**Entre la hipocresía y el complejo de culpa, la Unión Europea hace frente (tarde, mal o nunca) al drama de la inmigración (R.I.P. in Mare Nostrum)**

**Ricardo Lomoro**



**¿Puede la Unión Europea aplicar una política migratoria “racional” (sensata), en vez de una “acomplejada” (falsamente humanista) o una “hipócrita” (por intereses económicos)?**



**Dedicatoria: a todos los que no olvidan de donde vienen, pero entienden a donde van**

**Octubre 2015**

**Temario**

**- Breve crónica de una tragedia anunciada (últimos sucesos que magnifican la crisis)**

**- El desafío migratorio**

**- La respuesta de Europa (de la isla de Lampedusa a Il Gattopardo, de Lampedusa)**

**- Lluvia de críticas a las propuestas de la UE (una enmienda a la totalidad)**

**- Mientras tanto, los socios de la UE, se pelean por ver quién es el “menos” solidario**

**- “EUNavfor Med”: operación militar para “interrumpir el modelo de negocio”**

**- La opinión de los que “saben” (supuestamente)**

**- Juego de números (cruda realidad objetiva vs. triste percepción subjetiva)**

**- Enfoque personal (políticamente incorrecto) sobre el problema de la inmigración en la Unión Europea (y sus posibilidades de abordarlo, sin complejos ni cinismo)**

**- Propuestas para alimentar el debate europeo (una fórmula transaccional) (I)**

**- Propuestas para alimentar el debate europeo (una fórmula transaccional) (II)**

**- Anexo: Informes de Organismos Internacionales sobre inmigración en la UE (selección de párrafos y tablas, de especial interés)**

**- Puertas al mar - Por qué todos deberíamos estar interesados en una política migratoria más justa e inteligente** - Informe de Intermon Oxfam, publicado en Octubre de 2007

- **Pacto europeo sobre inmigración y asilo -** Nota de la Presidencia al Consejo de la Unión Europea, remitida el 24 de septiembre de 2008

- **Primer informe anual sobre inmigración y asilo (2009)** - de la Comisión al Parlamento Europeo y al Consejo, publicado el 6 de mayo de 2010

- **Informe Migration and Remittances Factbook** **(2011)** - Tablas - Publicado por el World Bank

**- V Informe anual de migración y asilo (2013)** - de la Comisión al Parlamento Europeo y al Consejo, publicado el 22 de mayo de 2014

- **Informe Migración y asilo - Construir una Europa abierta y segura**, publicado por la Comisión Europea - Dirección General de Comunicación - Información al ciudadano, en Noviembre de 2014

- **Informe sobre las migraciones en el mundo 2013** - Publicado por la Organización Internacional para las Migraciones

- **Informe El coste humano de la fortaleza Europa - Violaciones de Derechos Humanos cometidas en las fronteras de Europa contra personas migrantes y refugiadas**, publicado por Amnistía Internacional, en Enero de 2014

- **Violencia, vulnerabilidad y migración: atrapados a las puertas de Europa - Un informe sobre los migrantes subsaharianos en situación irregular en Marruecos**, publicado por Médicos sin Fronteras, en marzo de 2013

- **International Migration Outlook 2014 (Special Focus: Mobilising Migrants’ Skills for Economic Success)**, Informe publicado por la OCDE, en Diciembre de 2014

- **El país delos invisibles: 51 millones de personas huyendo del conflicto** - Informe de Intermon Oxfam - European Commission, publicado a principios del año 2015

**Entre la hipocresía y el complejo de culpa, la Unión Europea hace frente (tarde, mal o nunca) al drama de la inmigración (R.I.P. in Mare Nostrum)**



- **Breve crónica de una tragedia anunciada (últimos sucesos que magnifican la crisis)**

- 5 preguntas para entender el drama de la migración a Europa (BBCMundo - **19/4/15**)

Los migrantes viajan en barcos mal preparados para el peligroso trayecto.

La de este domingo es la última tragedia: se teme que unos 700 inmigrantes se hayan ahogado tratando de llegar en barco a Europa.

La embarcación en que viajaban naufragó en el Mar Mediterráneo a unos 210 kilómetros de la isla italiana de Lampedusa.

Es la misma zona donde, sólo esta semana, el Guardacostas de Italia informó que rescató a unos 10.000 migrantes cuyas embarcaciones se vieron en problemas.

Y en lo que va de este año, se calcula que unas 900 personas procedentes del norte de África han muerto tratando de realizar el peligroso trayecto por las aguas del Mediterráneo para llegar a Europa.

Las cifras muestran un drástico aumento en el número de personas que intentan comenzar una nueva vida en Europa, donde piensan que encontrarán mejores oportunidades de vida.

1. ¿De dónde vienen los migrantes?

La cruenta guerra civil en Siria ha provocado un drástico incremento en el número de migrantes.

Según las agencias de ayuda este conflicto es la principal fuente de migración a la Unión Europea. Y ahora el número de sirios que huyen de su país ha sobrepasado al de los afganos, eritreos y otras nacionalidades.

Pero también hay un gran número de personas procedentes de África subsahariana que arriesgan su vida para realizar el trayecto.

Y en Libia muchos están dispuestos a pagar sumas enormes de dinero a traficantes de personas para escapar del conflicto en su país.

2. ¿Hay ahora más personas que emigran?

Los números ciertamente se han incrementado.

El año pasado, unas 219.000 personas, refugiados y migrantes, cruzaron el Mediterráneo, según informes de la agencia de la ONU para refugiados.

Unas 3.500 personas murieron.

En 2013, el total de personas que llegó a Europa por el Mediterráneo fue mucho más bajo: unas 60.000.

En lo que va de 2015, se calcula que al menos 31.500 personas han cruzado hacia Italia y Grecia, los principales puntos de entrada a Europa.

3. ¿Por qué llegan a la isla italiana de Lampedusa?

Lampedusa se ha convertido en un “cuello de botella” de la migración porque es el punto europeo más cercano desde el norte de África.

Sin embargo, los centros de recepción de migrantes en otros puertos italianos, y en Grecia y Malta también están sobrepoblados.

Datos de Frontex, la agencia fronteriza de la Unión Europea, confirman que ha habido un gran aumento en el número de migrantes que realizan el peligroso viaje en barco desde Egipto y Libia.

En 2013 Frontex detectó 40.303 migrantes indocumentados en la ruta del centro del Mediterráneo, esto es un incremento de 288% desde 2012.

Y la cifra aumentó nuevamente en 2014.

Estos números, sin embargo, no incluyen a la gran cantidad de personas que logran entrar, sin ser detectadas, por las fronteras europeas.

4. ¿Es esta ruta del Mediterráneo el único trayecto de migración?

No. Hay muchas otras rutas que también suelen usar los migrantes que quieren llegar a Europa.

Grecia es un importante punto de tránsito. Muchas personas viajan a través de los Balcanes para tratar de llegar al norte de Europa.

La vecina Bulgaria también ha visto un enorme incremento en el número de migrantes sirios que entran desde Turquía.

Antes de la Primavera Árabe, la ruta por el occidente del Mediterráneo era un enorme desafío para España ya que muchas embarcaciones que transportaban a inmigrantes de África subsahariana llegaban a las Islas Canarias.

Estos números disminuyeron después de que España reforzó la cooperación con Marruecos y fortificó sus enclaves norafricanos, Ceuta y Melilla.

5. ¿Por qué se han incrementado los números de migrantes?

Las guerras en Siria e Iraq son claramente los grandes impulsores de la migración hacia Europa.

Los países vecinos de Siria han recibido a unos tres millones de refugiados. Millones de sirios más están desplazados dentro de su propio país.

Pero muchos otros migrantes continúan realizando peligrosos trayectos desde el Cuerno de África.

Estos a menudo son tratados brutalmente por traficantes de personas y deben soportar el calor sofocante del desierto y el conflicto político que actualmente asola a Libia, donde está el principal punto de partida.

Funcionarios italianos aseguran que la guerra que ha devastado a Somalia también ha provocado que muchos migrantes, que son genuinamente perseguidos, busquen asilo en ese país.

En el caso de Eritrea, se cree que muchos de los migrantes son jóvenes que huyen del servicio militar obligatorio, el cual se ha descrito como “una especie de esclavitud”.

La situación en Eritrea también está deteriorada debido a la represión política, dicen grupos de derechos humanos.

En Afganistán, muchos continúan huyendo de la pobreza y la persecución política en el país, y los letales ataques de los insurgentes del Talibán y de bandas criminales continúan con regularidad.

También hay un alto número de chechenos que están huyendo de la atribulada región del Cáucaso norte, de donde muchos están escapando debido a los combates y la pobreza.



Según una cifra frecuentemente citada del blog Fortress Europe, calculada a partir de una recopilación de artículos de prensa, poco menos de 20.000 personas han perdido la vida de esta manera en los últimos 20 años. (BBCMundo - **23/10/13**)

- La inmigración llega al límite: un niño cruza la frontera del Tarajal metido en una maleta (Vozpópuli - **7/5/15**)



Imagen captada por el escáner de la aduana, en la que se ve al menor encogido dentro de la maleta - Foto EFE

El drama de la **inmigración desesperada** afecta también a los más desamparados. La **Guardia Civil de Ceuta,** que controla los accesos a la ciudad desde **Marruecos**por la **aduana del Tarajal**, detenía este jueves por la mañana a una mujer que presentaba una actitud sospechosa. La joven miraba a los lados, en actitud nerviosa, evitaba los controles y ser vista, pretendiendo evitar pasar por el escáner de la aduana.

Finalmente, su actitud la delató y los agentes le pidieron que pasara la maleta por el escáner, ya que tal y como han reconocido, **“pensábamos que llevaba droga”,** pero no. Llevaba a Abou, un niño de origen subsahariano de tan sólo 8 años, que pretendía cruzar la frontera hacinado en la maleta para reencontrarse con su padre.

La joven de 19 años y origen marroquí que portaba la maleta fue **detenida inmediatamente** después de descubrirse al menor, que “pudo haber tenido un final trágico”, en palabras de la Guardia Civil. De hecho, la maleta no llevaba ventilación alguna. El pequeño apenas podía hablar cuando fue liberado, aunque sí pudo susurrar un “Je m’appelle Abou”, en francés, [según recoge *El País*](http://politica.elpais.com/politica/2015/05/07/actualidad/1431016348_347461.html). El padre del menor, un hombre de Costa de Marfil que vive en Las Palmas de Gran Canaria, también ha sido detenido, después de que él mismo reconociera ser el padre del menor…

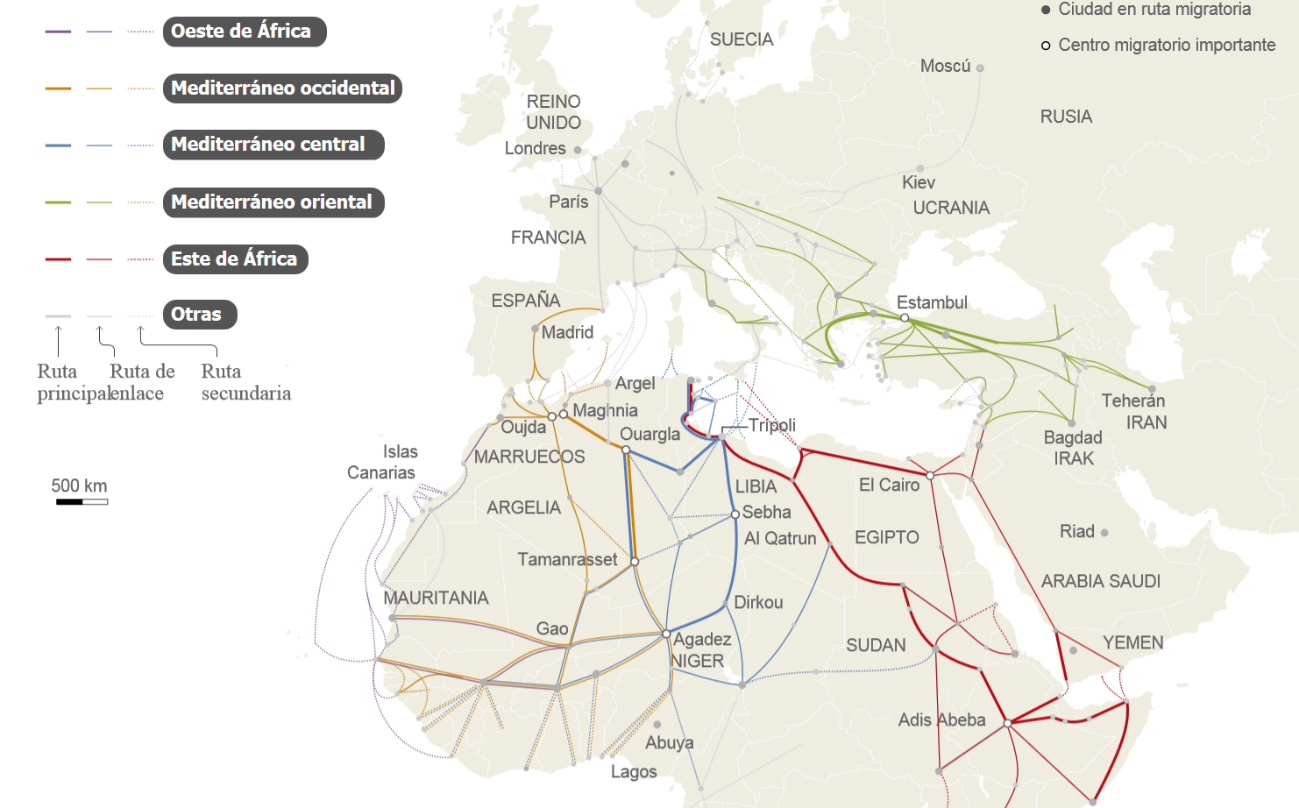
El caso de Abou es sólo uno más, otro caso dramático por el hecho de que padres de niños extranjeros se vean en **situaciones desesperadas** y terminen sucumbiendo a pagar a mafias para buscar un futuro mejor para sus hijos, por no poder permitirse pagar las tasas u otros requisitos que exige la ley. Ojalá esta historia no sirva sólo para alimentar morbos innecesarios o rellenar espacios en los telediarios, si no que invite a un debate, una reflexión sobre una realidad que debemos mirar de frente.

- **El desafío migratorio**

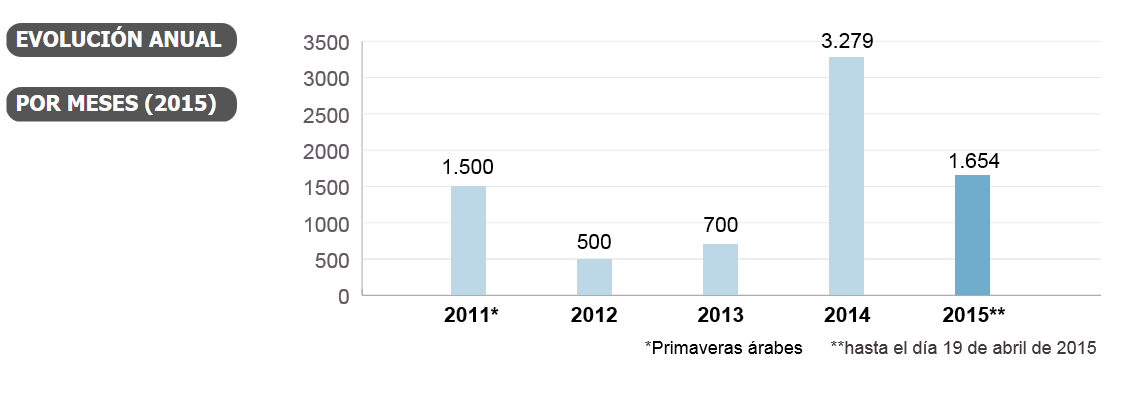
El Mediterráneo es la vía de tránsito de inmigrantes irregulares donde se producen más muertes

Fuente: El País - **22/4/15**

PRINCIPALES RUTAS MIGRATORIAS A EUROPA



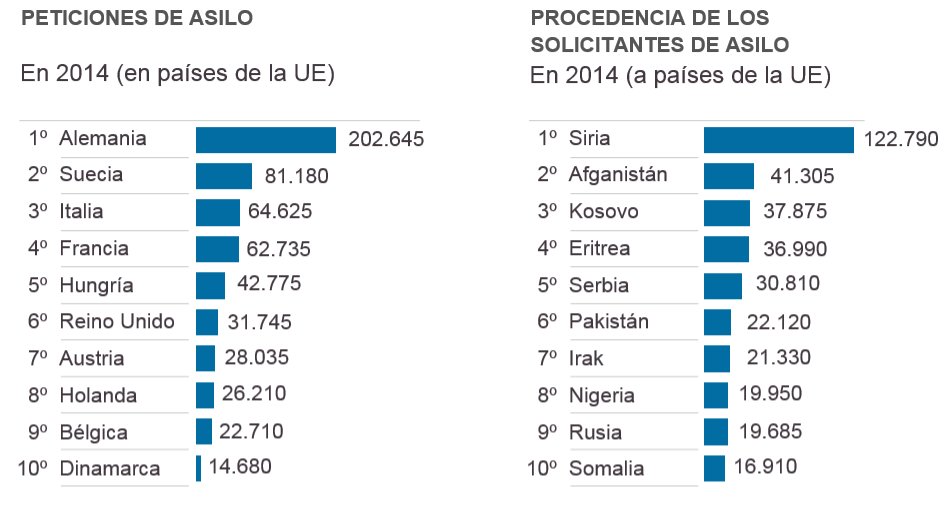
EVOLUCIÓN DE MUERTES EN NAUFRAGIOS EN EL MAR MEDITERRÁNEO



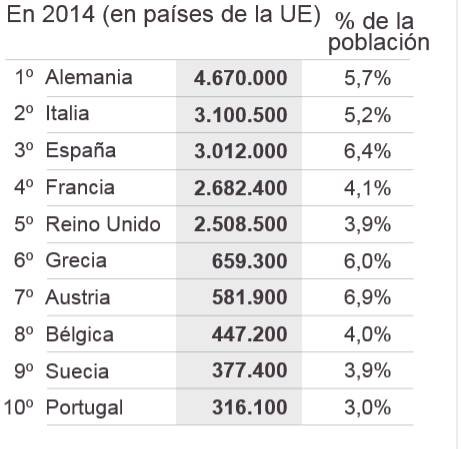
MUERTES DURANTE LAS MIGRACIONES



PETICIONES DE ASILO Y PROCEDENCIA DE LOS SOLICITANTES



PRESENCIA DE EXTRANJEROS EXTRACOMUNITARIOS



- La llegada de inmigrantes irregulares a Europa se triplica en 2015 (El País - **18/5/15**)

La afluencia alcanza las 57.300 personas en el primer trimestre y Frontex vaticina cifras sin precedentes para el conjunto del año

(Por Claudi Pérez)



Un grupo de inmigrantes este viernes en Lampedusa. / Francesco Malavolta (AP)

La última oleada de inmigración demuestra que Europa se enfrenta a un desafío sin precedentes. Casi 57.300 inmigrantes irregulares llegaron a Europa en el primer trimestre de 2015. Esa cifra supone prácticamente triplicar la del mismo periodo de 2014, un año en el que se pulverizaron todos los récords, incluidos los cosechados durante las primaveras árabes. Los fríos guarismos de la agencia europea de control de fronteras externas (Frontex), a los que ha tenido acceso este diario, confirman que la UE se enfrenta a una maraña de problemas entrelazados como las cerezas de un cesto: la oleada de conflictos en Oriente Próximo (en especial el caos en Libia), la presión demográfica en África, la creciente capacidad de la industria de traficantes de personas, la emigración económica procedente de los Balcanes y las propias dificultades de la UE para gestionar de manera homogénea sus fronteras se superponen para conformar unos números de pesadilla.

Detrás de cada una de esas cifras hay una historia personal que desmiente la manida etiqueta de los mal llamados sin papeles: un refugiado sirio; una familia huida de la guerra de Irak; un joven del Chad que atraviesa el llamado valle de las gacelas hasta llegar a Libia con la intención de encontrar un billete hacia el continente rico, donde estén más cerca las oportunidades que no tiene en su país. Pero basta con los datos para hacerse una idea de las consecuencias de ese fenómeno: 32.400 personas (en su mayoría kosovares) han entrado en la UE por los Balcanes en lo que va de año, frente a los menos de 1.000 del año pasado. Por el Mediterráneo Central -básicamente, Italia- han irrumpido 10.200 más, y eso sin contar los 10.000 adicionales rescatados en alta mar en los seis últimos días, según la Organización Internacional para la Migración (IOM, por sus siglas en inglés). Por la ruta del Mediterráneo oriental -las islas griegas y Bulgaria- han penetrado 13.500, casi el triple que hasta marzo de 2014, y por España 1.200 adicionales. Suman casi 57.300 personas, según los datos de Frontex; en el primer trimestre de 2014 eran prácticamente un tercio, 22.500.

Las fuentes consultadas en Frontex aseguran que las cifras se dispararán con el buen tiempo en el Mediterráneo -como ya se ha visto en las primeras semanas de abril; como ya sucedió en 2014- y aventuran “incrementos importantes que generarán sin ninguna duda un cúmulo de situaciones preocupantes” para el conjunto del año.

Cada vez que los ministros se reúnen en Bruselas y cada vez que la televisión da cuenta de una tragedia se repite la letanía de que Europa va a reforzar la agencia que protege las fronteras; pero Frontex no es una agencia de salvamento y rescate, sino una institución que vela por la seguridad de Europa. “En la práctica no hay suficientes recursos ni personal, y la disponibilidad de los Estados miembros para ceder medios -barcos y aviones de salvamento- es limitada o muy limitada”, expone el director adjunto de Frontex, Gil Arias. “Sobran críticas y buenas intenciones por parte de los Estados miembros; falta voluntad política y recursos”, añaden fuentes diplomáticas.

El año pasado más de 3.200 hombres, mujeres y niños perdieron la vida al intentar cruzar el Mediterráneo hacia Europa. Esas muertes no han suavizado la marea humana que huye de la violencia de los países en conflicto, o de la falta de oportunidades del África subsahariana. Europa sigue empeñada en encarar un problema humanitario -en gran parte una crisis de refugiados, salvo en los Balcanes- con una respuesta meramente policial. Sin ambición para detener esa sangría en origen, los tapones que hasta ahora eran Siria y Libia han reventado y dejan un panorama cargado de incertidumbres.

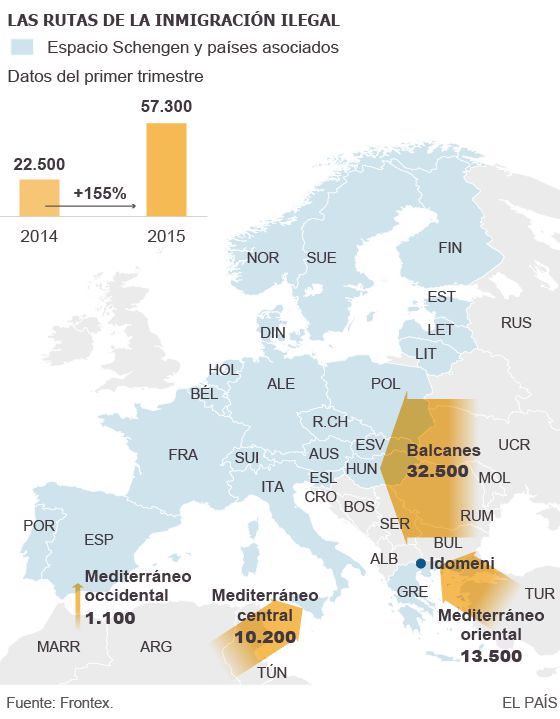
“Los flujos migratorios hacia Europa no van a dejar de aumentar por las pésimas situaciones en origen, desde Irak y Siria hasta el Cuerno de África”, subraya Giovanni Grevi, director del laboratorio de ideas FRIDE. “Detener los barcos de inmigrantes no acaba con el problema y provocará enormes costes humanitarios. Europa debería unir fuerzas con una política exterior y de seguridad robusta en un momento crítico para la cohesión europea”, añade.

Los avances, donde los hay, son tímidos. Y las amenazas se multiplican. El ascenso de partidos antiinmigración se sucede en la Europa rica (Reino Unido, Francia y Alemania) e incluso en la periferia. Bulgaria pretende levantar un muro de más de 150 kilómetros de longitud para contener la inmigración procedente de Turquía. Berlín y Londres plantean medidas para mitigar el denominado turismo del bienestar, aunque no hay cifras que avalen que la inmigración abusa de los servicios sociales. Y así ad infinitum.

Europa afronta presiones ligadas a los conflictos en la vecindad sur. Los socios abordan el problema desde una doble vertiente, ninguna de las dos muy exitosa. La primera, un mayor control de las fronteras. Cuando ocurren tragedias como la de Lampedusa, todos los países (especialmente Italia) miran a Frontex reclamando medidas para frenar los naufragios. Pero Frontex apenas tiene activos y se nutre básicamente de lo que aportan los Estados.

A los líderes políticos les cuesta suministrar más medios; en muchos casos porque creen que la existencia de barcos que en la práctica van a salvar vidas provoca un efecto llamada en las mafias y en los propios inmigrantes que eleva la magnitud del problema. En otros -los países nórdicos o Alemania- porque consideran que ellos ya sufren su propia presión al recibir más solicitudes de asilo.

La segunda vía es un cambio en la política migratoria del club comunitario. Bruselas pretende extender los canales legales para acceder al continente: cree que eso disuadirá a muchos de adoptar la vía desesperada de lanzarse al mar en busca de la costa europea. También porque, a largo plazo, los problemas demográficos de Europa harán que necesite trabajadores. Pero con la crisis aun cicatrizando, las capitales no quieren ni oír hablar de eso.



Libia: Atroces abusos impulsan a migrantes a poner en peligro su vida en travesías por el Mediterráneo

En un documento publicado el **11/5/15**, Amnistía Internacional afirma que, en Libia, las personas refugiadas y migrantes son víctimas de violaciones sexuales, torturas y secuestros a manos de traficantes y contrabandistas, a la vez que sufren la explotación sistemática de sus empleadores, persecución religiosa y otros abusos de grupos armados y bandas de delincuentes.

En el documento, titulado “Libya is full of cruelty: Stories of abduction, sexual violence and abuse from migrants and refugees”, se describe todo el horror y el padecimiento al que se enfrentan estas personas en Libia, muchas de las cuales se ven impulsadas a embarcarse en una peligrosa travesía marítima, poniendo así en riesgo sus vidas, en un intento desesperado por refugiarse en Europa.

“Las terroríficas condiciones en las que viven las personas migrantes, unidas a la cada vez mayor anarquía reinante y a los conflictos armados que asolan el país, ponen claramente de manifiesto hasta qué punto es peligroso vivir hoy día en Libia. Al no tener a su alcance vías legales que les permitan escapar y buscar seguridad, estas personas no tienen más remedio que ponerse en manos de traficantes, que las extorsionan, las someten a abusos y las agreden sin piedad”, explica Philip Luther, director del Programa Regional para Oriente Medio y el Norte de África de Amnistía Internacional.

“La comunidad internacional ha visto, impasible, cómo Libia se ha ido sumergiendo en el caos desde que terminó la campaña militar de la OTAN, en 2011, y ha permitido, de hecho, que las milicias y los grupos armados actúen sin cortapisas. Los líderes mundiales son responsables y deben estar preparados para afrontar las consecuencias, incluido el mayor flujo de refugiados y migrantes que huyen del conflicto y de los abusos incontrolados de Libia. Los solicitantes de asilo y los migrantes están entre las personas más vulnerables de Libia, y no debemos olvidar su difícil situación”.

Durante años, Libia ha sido un país tanto de destino como de tránsito para personas refugiadas y migrantes del África subsahariana y de Oriente Medio que huyen de la pobreza, de los conflictos o de la persecución. Muchas de ellas se dirigían a Libia con la esperanza de llegar a Europa. Sin embargo, el recrudecimiento de la anarquía y de las amenazas de los grupos armados ha agravado los riesgos a los que se exponen, y ha empujado a huir en barco a Europa incluso a comunidades estables de migrantes que llevaban años viviendo y trabajando en Libia.

Otra de las razones por las que muchas de estas personas tratan de huir son los abusos que sufren en los centros de detención para inmigrantes, donde miles de refugiados y migrantes, incluidos niños y niñas, permanecen recluidos indefinidamente, en condiciones deplorables. Uno de los grupos de personas que viajan a Libia para intentar embarcarse en peligrosas travesías con destino a Europa, son los refugiados sirios, que tienen acceso a pocas rutas transitables para llegar al continente.

En una cumbre especial celebrada en Bruselas el mes de abril (2015), el Consejo Europeo anunció su intención de destinar más recursos a las operaciones de búsqueda y rescate en el Mediterráneo.

“Acogemos con satisfacción el compromiso asumido por los líderes de la UE de destinar más recursos a las tareas de búsqueda y rescate, pero aun así, la gente seguirá muriendo ahogada en el Mediterráneo a menos que se faciliten sin demora embarcaciones de rescate, las envíen a los lugares donde más se necesitan, es decir, a aquéllos donde se registran más peticiones de socorro, y permanezcan disponibles mientras siga habiendo tantos refugiados y migrantes que abandonan Libia”, declaró Philip Luther.

Asimismo, el Consejo Europeo comunicó su intención de redoblar esfuerzos para identificar, capturar y destruir embarcaciones antes de que los traficantes puedan utilizarlas. De aplicarse estas medidas, miles de personas migrantes y refugiadas podrían verse atrapadas en una zona de conflicto.

“La introducción de medidas para luchar contra el tráfico de personas, sin facilitar al mismo tiempo rutas seguras para aquellas personas desesperadas por huir del conflicto en Libia, no resolverá la angustiosa situación de la población migrante y refugiada”, arguyó Philip Luther.

Egipto y Túnez han endurecido también los controles fronterizos por temor a que se extienda a sus territorios el conflicto de Libia, con lo que han dejado a los migrantes y refugiados -cuyos pasaportes han sido con frecuencia robados o confiscados por traficantes, bandas de delincuentes o empleadores libios- sin otra opción, para salir del país, que embarcarse en una peligrosa travesía con destino a Europa.

“El mundo no puede seguir incumpliendo su obligación de ofrecer protección a cualquier persona que huya de estos atroces abusos. Los países vecinos, como Túnez y Egipto, deben mantener abiertas las fronteras para garantizar que cualquier persona que huya de la violencia y de la persecución en Libia tenga a su disposición un refugio seguro”, enfatizó Philip Luther.

Además, Amnistía Internacional pide a los países ricos que ofrezcan más plazas de reasentamiento para personas refugiadas vulnerables, y a la comunidad internacional, que tome medidas efectivas para combatir con urgencia los abusos contra los derechos humanos y las violaciones graves del derecho internacional humanitario que están perpetrando en Libia ambas partes en conflicto.

Persecución religiosa

La población refugiada y migrante de religión cristiana corre especial peligro en Libia de sufrir abusos de grupos armados que pretenden imponer su interpretación de la Ley Islámica. Así, por motivos de religión, han hostigado, secuestrado, torturado o matado de forma ilegítima a personas de Nigeria, Eritrea, Etiopía y Egipto. Hace poco, un mínimo de 49 cristianos, en su mayoría de egipcios y etíopes, fueron decapitados y abatidos a tiros en tres ejecuciones sumarias masivas reivindicadas por el grupo autodenominado Estado Islámico (EI).

Además, la población migrante y refugiada es también, habitualmente, víctima de secuestros, torturas, robos y agresiones físicas a manos de bandas de delincuentes y de traficantes de personas, con frecuencia en la frontera meridional de Libia y a lo largo de las rutas que recorren los traficantes en dirección a la costa libia.

Charles, nigeriano de 30 años, relató a Amnistía Internacional que, el mes anterior, había decidido huir en barco a Europa, tras haber sido secuestrado y agredido varias veces por miembros de una banda de delincuentes en la ciudad costera de Zuwara, a la que se había trasladado para huir de los bombardeos indiscriminados y los combates de Trípoli.

“Venían, nos robaban el dinero y nos azotaban. No puedo denunciar a la policía lo del cristianismo, porque no les gustamos (…). En octubre de 2014, cuatro hombres me secuestraron (…) porque llevaba una biblia”, concluye. Se llevaron su dinero y su teléfono, lo mantuvieron dos días recluidos, torturándolo y golpeándolo, hasta que, por fin, una noche consiguió escapar por la ventana.

“Estas terribles historias sobre los peligros que impulsan a las personas migrantes y refugiadas a huir de Libia ponen en evidencia la necesidad constante y urgente de salvar vidas en el Mediterráneo. Los líderes europeos deben garantizar que no se devuelva a Libia a refugiados y migrantes que huyen del conflicto y de abusos contra los derechos humanos”, declaró Philip Luther.

Abusos a lo largo de las rutas de los traficantes: secuestro, extorsión y violencia sexual

La población migrante y refugiada sufre abusos a lo largo de las rutas que siguen los traficantes, y que van del este y el oeste de África hasta la costa libia. A lo largo de estas rutas que conducen a la costa libia, han sido secuestrados subsaharianos migrantes y refugiados, incluidos niños y niñas que viajaban solos. Durante su cautiverio, han sido torturados y sometidos a malos tratos para obligarlos, a ellos y a sus familias, a pagar un rescate. Quienes no pueden pagar son explotados y, con frecuencia, retenidos como esclavos: se los obliga a trabajar sin pagarlos, se los agrede físicamente y se los despoja de sus posesiones.

Asimismo, los traficantes dejan a veces a estas personas migrantes y refugiadas en manos de grupos de delincuentes una vez que cruzan la frontera, en zonas desérticas o en importantes ciudades de tránsito que forman partes de la ruta migratoria, como Sabha, en el suroeste, o la ciudad costera de Ajdabya, en el este de Libia.

Los migrantes y refugiados entrevistados por Amnistía Internacional afirmaron que los traficantes los consideraban “esclavos” y los trataban “como animales”. Uno de ellos describió cómo los traficantes los habían encerrado en una habitación sucia y masificada, sin baño, ni mantas ni colchones, y les daban de comer sólo pan seco. “Sin duda, es un negocio. Te recluyen, y te hacen pagar (…). Si no contestas a sus preguntas, te pegan (…) con tubos de goma”, dice un hombre.

Las mujeres, sobre todo las que viajan solas o sin hombres, corren grave riesgo de ser violadas o sometidas a abusos sexuales por los traficantes y por bandas de delincuentes. Las mujeres que son secuestradas a lo largo de la ruta de los traficantes y no pueden pagar el rescate son a veces forzadas a mantener relaciones sexuales a cambio de su liberación o para poder proseguir su viaje.

“Sé que (el traficante) abusó de tres mujeres eritreas. Las violó; ellas lloraban. Ocurrió al menos dos veces”, aseguró un testigo ocular a Amnistía Internacional. Otra mujer de Nigeria describió cómo, en cuanto llegó a Sabha, fue violada por 11 hombres de una banda armada. “Nos llevaron a un lugar fuera de la ciudad, en el desierto, ataron a mi marido de pies y manos a un poste y me violaron en grupo delante de él. Eran 11 hombres en total”, recuerda.

Abusos de los traficantes antes de la partida de las embarcaciones

Algunos migrantes y refugiados afirmaron que los traficantes los habían sometido a malos tratos mientras los mantenían recluidos en Libia, en viviendas a medio construir, durante periodos hasta tres meses, en espera de reclutar más pasajeros. En concreto, especificaron que les privaban de alimentos y agua, los pegaban con palos y les robaban sus posesiones.

Otros refugiados sirios afirmaron haber sido transportados en camiones cisterna con escasa ventilación. “Había dos niños que estaban empezando a asfixiarse y dejaron de respirar. Sus padres les daban palmadas en la cara para reavivarlos. Dieron puñetazos en las paredes, pero el conductor no paró”, aseguran. Posteriormente, los niños fueron reanimados.

Abusos en los centros de detención para inmigrantes de Libia

La población migrante y refugiada de Libia se enfrenta también a reclusión indefinida en los centros de detención para inmigrantes, en duras condiciones, donde sufren torturas y malos tratos sin control. La mayoría ha sido recluida por haber entrado de forma irregular en el país o por delitos similares. También se detiene en esos centros a quienes son capturados en barcos con destino a Europa interceptados por la guardia costera libia.

Las mujeres recluidas en estos centros han denunciado también actos de acoso y de violencia sexual. Una mujer explicó a Amnistía Internacional cómo funcionarios de un centro para inmigrantes habían matado a golpes a una mujer embarazada detenida.

“Solían golpearnos con tubos por detrás de los muslos, incluso a las mujeres embarazadas. Por las noches, venían a nuestras habitaciones e intentaban dormir con nosotras. Algunas mujeres fueron violadas. Una mujer quedó embarazada (…). Por eso decidí ir a Europa. Sufrí demasiado en prisión”, rememora una testigo.

“Las autoridades libias deben poner de inmediato fin a su política de reclusión sistemática de personas refugiadas y migrantes exclusivamente por su condición migratoria, y garantizar que sean recluidas sólo cuando sea estrictamente necesario y durante el periodo más breve posible”, concluye Philip Luther.

La violencia y el conflicto afectan a una de cada cuatro personas en el mundo

En el Informe: “El país de los invisibles: 51 millones de personas huyendo del conflicto”, publicado por Oxfam Intermon - Comisión Europea, publicado en el año **2015**, dicen:

A finales de 2013, el mundo alcanzó el mayor número de personas desplazadas en el mundo desde la II Guerra Mundial. Se trata de una barbarie y un escándalo. Los 51,2 millones de personas obligadas a huir de sus hogares como consecuencia de los conflictos, la persecución o la violación de los derechos humanos son un brutal recordatorio de la gravedad de los conflictos que se libran hoy en día en todo el mundo. En total, 33,3 millones de personas se han desplazado dentro de su país buscando un lugar más seguro, 16,7 millones han tenido que salir de sus países como refugiados y 1,2 millones han pedido asilo. Si todos ellos formasen una nación, sería la 26ª más grande del mundo.

La razón principal por la que se ha alcanzado este dramático récord ha sido la intensificación de los conflictos, especialmente, en los últimos años, en países como Siria, República Centroafricana o Sudán del Sur. Estas crisis tienen la máxima categoría según la clasificación de Naciones Unidas.

La falta de paz y seguridad están teniendo un coste muy elevado para millones de familias cuyas oportunidades para volver a sus hogares de manera segura son cada vez más reducidas. El 75 % de los refugiados están atrapados en conflictos prolongados con escasas probabilidades de alcanzar una solución sostenible.

No obstante, aunque millones de familias estén buscando un lugar más seguro, nada les garantiza que lo encontrarán. Los retos a los que se enfrentan son infinitos. No solo para cubrir sus necesidades básicas, sino para volver a sentirse seguros y protegidos. La amenaza no termina con la huida. Muchos se ven obligados a cambiar de lugar incluso en varias ocasiones. La violencia, el abuso y la explotación por lo general no cesan al terminar la crisis, a pesar de los acuerdos de paz, las elecciones o el alto el fuego. Y con ello ven con horror el no poder normalizar sus vidas de nuevo.

La mayor parte de la población refugiada huye a países vecinos, que por lo general son países en desarrollo o países en guerra. En ellos se topan con más pobreza y privaciones, con escasos mecanismos para superar las múltiples adversidades y una enorme competencia por los escasos recursos.



Durante un conflicto armado nadie se salva del peligro, aunque hay colectivos que corren más riesgos al ser más vulnerables. Es el caso de las mujeres y los menores. Cuando los maridos son reclutados, asesinados o heridos, son ellas quienes se convierten en la cabeza de familia. Deben tomar decisiones extremas como huir de la violencia dejándolo todo atrás, sabiendo que serán objeto de las amenazas de los grupos armados. En su peregrinaje, deben hacerse cargo de sus familias y garantizar su supervivencia. Sin embargo, actividades cotidianas como ir a buscar agua o comida pueden convertirse en situaciones límite al ser atacadas o violadas. A pesar de ello, continúan su camino en busca de un lugar más seguro donde vivir.

Su supervivencia depende de la generosidad de la población autóctona y de la ayuda de la burocracia local y las organizaciones humanitarias. No obstante, la comunidad humanitaria se ve obligada a operar en un contexto cada vez más complejo, en el que el acceso a la población afectada resulta cada vez más difícil. Las agencias se enfrentan a trabajar en áreas donde puede haber varios grupos armados peligrosos, lo que hace más difícil garantizar su ayuda de forma segura, a la vez que se mantienen los principios humanitarios de imparcialidad e independencia, y se hace frente a la obstrucción política y a las trabas burocráticas. Por ello, las agencias humanitarias están desarrollando formas innovadoras para responder a todo este tipo de retos y superar las barreras para prestar ayuda. Uno de estos enfoques son equipos de respuesta rápida formados entre varias agencias que se desplazan hasta áreas remotas para llegar a personas que han estado huyendo y evaluar su situación para proporcionarles el apoyo necesario. Otro enfoque es establecer bases operativas en lugares remotos y estratégicos para que los trabajadores humanitarios puedan aportar su ayuda de manera constante durante todo el tiempo que dure el conflicto.

Durante los últimos siete años, el mundo se ha vuelto en un lugar menos pacífico, y no hay indicios de que esta tendencia se vaya a revertir. Esto es debido, principalmente, al creciente comercio de armas, al aumento de las actividades terroristas, al número de conflictos y al incesante aumento de personas desplazadas y refugiadas. Lamentablemente, el incremento de la violencia tendrá consecuencias dramáticas para millones de personas.

Siria

El número de muertos, desplazados o con necesidad apremiante de ayuda debido al conflicto en Siria sigue en aumento. La espiral del conflicto no ha dejado de aumentar y ha llegado a alcanzar cifras trágicamente históricas. La mitad de la población de Siria antes de la guerra, más de 11 millones de personas, ha tenido que salir de sus hogares en busca de un lugar más seguro. Al menos 200.000 personas han perdido sus vidas. Hay casi cuatro millones de refugiados que están huyendo a través de las fronteras de Siria, por lo que la situación representa una de las mayores crisis de refugiados desde el final de la Segunda Guerra Mundial. El efecto dominó desencadenado por toda la región debido al conflicto supone un grave riesgo para la seguridad y la estabilidad de los países vecinos y ha contribuido a la desestabilización de Irak. A punto de cumplirse el cuarto aniversario del inicio del conflicto, las calles de algunas de las ciudades ancestrales de Siria han sido reducidas a escombros, sin apenas servicios sociales en funcionamiento y con las infraestructuras destruidas. Dado que la población civil de gran parte del país se enfrenta a importantes trabas para acceder a los servicios básicos y a la asistencia humanitaria, como alimentos, agua, saneamiento y refugio, 12,2 millones de sirios necesiten recibir ayuda para sobrevivir. La población civil sigue enfrentándose a serias amenazas contra su seguridad, tales como la violencia sexual, las desapariciones, el desplazamiento forzoso, el reclutamiento de niños soldados, las ejecuciones sumarias y los bombardeos deliberados de objetivos civiles; actos constatados por las Naciones Unidas…

Sudán del Sur

El conflicto se inició en diciembre de 2013 tras los enfrentamientos entre los miembros de la Guardia Presidencial y el Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán (más conocido por sus siglas SPLA). En las semanas siguientes, la violencia se extendió por las regiones de Jonglei, Unity y Alto Nilo. Esta guerra tiene sus raíces en las tensiones no resueltas surgidas tras más de dos décadas de guerra civil en lo que antes era Sudán. Un conflicto agravado por la proliferación de armas y la falta de desarrollo en uno de los países más pobres del mundo. Más de un año tras el inicio del conflicto, los efectos son devastadores. La violencia y el abuso han desplazado a cerca de dos millones de personas de sus hogares, creando tal crisis humanitaria que ha requerido la movilización de la comunidad internacional. Por ello, se reforzó la Misión de Asistencia de Naciones Unidas (UNMISS) para hacer frente a este nuevo contexto con el objetivo de proteger a los civiles, vigilar el cumplimiento de los derechos humanos y asegurar el acceso humanitario. A pesar de ello, el conflicto sigue hoy en día y no hay perspectivas de que a medio plazo vayan a cesar las hostilidades…

Un año de conflicto ha provocado que más de seis millones de personas necesiten ayuda y que dos millones y medio no tengan alimentos suficientes.

Las mayores necesidades se concentran en el millón y medio de personas desplazadas que han tenido que huir de sus hogares. Pero más allá de bienes materiales como alimento, agua o refugio, lo que buscan en su huida es un lugar seguro donde poder vivir. Las numerosas amenazas físicas y psicológicas a las que se ven sometidos, no solo derivadas del conflicto sino también de la violencia y el crimen entre distintas etnias, han llevado a comunidades enteras a escapar. Los desplazados afrontan una combinación de inseguridad crónica, condiciones de vida infrahumanas y falta de medidas de protección…

República Centroafricana

La República Centroafricana (RCA) vive una crisis silenciosa desde hace décadas, en la que se han sucedido de manera continua episodios de violencia. La última se inició en marzo de 2013, tras el golpe de estado y la toma de poder del grupo musulmán Séléka. Los cristianos, la mayoría religiosa del país, se organizaron en milicias de autodefensa conocidas como “anti-Balaka”para combatirles, iniciando la nueva oleada de violencia. Ambos bandos han provocado una situación insostenible para la población civil, lo que ha añadido aún más miseria y desolación al país.

El mayor pico de desplazamiento provocó que el 25 % de la población tuviese que huir de sus casas, dividiendo el país en dos zonas por religiones. Actualmente, las cifras de desplazados se han visto reducidas, pero más de la mitad de la población sigue dependiendo de la ayuda alimentaria para subsistir. Además, este conflicto ha tenido un impacto regional enorme con cerca de medio millón de personas en busca de refugio en Chad, Camerún y República Democrática del Congo (RDC). El conflicto ha obligado incluso a los refugiados de RDC y Sudán, cobijados en RCA, a volver a sus países aún en guerra…

Puertas de Europa: Sicilia, “colapsada” y “sola” ante el drama de la inmigración

*““Nos han dejado solos”, este es el grito de los alcaldes de Sicilia, convertidos en el símbolo de la solidaridad, pero también de la protesta al ver cómo cada día llegan a sus puertos cientos de inmigrantes a quienes no saben ni dónde darles cobijo”..*. (Deia - **11/5/15**)



Un grupo de inmigrantes rescatado por la embarcación RBD llega al puerto de Corigliano Calabro (Italia) | EFE

Los miles de inmigrantes rescatados en el Canal de Sicilia y los cuerpos de quienes no lo han conseguido llegan siempre a los puertos sicilianos, que han pasado de aparecer en las guías turísticas a ser constantemente nombrados en los informativos ante la llegada de inmigrantes.

Pero además, según los últimos datos oficiales, de los 69.463 inmigrantes que han llegado hasta abril (2015) a Italia, 15.381 se han quedado en Sicilia, seguidos muy de lejos por Calabria, que ha acogido a 4.862.

Esta región italiana es la que lleva el mayor peso no sólo de las labores propias de la llegada al puerto, cuidados médicos e identificación sino también de la posterior acogida.

Los alcaldes afirman que Sicilia está “colapsada” ya que en sus 107 centros de acogida oficiales no caben más inmigrantes. Piden más ayuda al Gobierno italiano, pero sobre todo a Europa, aunque la enésima bofetada ha llegado desde “la península”, donde las regiones italianas de Valle D'Aosta, Veneto y Lombardia se ha negado a acoger inmigrantes.

“El Centro de Acogida que tenemos puede alojar sólo a 180 personas, pero a veces superan los 500 o 600, como el otro día, cuando a las 2 de la mañana llegaron 850 y otros 250 dos días después. No tenemos tiempo ni de respirar, estamos siempre en el muelle del puerto a recibir a estas personas que necesitan ayuda”, explicó a EFE el alcalde de Pozzallo, Luigi Ammatuna.

“Pozzallo se siente sola, siente al Estado alejado, a Europa alejada y yo sigo lanzando un grito de dolor para decir que queremos dar acogida a esta gente que huye de la guerra y el hambre y no nos echamos atrás, pero lo queremos hacer de la mejor manera posible y con los medios adecuados”, añadió Ammatuna.

El alcalde de una de estas “puertas de Europa” para los inmigrantes lamenta que la situación este aún peor que hace un año. “Yo ruego a Europa que se ponga a disposición, pero también creo que no pueden llegar todos los inmigrantes a Pozzallo a Porto Empedocle, Augusta o Catania; los otros puertos de Italia tienen que ponerse a disposición”, agregó.

El alcalde de esta localidad de 20.000 habitantes advierte: “Si se sigue al ritmo de estos cuatro meses, cuando sólo a Pozzallo han llegado 3.500 inmigrantes, superaremos las 30.000 llegadas del año pasado”, advirtió. “No sabemos qué hacer. Tenemos sólo 25 voluntarios de la Protección Civil, que tienen sus trabajos y familias y que no pueden estar disponibles las 24 horas al día”, dijo Ammatuna, que propuso la ayuda de militares para que estén en los muelles acogiendo a la gente.

A pesar de las dificultades, ninguno de los alcaldes sicilianos se ha negado a recibir a los barcos.

“A quien nos dice que hay que mandarles a casa les invito a que vengan al puerto y miren a los ojos a estas madres que bajan del barco con sus bebes de pocos meses en brazos, a estos cuerpos quemados por el sol y empapados. ¿Quién tiene el valor de decirles que no pueden bajar aquí y que se vayan a otro lado?”.

Y continúa “Si hay padres en el otro lado del Mediterráneo que toman a su hijo de 10 años y lo meten en una patera y le hacen atravesar el Canal de Sicilia con el peligro de que muera y en el mejor de los casos ni lo volverán a ver. Existirán motivos válidos para que esto pase, ¿no?”.

Para el alcalde de Catania, Enzo Bianco, a pesar de las dificultades de Sicilia, una de las regiones más pobres de la Unión Europea, “la acogida se hace con total dignidad”. En una de sus últimas entrevistas con el canal Skytg24 denunció: “nos sentimos muy solos. Es una situación increíble. A Europa no le importan estas decenas de miles de personas que llegarán en los próximos días”.

Y esto “no es una emergencia, como un incendio o un terremoto como el de Nepal”, y añadió: “Sabemos lo que pasará, sabemos que existen cientos de miles de personas que esperan en Libia para llegar a las costas italianas y Europa, hasta ahora, nos ha dado la espalda y es inaceptable”, lamentó.

Y mientras Sicilia recibe cada día a inmigrantes en sus puertos, el Valle D'Aosta rechazó esta semana acoger a 79 inmigrantes que estaban ya tramitando sus papeles para el asilo.

La base de datos de los cadáveres encontrados en el Mediterráneo

*“Una investigación de la Universidad Vrije de Ámsterdam ha contado los cuerpos encontrados en el mar entre 1990 y 2013 recopilando los datos recogidos en archivos oficiales y certificados de defunción de cinco países en la frontera Sur de Europa. Suman 3.188. ¿Quiénes son estas personas? Dos tercios aún están sin identificar”…* (El País - **12/5/15**)

¿Cuántas veces un placentero paseo por una playa mediterránea se ha convertido en evidencia de una realidad dramática al tropezarse uno con el cadáver de un ser humano que se dejó la vida en el mar? El cuerpo de alguien que viajaba hacia [un sueño llamado Europa](http://politica.elpais.com/politica/2014/08/13/actualidad/1407964061_355972.html). Tras la búsqueda de una vida mejor que nunca ya llegará. En la huida de una guerra, del hambre o simplemente de la pobreza... La escena es ya cotidiana. Este abrupto fin es el que han encontrado, al menos, 3.188 inmigrantes entre 1990 y 2013. El número de cuerpos encontrados en el agua, en contenedores o en las costas de cinco países del Sur de Europa. ¿Quiénes son? De ellos, el 65% (2.073) todavía no han sido identificados, seres anónimos, sin familia, pasado o apellido. Así lo constata una investigación de la [Universidad Vrije de Ámsterdam](http://www.vu.nl/nl/index.asp) cuyos resultados se recogen en una base de datos que se presenta hoy en La Haya.

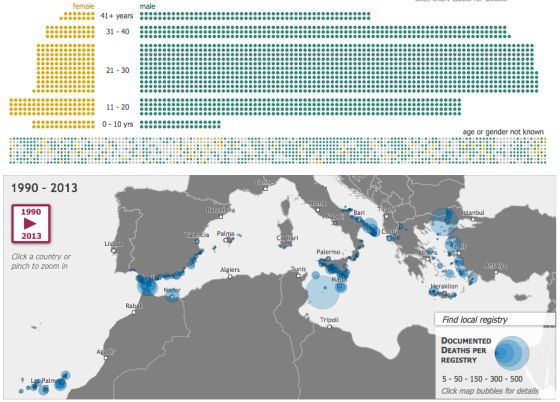
Un total de 13 investigadores del proyecto “[Humans Cost of Border Control](http://www.borderdeaths.org/)”, en el que se enmarca este estudio liderado por Thomas Spijjkerboer y Tamara Last, han realizado el trabajo de campo para llegar a estas y otras cifras. Durante un año, han visitado 563 registros en el sur de Europa -en España, Italia, Grecia, Malta y Gibraltar. Dos investigadores españoles, Ignacio Urquijo Sánchez y Marta Pérez, revisaron las actas de defunciones en 173 registros civiles del país, desde la provincia de Huelva hasta Alicante, más la ciudad de Valencia, el sur de las Baleares, todas las islas Canarias, Ceuta y Melilla.

“Tenemos una metodología que nos marca cómo identificar a los posibles inmigrantes”, explica Urquijo. “A veces es tremendamente evidente. Por ejemplo, en ciertos registros de las Islas Canarias, los fallecidos han sido inscritos como “inmigrante patera número uno”, detalla. Pero no siempre fue tan fácil dilucidar si los cadáveres aparecidos ante los vecinos en las costas, encontrados en el mar por pesqueros o hallados por la Guardia Civil en contenedores dentro de barcos, eran de inmigrantes que trataban de llegar de manera irregular al país. “Hemos mirado página por página todos los libros de defunción desde el año 1990. Y para certificar que efectivamente correspondían a este perfil, buscábamos datos como la nacionalidad, último lugar de residencia o el lugar y causa de fallecimiento”, abunda el investigador desde La Haya.

“Realizando esta investigación hemos probado que es posible llevarla a cabo. La información está ahí, en poder de las Administraciones, pero no hay un procedimiento adecuado para su recolección”, asevera Urquijo. “Las autoridades de cada partido judicial tienen la obligación de registrar todos los fallecidos que han sido encontrados en su área”, subraya. Pero falta desarrollar una fórmula europea para que estas personas tengan un nombre, considera el equipo en sus conclusiones. “Por ejemplo, hemos hablado con médicos forenses que habían encontrado una pulsera con las iniciales del fallecido, pero que no sabían dónde apuntar esa información”, continúa el español.

¿El resultado? “Sobre muchos de ellos solo se sabe lo que pone en su etiqueta: “varón de raza negra sin identificar”. Y nada más”, lamenta Urquijo. Para paliar este déficit de información, el equipo investigador propone la creación de un Observatorio Europeo de Defunción de Inmigrantes, que en su opinión debería formar parte del Consejo de Europa. Este organismo serviría para recoger datos de los fallecidos y evaluar el impacto de las políticas europeas en los flujos migratorios y las condiciones en que se producen. Algo que no se ha hecho hasta ahora por falta de voluntad política.

“Tenemos que ponernos en el lugar de quienes están buscando a su familiar fallecido”, apela a la empatía Urquijo. Pero no existe hasta la fecha, ninguna base de datos oficial y detallada sobre el número de personas que han muerto en esta tumba de inmigrantes en que se ha convertido el Mediterráneo. “Todo lo que hay hasta ahora son estimaciones o recuentos realizados a partir de noticias de la prensa, pero nada tan pormenorizado como lo que estamos presentando”, asegura el investigador español. La idea, subraya, es que las autoridades europeas tomen el testigo de este trabajo, lo continúen y amplíen.

[[](http://www.borderdeaths.org/)pulsa en la foto](http://www.borderdeaths.org/" \o "pulsa en la foto) Visualización de datos de los inmigrantes fallecidos cuando intentaban llegar a Europa por la frontera sur

Mientras tanto, la estadística de “Humans Cost of Border Control” es tan detallada que contiene la información individualizada de las 3.188 personas que constan oficialmente como inmigrantes que murieron intentando alcanzar los países del sur de Europa desde los Balcanes, Oriente Medio y África entre 1990 y 2013. Así, incluye (siempre que conste en los registros), lugar donde fue encontrado, día de la muerte, causa el fallecimiento, el sexo, la edad, el país de origen y, finalmente, si fueron o no identificadas. Basta consultar sus mapas e infografías para seguir estos datos.

En cuanto al género, el 71,6% (2.282) eran hombres y el 12,7% (404) mujeres. Del 15,7% restante (502 personas) no consta si se trata de varón o hembra. De la mayoría (40,9%) no se sabe su origen. De los que sí se conoce su procedencia, el 23,6% (751) procede de algún país del África subsahariana, el 17,9% (572) habían partido, sin embargo, del norte del continente. El resto, intentaban alcanzar Europa desde los Balcanes, Asia y Oriente Medio, en ese orden.

Por edades, la mayoría de los 2.122 fallecidos de los que sí está registrado el dato, tenían entre 20 y 29 años. Son 1.239 jóvenes, a los que se les apagó la vida cuando buscaban un futuro mejor. Y los había aún más jóvenes cuando se los tragó el mar: 65 tenían menos de 10 años y 190 habían soplado apenas entre 11 y 19 velas. Con estos apuntes se puede inferir un perfil predominante de inmigrante muerto: joven varón de entre 20 y 29 años, procedente de África subsahariana. Con tal dato, no debería ser difícil para las autoridades europeas deducir las desesperadas causas que empujan a estos hombres a jugársela en el trayecto, a abandonar hogar y familia.

Pero, aún más, la base datos también indica la causa de muerte: 1.977 (62%) se ahogaron; 145 murieron por hipotermia, 116 como consecuencia de heridas, violencia o malos tratos durante su particular odisea. Otros 76 sufrieron una parada cardio-respiratoria, 67 perecieron por deshidratación y 51 se asfixiaron antes de llegar a destino. De 756, nada se sabe más que llegaron muertos a los citados países del sur de Europa. Son cifras disponibles en su página web (en inglés) a las que todavía no se han incorporado los últimos dramas en Italia que han copado los titulares con cientos de muertos, pero que ayudan a entender una realidad: que los números son personas. Que los puntos en un gráfico son seres humanos con nombre, rostro, sueños, amigos, un padre y una madre, una historia. Con dignidad.

**- La respuesta de Europa (de la isla de Lampedusa a Il Gattopardo, de Lampedusa)**



*“Si queremos que todo siga como está, es necesario que todo cambie”.*

*“¿Y ahora qué sucederá? ¡Bah! Tratativas pespunteadas de tiroteos inocuos, y, después, todo será igual pese a que todo habrá cambiado”.*

*“…una de esas batallas que se libran para que todo siga como está”….*

- Reforzar el planteamiento global de la migración

Esta Comunicación, que da seguimiento a la Comunicación “Una Política Común de Emigración para Europa” presentada por la Comisión el 17 de junio de 2008, constituye uno de los primeros bloques del Pacto Europeo sobre Inmigración y Asilo, aprobado en octubre de 2008. La comunicación exige una mayor coordinación y mayores sinergias entre la Unión Europea (UE) y los terceros países, con el fin de incrementar la efectividad y la coherencia en la aplicación práctica del Planteamiento global sobre la migración.

Acto

Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones, de 8 de octubre de 2008 - Reforzar el planteamiento global de la migración: aumentar la coordinación, la coherencia y las sinergias (COM(2008) 611 final - no publicada en el Diario Oficial).

Síntesis

En esta Comunicación se analiza la aplicación práctica del planteamiento global sobre la migración, se describen sus posibilidades de futuro y se sugieren mejoras en cuanto a la coordinación, coherencia y sinergias. Además, se analizan tanto la evolución en los distintos temas como las consideraciones geográficas del planteamiento global.

Migración económica legal

La colaboración con terceros países debería ampliarse para abordar las necesidades de trabajo de la Unión Europea (UE). De esta manera, los migrantes potenciales deberían estar informados sobre las normas y procedimientos para acceder de forma legal a la UE y sobre los riesgos asociados a la inmigración ilegal. Para lograr este fin, se pretende crear un portal de la migración y llevar a cabo campañas de información específicas. Asimismo, es esencial que el acceso de los trabajadores migrantes a la UE sea flexible y que se facilite la movilidad con fines empresariales o de investigación. Para lograr este fin, la Comisión va a desarrollar:

•una primera generación de asociaciones de movilidad como mecanismo de cooperación estratégica;

•centros de información y gestión relacionados con la migración;

•herramientas para conseguir una mejor adecuación entre solicitantes de empleo y puestos vacantes;

•intercambio de mejores prácticas entre las partes implicadas;

•medidas operativas y jurídicas para fomentar la migración circular;

•centros comunes para gestionar las solicitudes de visados.

Lucha contra la inmigración irregular

Con el fin de controlar la inmigración irregular, la UE presta apoyo a terceros países en temas de gestión fronteriza. El Consejo ha pedido a la Comisión que considere la posibilidad de prorrogar el mandato de Frontex en este campo. También se está dando apoyo para la lucha contra la trata y el tráfico de seres humanos, principalmente mediante instrumentos internacionales, planes de acción nacionales contra el tráfico de seres humanos y reformas legislativas. También se ha hecho hincapié en la continuación del diálogo y la cooperación con los países socios. Con este fin, la Comisión quiere fomentar:

•la recopilación de información sobre los cambios en las rutas migratorias a la UE;

•el fortalecimiento de la gestión de la migración en terceros países clave;

•la adopción y aplicación de las estrategias nacionales de gestión integrada de las fronteras en terceros países;

•el establecimiento de una infraestructura de control fronterizo en el marco del sistema europeo de vigilancia de las fronteras (Eurosur) mediante el refuerzo de la cooperación con terceros países;

•la puesta en marcha del Plan de acción de Uagadugú y el desarrollo de estrategias contra el tráfico ilegal por parte de organizaciones regionales.

Migración y desarrollo

Es necesario mejorar y redoblar el trabajo en materia de migración y desarrollo. Para ello, y en particular para tratar las causas originarias de la migración, deberían utilizarse los principios establecidos en el consenso europeo sobre desarrollo. Asimismo, es esencial integrar las políticas de migración en otras áreas políticas. Con este fin, la Comisión quiere mejorar los siguientes elementos:

•los sistemas de envío de las remesas;

•la participación de las asociaciones de migrantes y la diáspora en el proceso de elaboración de políticas de la UE;

•la dimensión CPD (coherencia de las políticas en favor del desarrollo), prestando especial atención a la fuga de cerebros;

•el acceso a la educación y la formación profesional, y su calidad, así como las oportunidades y condiciones laborales en zonas con una alta tasa de emigración;

•la aplicación del consenso europeo sobre el desarrollo en las cuestiones de empleo, gobernanza y evolución demográfica;

•la comprensión de la relación entre el cambio climático y la migración, y sus efectos presentes y futuros.

Las rutas migratorias

Es necesaria una mayor coherencia en la elaboración y la aplicación de las políticas en las rutas migratorias del Sur. Para ello, la Comisión quiere promover la cooperación interafricana y el desarrollo de un marco político de migración propio por parte de los países africanos. Por otra parte, dentro de la UE, la Comisión quiere gestionar la cooperación UE-África mediante el Equipo de la UE responsable de la aplicación en materia de migración, movilidad y asociación para el empleo.

La dimensión “migración y desarrollo” también debería integrarse en la cooperación entre la UE y las regiones vecinas del Este y Sudeste. De este modo, deberían tenerse en cuenta temas tales como la migración laboral, las remesas, el retorno y la reinserción, o las organizaciones de diáspora.

Otras regiones, tales como el Cáucaso Meridional, Asia Central, Medio Oriente, Asia y América Latina y el Caribe también se tienen en cuenta en la política de migración de la UE, tanto en materia de inmigración irregular como de migración legal económica. Por ello, es necesario aplicar un planteamiento diferenciado en estas regiones, tanto bilateral como multilateral, para reforzar el diálogo y la cooperación.

Mejor gobernanza

El planteamiento global proporciona un marco práctico para conseguir una mejor gestión de la migración. Por ello, es esencial incrementar la coherencia y la eficiencia del planteamiento. Asimismo, debe reforzarse la coordinación en todos los ámbitos: comunitario, nacional, regional y local, y con terceros países. El intercambio de información sobre los objetivos políticos de la UE en cuanto a migración debe formar parte del diálogo y la cooperación con terceros países. Además, la UE y los Estados miembros deberían esforzarse en mostrar el perfil político de estos temas y promover el planteamiento global en los distintos marcos de cooperación.

Por último, la eficiencia del planteamiento global depende de la financiación que reciba. Por ello, los instrumentos de financiación, tanto los aportados por la Comunidad como por los Estados miembros u otras fuentes externas, deben ser revisados y su uso, mejorado.

(Última modificación: 07.11.2008)

- Pacto Europeo sobre Inmigración y Asilo

Este Pacto constituye la base de las políticas de inmigración y asilo comunes para la Unión Europea (UE) y sus países. Con el espíritu de solidaridad y responsabilidad mutua entre los países de la UE y de asociación con otros países del mundo, aporta un nuevo impulso al desarrollo continuo de una política común de inmigración y asilo que tenga en cuenta tanto el interés colectivo de la UE como las necesidades específicas de sus países.

Acto

Pacto europeo sobre inmigración y asilo, de 24 de septiembre de 2008 (no publicado en el Diario Oficial).

Síntesis

La inmigración internacional puede contribuir al crecimiento económico de la Unión Europea (UE) en su conjunto, así como facilitar recursos a los inmigrantes y a sus países de origen y, por lo tanto, contribuir a su desarrollo. Puede representar una oportunidad porque es un factor de intercambio humano y económico y permite que las personas realicen sus aspiraciones. Sin embargo, es necesario gestionar la inmigración de forma que se tenga en cuenta la capacidad de acogida de Europa en términos de su mercado laboral, alojamiento, servicios sanitarios, escolares y sociales, y proteger a los inmigrantes del riesgo de ser explotados por redes criminales.

Durante más de veinte años, los países de la UE han estado trabajando para armonizar sus políticas de inmigración y asilo. Se ha avanzado considerablemente en varias cuestiones, en concreto en el marco de los Programas de Tampere y La Haya. No obstante, se requiere un mayor esfuerzo para crear una auténtica política común de inmigración y asilo que tenga en cuenta el interés colectivo de la UE, así como los intereses individuales de los países de la UE. Por consiguiente, el Consejo Europeo transformó los siguientes compromisos en el Programa de Estocolmo.

Organizar la inmigración legal

La inmigración legal debe organizarse teniendo en cuenta las prioridades, las necesidades y la capacidad de acogida de los países de la UE y fomentando la integración de los inmigrantes. En líneas generales, esto requiere que la UE:

•aplique políticas para la migración laboral teniendo en cuenta las necesidades del mercado laboral de los distintos países;

•aumente el poder de atracción de la UE para los trabajadores altamente cualificados y adopte nuevas medidas para facilitar en mayor medida la acogida y movilidad de estudiantes e investigadores;

•garantice que estas políticas no empeoren la fuga de cerebros fomentando la migración circular;

•regule la migración familiar de forma más eficiente;

•refuerce el intercambio de información mutua sobre migración;

•mejore la información sobre las posibilidades y condiciones de la inmigración legal;

•establezca políticas ambiciosas para promover la integración armoniosa de los inmigrantes;

•promueva el intercambio de mejores prácticas en materia de acogida e integración y en las medidas de la UE para respaldar las políticas nacionales de integración.

Controlar la inmigración irregular

Para garantizar que los inmigrantes sin autorización legal residentes en un país de la UE vuelvan a su país de origen o tránsito, la UE deberá:

•utilizar la regularización únicamente caso por caso;

•suscribir acuerdos de readmisión bilaterales o a escala comunitaria con países no pertenecientes a la UE relevantes y evaluar la efectividad de dichos acuerdos;

•garantizar que se evitan los riesgos de migración irregular dentro de los marcos de la política de entrada, estancia, libertad de movimiento, etc.;

•fomentar la cooperación entre los países de la UE en la expulsión de inmigrantes sin autorización legal para residir en un país de la UE;

•intensificar la cooperación con países de origen y tránsito como parte del Planteamiento global de la migración para controlar la inmigración irregular y proporcionar mejor información a las comunidades amenazadas;

•invitar a los países de la UE a desarrollar dispositivos de incitación en relación con la ayuda al retorno voluntario;

•adoptar medidas rigurosas a través de sanciones disuasorias y proporcionadas contra las personas que explotan a los inmigrantes sin autorización legal para residir en un país de la UE;

•hacer totalmente efectiva la aplicabilidad dentro de la Unión de una decisión de expulsión adoptada por un país de la UE.

Mejorar los controles en las fronteras

Para garantizar el control efectivo de la frontera exterior de la Unión, la UE, en su conjunto, debería:

•movilizar todos los recursos disponibles para controlar de forma más eficiente las fronteras exteriores;

•generalizar la expedición de visados biométricos desde el 1 de enero de 2012 y reforzar la cooperación consular entre los países de la UE con vistas a establecer servicios consulares conjuntos para visados;

•facilitar los recursos necesarios a Frontex para que cumpla sus tareas;

•en un espíritu de solidaridad, prestar total atención a los países de la UE que reciban flujos de inmigrantes desproporcionados;

•utilizar medios tecnológicos modernos para facilitar una gestión integrada efectiva de la frontera exterior de la UE;

•reforzar la cooperación con países de origen y tránsito en el contexto de frontera exterior y luchar contra la inmigración irregular, incluso a través de un mayor apoyo a la formación y el equipamiento de las autoridades de inmigración;

•desarrollar aún más el proceso de evaluación Schengen.

Construir una Europa de asilo

Aunque los países de la UE hayan avanzado en la aplicación de las normas mínimas comunes de asilo, todavía persisten ciertas disparidades. Por consiguiente, se necesita trabajar más para lograr totalmente un sistema común europeo de asilo. En líneas generales, esto requiere que la UE:

•cree una Oficina Europea de Apoyo al Asilo;

•presente propuestas para un procedimiento de asilo único y un estatuto uniforme para los refugiados y beneficiarios de protección subsidiaria;

•establezca procedimientos para situaciones de crisis para asistir a cualquier país de la UE que haga frente a una afluencia masiva de solicitantes de asilo y promueva el reparto de los beneficiarios de protección internacional para ayudar a los países de la UE que afronten presiones desproporcionadas sobre sus sistemas de asilo debido a su situación geográfica o demográfica;

•refuerce la colaboración con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados para proteger mejor a los solicitantes de asilo fuera de la UE;

•forme al personal encargado de los controles en las fronteras exteriores sobre los derechos y las obligaciones en materia de protección internacional.

Colaborar con los países de origen y de tránsito

Debe establecerse una amplia colaboración con los países no comunitarios de origen o de tránsito que favorezca las sinergias entre la migración y el desarrollo. Para lograr este fin, la UE deberá:

•suscribir acuerdos bilaterales o a escala comunitaria con países de origen o de tránsito que incluyan puntos relacionados con la migración legal e irregular, la readmisión y el desarrollo de estos países;

•alentar a los países de la UE a facilitar a los nacionales de países socios, tanto al Este como al Sur de Europa, oportunidades de inmigración legal, en especial, en forma de migración temporal/circular para evitar la fuga de cerebros;

•llevar a cabo políticas con los países de origen y de tránsito para evitar o prevenir la inmigración irregular, en concreto, a través de la construcción de capacidad;

•integrar mejor las políticas migratorias y de desarrollo;

•promover acciones de codesarrollo como la adopción de instrumentos financieros específicos para la transferencia segura y más barata de remesas;

•ejecutar acciones acordadas con regiones socias, incluida África, Europa del Este y del Sur, América Latina, el Caribe y Asia;

•acelerar el despliegue de las herramientas clave del Planteamiento global de la migración;

•garantizar que todas estas acciones relacionadas se aplican en consonancia con la cooperación al desarrollo de la UE y otras políticas relevantes.

Actos Conexos

Informe de la Comisión al Parlamento Europeo y al Consejo, de 6 de mayo de 2010, Primer informe anual sobre inmigración y asilo (COM(2010) 214 final - no publicado en el Diario Oficial).

Documento de trabajo de los servicios de la Comisión, de 6 de mayo de 2010, Primer informe anual sobre inmigración y asilo (2009), que acompaña al Informe de la Comisión al Parlamento Europeo y al Consejo, Primer informe anual sobre inmigración y asilo (2009) (SEC(2010) 535 final - no publicado en el Diario Oficial).

Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo, de 10 de junio de 2009, Método de seguimiento para supervisar la aplicación del Pacto Europeo sobre Inmigración y Asilo (COM(2009) 266 final - no publicada en el Diario Oficial).

(Última modificación: 24.08.2010)

- 10 propuestas de la Comisión Europea para combatir el drama migratorio (El Huffington Post - **20/4/15**)

La Comisión Europea (CE) ha presentado un plan con diez propuestas para combatir el drama migratorio, que incluyen aumentar el presupuesto de la operación Tritón de vigilancia marítima en el Mediterráneo y los esfuerzos para destruir los barcos utilizados por las mafias para transportar a inmigrantes.

El plan, que ha recibido hoy el visto bueno de los titulares de Exteriores y de Interior, incluye “medidas de acción inmediata” para responder a la situación.

Las propuestas serán trasladadas a los líderes de la Unión Europea de cara a la cumbre extraordinaria sobre la inmigración en el Mediterráneo que se celebrará este jueves y que ha sido convocada por el presidente del Consejo Europeo, Donald Tusk.

En primer lugar, el Ejecutivo comunitario propone aumentar los recursos financieros y el número de medios disponibles de las operaciones de vigilancia marítima en el Mediterráneo, Tritón y Poseidón, además de ampliar su área operativa para poder intervenir a mayor distancia, bajo el mandato de la Agencia de Control de Fronteras Exteriores de la Unión Europea (Frontex).

Además, se plantea “un esfuerzo sistemático para capturar y destruir los barcos utilizados por los traficantes”, que se traduciría en una operación “civil y militar que tomaría como ejemplo la operación Atalanta” contra la piratería, explicó el comisario europeo de Inmigración, Dimitris Avramopoulos.

Para hacerla realidad hará falta un mandato de la UE, precisó el comisario durante una rueda de prensa.

Por otro lado, la CE plantea que la Oficina Europea de Policía (Europol), Frontex, la Oficina Europea de Apoyo al Asilo (EASO) y la Agencia de cooperación judicial (Eurojust) “se reúnan regularmente y trabajen juntas” para reunir información sobre el “modus operandi” de los traficantes, con el fin de hacer un seguimiento de sus fondos y ayudar en las investigaciones.

También se propone que EASO despliegue equipos en Italia y Grecia para tratar de manera conjunta las solicitudes de asilo y que los Estados miembros garanticen la toma de huellas dactilares de todos los inmigrantes.

Reasentamiento de inmigrantes

Otra medida es “el estudio de opciones” para un mecanismo de emergencia de reasentamiento de los inmigrantes y la puesta en marcha de un proyecto piloto de reubicación, que ofrezca un número de plazas a las personas que necesiten protección.

Otra idea es establecer un nuevo programa de retorno para el rápido regreso a sus países de los inmigrantes irregulares, coordinado por Frontex a partir de los Estados miembros que cuentan con fronteras externas.

Para el caso de Libia, el plan pide un compromiso con los países vecinos a través de un esfuerzo común entre la Comisión Europea y el Servicio Europeo de Acción Exterior.

En particular, añade, “se deben impulsar las iniciativas en Nigeria”.

Por último, plantea el despliegue de oficiales de inmigración en países terceros considerados “clave” para recabar información sobre los flujos migratorios y reforzar el papel de las delegaciones europeas.

“Tenemos que demostrar el mismo sentido europeo de urgencia que hemos demostrado al reaccionar en tiempos de crisis”, exigieron en un comunicado conjunto la jefa de la diplomacia comunitaria, Federica Mogherini, y el comisario Avramopoulos.

- La UE propone plan para acoger hasta 20.000 refugiados al año (The Wall Street Journal - **11/5/15**)

(Por Valentina Pop)

Bruselas (EFE Dow Jones).- La Unión Europea podría aceptar hasta a 20.000 refugiados al año y establecer un programa de redistribución automática para los inmigrantes que llegan en los países del sureste de Europa, de acuerdo con los planes que se están desarrollando actualmente en Bruselas.

El plan de distribución utilizará una fórmula que tiene en cuenta el tamaño de la población, la fortaleza de la economía y la tasa de desempleo en cada país, así como el número de refugiados que ya ha acogido, de acuerdo con el borrador del texto al que tuvo acceso The Wall Street Journal. Se espera que la Comisión Europea apruebe el documento el miércoles.

“La Agenda Europea para la Migración” responde a la crisis de refugiados que Europa está sufriendo especialmente desde el sur, después de que miles de inmigrantes han perdido la vida en su intento por cruzar el Mar Mediterráneo para llegar a países de la UE.

Las Naciones Unidas ha pedido a la UE que acoja hasta 20.000 refugiados al año, directamente de campos de países que no pertenecen a la región, como Turquía o Líbano, donde se sitúan la mayoría de los cuatro millones de personas que huyeron de la guerra civil siria.

Según el documento, el plan de relocalización estará financiado con 50 millones de euros entre 2015 y 2016. Aún se está discutiendo el número de lugares en los que podrán reubicarse a los refugiados.

El presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, es el principal impulsor de esta iniciativa, que cuenta con el respaldo de Alemania, según confirmaron dos diplomáticos de la UE.

Por el momento, Alemania y Suecia son los dos países que más refugiados han acogido en Europa e insisten en que un “sistema voluntario” no implica que otros estados descuiden sus responsabilidades. El sistema no se aplicaría en Reino Unido, Irlanda y Dinamarca, que no forman parte del sistema de asilo de la UE.

“Tenemos que empezar en algún sitio. Un acuerdo sobre los refugiados de fuera de la UE podría ser más fácil, porque son los más necesitados. Después podríamos dirigirnos a la relocalización dentro de la UE”, dijo un diplomático.

- La UE busca parar a los foráneos en origen para atajar la crisis migratoria (El País - **23/5/15**)

Los jefes de Estado y de Gobierno de la UE han decidido “al menos duplicar el presupuesto”

(Por Lucía Abellán)

La Unión Europea ofreció este jueves el primer plan concreto para intentar contener la llegada de inmigrantes del sur y mejorar el salvamento marítimo de aquellos que sufren un naufragio. Presionados por el drama del barco que se hundió con entre 700 y 900 personas a bordo en su ruta hacia Italia la semana pasada, los jefes de Estado y de Gobierno se reunieron de urgencia y adoptaron un compromiso que combina medidas de solidaridad con otras que en el fondo tratan de mantener las tragedias alejadas de Europa. Bruselas ofrecerá más recursos a países como Túnez, Sudán o Egipto para que controlen mejor sus fronteras y eviten que los inmigrantes accedan a los puertos del Mediterráneo.

La diplomacia europea sabe que, sin resolver los conflictos de África y Oriente Próximo, la única manera de contener los flujos de extranjeros es taponar las vías de salida. Por eso los líderes acordaron dar más dinero a varios Estados africanos para que supervisen las rutas que conducen principalmente a Libia, el punto de partida de la mayoría de los barcos. Las entradas irregulares provenientes de esa zona se triplicaron con creces en 2014, según datos de Frontex, la agencia europea de fronteras, hasta superar las 170.000.

Consciente de que ese ritmo no va a remitir a corto plazo, la UE decidió como mínimo triplicar el presupuesto destinado a las operaciones de vigilancia -aunque hacen salvamento marítimo cuando detectan algún barco en situación de naufragio- en el Mediterráneo. La propuesta de multiplicar por tres los recursos, planteada por el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, recibió el apoyo de todos los Estados miembros. En el caso de Tritón, la operación que vigila las costas italianas, ese incremento supone aproximarse a los nueve millones de euros mensuales. “En el caso de Alemania, puedo decir que, si los fondos no bastan, tendremos que hablar de ello otra vez. El dinero no debería ser un problema en esto”, aseguró la canciller alemana, Angela Merkel, en una muestra del giro que ha dado Alemania en esta materia.

Esa solidaridad, respaldada también por otros países anteriormente críticos con el despliegue de barcos en el Mediterráneo, encerraba algún elemento envenenado. El primer ministro británico, David Cameron, comprometió una cantidad inusitada de activos (dos patrulleras, un helicóptero y 30 expertos), pero con un requisito ineludible: “Por supuesto, bajo las condiciones correctas. Que la gente a la que rescatemos sea trasladada al país seguro más próximo, probablemente Italia, y no tenga derecho inmediato a pedir asilo en Reino Unido”, declaró ante la prensa. Cameron repitió este argumento en la reunión de líderes, aunque ninguno llegó a reprochárselo, explican fuentes comunitarias.

Con las imágenes frescas de los inmigrantes que han sobrevivido a los últimos naufragios, los jefes de Estado y de Gobierno no han querido enfrentarse en Bruselas. Por eso pactaron un texto moderado que, aun así, supone un paso adelante respecto de la situación actual. Los líderes se comprometieron a acometer un programa piloto para acoger a refugiados de los que ahora están en campos de ACNUR, la agencia de la ONU para los refugiados, y que podrán vivir en Europa al menos hasta que la situación de sus países -principalmente de Siria- mejore. El borrador de la declaración del Consejo cifraba en 5.000 los refugiados que la UE debería reasentar y en el encuentro se elevó la propuesta hasta 10.000. Finalmente, los líderes rebajaron su nivel de ambición en este terreno y renunciaron a fijar la cifra, aunque dejaron constancia de que todos los Estados deben participar en este proyecto (ahora no ocurre así). “El programa será voluntario y se concretará en las próximas semanas”, respondió Juncker al final del encuentro.

Europa ha mostrado hasta ahora una escasa solidaridad en este terreno y en 2014 acogió a 7.600 personas bajo ese programa, según datos de Eurostat, la agencia estadística comunitaria.

Para aceptar todas estas medidas de apertura, los países de la línea más escéptica respecto a una mayor acogida han impuesto algunos requisitos. Uno de ellos consiste en acelerar las devoluciones de todos aquellos inmigrantes que salen de sus países por lo que Bruselas considera razones económicas. Es decir, no huyen de ningún conflicto y, por tanto, no tienen derecho a reclamar asilo en territorio comunitario. Para ese colectivo, el Consejo Europeo prevé poner en marcha un programa de retorno rápido que los devuelva a los países que los acepten. El programa deberían diseñarlo los Estados más expuestos (es decir, Italia, Malta, Grecia y España) y sería coordinado por Frontex. En la práctica, el compromiso puede ser más retórico que real. La UE ya tiene programas de retorno rápido, con vuelos especialmente fletados para devolver a inmigrantes y cuya organización coordina Frontex.

Los países miembros emiten órdenes de expulsión a unas 250.000 personas cada año, según datos de esa agencia comunitaria. Fuentes diplomáticas aseguran que se trata de hacer que todos ellos tomen el vuelo de regreso, algo que no siempre ocurre. Para tratar los desafíos del fenómeno migratorio, los líderes anunciaron también una cumbre en Malta con la Unión Africana “en los próximos meses”.

Ante la magnitud del desafío, la Comisión Europea ha decidido adelantar al 13 de mayo su propuesta sobre un nuevo modelo de política migratoria, que incluirá una mejora de las vías legales para acceder al continente. Los jefes de Estados y de Gobierno deberán discutirla en junio.

**- Lluvia de críticas a las propuestas de la UE (una enmienda a la totalidad)**

- Las propuestas de la cumbre de Bruselas, absolutamente inadecuadas; los dirigentes europeos aún pueden poner fin a la crisis del Mediterráneo (**23/4/15**)



Las propuestas iniciales de la cumbre de Bruselas son absolutamente inadecuadas y constituyen una respuesta vergonzosa a la crisis del Mediterráneo. No servirán para poner fin a la espiral de muertes en el mar, según ha manifestado Amnistía Internacional.

Según un borrador de declaración que se ha filtrado, se espera que los dirigentes de la Unión Europea que se reúnen en Bruselas esta tarde rechacen los llamamientos urgentes para que se amplíen notablemente las operaciones de búsqueda y salvamento en el Mediterráneo. En lugar de eso, el borrador incluye la propuesta de duplicar la Operación Tritón y las operaciones de vigilancia de fronteras, que sólo patrullan dentro de una distancia de 30 millas de las costas de Italia y Malta, lejos del lugar donde se producen la mayoría de las muertes. Si se adopta esa propuesta, la operación seguirá estando muy por debajo de lo que proporcionaba la operación Mare Nostrum.

“El documento filtrado no aporta en absoluto las soluciones que se necesitan. Los dirigentes europeos reunidos en Bruselas tienen la oportunidad y la responsabilidad de enmendar sus colosales errores, que aún siguen dando lugar a muertes. En la propuesta que hay sobre la mesa se percibe que es más importante el golpe de efecto que las vidas en sí. El duplicar el presupuesto de la Operación Tritón no resolverá el problema. Lo que se necesita es un cambio de objetivos, un aumento de la zona de operaciones y más barcos y aviones”, ha manifestado Gauri van Gulik, directora adjunta de Amnistía Internacional para Europa y Asia Central.

“El centrarse en patrullar las fronteras europeas e ignorar la necesidad urgente de salvar a quienes se están ahogando es un insulto a las miles de personas que han fallecido y una cruel afrenta a quienes no tienen más opción que emprender este peligroso viaje.”, concluyó.

- La respuesta de Europa, “una operación para salvar el tipo, no para salvar vidas” (**24/4/15**)

El hecho de que no se amplíe el área de operaciones de Tritón menoscabará fatalmente el compromiso contraído hoy por varias naciones europeas de proporcionar recursos, barcos y aviones para las operaciones de búsqueda y salvamento en el Mediterráneo, ha manifestado Amnistía Internacional.

“Lo que hemos visto hoy en Bruselas ha sido una operación para salvar el tipo, no para salvar vidas -ha señalado John Dalhuisen, director del Programa de Amnistía Internacional para Europa y Asia Central-. Todo lo que se está diciendo y haciendo sobre este problema indica que a los líderes de la UE les preocupa realmente salvar vidas en el mar, pero lo cierto es que todavía sólo están afrontando el problema a medias”.

“Si no van hasta el final, seguirán muriendo ahogados muchos migrantes y refugiados, y Europa habrá vuelto a desentenderse vergonzosamente de esta tragedia que se produce a sus puertas. Si no puede cambiarse Tritón, entonces Tritón no es la solución, por muchos recursos que se le asignen”.

El anunció que se van a destinar más fondos y activos a las actuales operaciones de control de fronteras de la Unión Europea, incluida Tritón, se ha hecho al final de una cumbre de emergencia celebrada en Bruselas sobre la crisis humanitaria del Mediterráneo.

Aunque está previsto triplicar los fondos destinados a Tritón, este incremento no responderá en realidad a las necesidades existentes en materia de búsqueda y salvamento en el Mediterráneo si no se amplía el área de operaciones a alta mar, que es donde se producen la mayoría de las muertes.

- Cáritas pretende que la Unión Europea acoja a todos los inmigrantes que quieran entrar (InfoCatolica - **24/4/15**)

Los secretarios generales de Cáritas Internacional y de Cáritas Europa, Michel Roy y Jorge Nuño, han remitido una carta a los jefes de Estado y de Gobierno participantes en la reunión del Consejo Europeo extraordinario celebrada este jueves en Bruselas en la que instan “a la UE y a sus Estados miembros a cambiar sus políticas migratorias”. En la misiva plantean que Europa puede y debe abrir vías legales para la inmigración.

Bruselas ha definido un nuevo plan para contener la llegada de inmigrantes del sur y mejorar el salvamento marítimo de aquellos que sufren un naufragio. Presionados por el drama del barco que se hundió con centenares de personas a bordo en su ruta hacia Italia la semana pasada, los jefes de Estado y de Gobierno se reunieron de urgencia y adoptaron un compromiso que combina medidas de solidaridad con otras que trata de evitar que se produzcan esas tragedias en Europa.

Así, la UE ofrecerá más recursos a países como Túnez, Sudán o Egipto para que controlen sus fronteras y eviten que los inmigrantes accedan a los puertos del Mediterráneo.

Durante la cumbre se puso en evidencia que, sin resolver los conflictos de África y Medio Oriente, una forma de contener los flujos migratorios es taponar las vías de salida. Por ese motivo, los mandatarios acordaron dar más dinero a varios Estados africanos para que supervisen las rutas que conducen principalmente a Libia, el punto de partida de la mayoría de los barcos.

Por otra parte, los jefes de Estado y de Gobierno se comprometieron a acometer un programa piloto para acoger a refugiados de los que ahora están en campos de ACNUR, y que podrán vivir en Europa al menos hasta que mejore la situación de sus países. Los líderes políticos renunciaron a fijar la cifra, aunque dejaron constancia de que todos los Estados miembros deben participar en este proyecto.

Ante la magnitud del desafío, la Comisión Europea ha decidido adelantar al 13 de mayo su propuesta sobre un nuevo modelo de política migratoria.

Texto íntegro de la misiva enviada por Cáritas a los participantes en la reunión:

A los Jefes de Estado y de Gobierno

Carta al Consejo Europeo extraordinario, 23 de abril 2015

La tragedia que tuvo lugar frente a la costa de Libia el sábado pasado, donde hasta 900 personas perdieron sus vidas, ha causado conmoción en Europa. Estas muertes masivas suponen un paso atrás en el Proyecto Europeo, basado en la solidaridad y defensa de la dignidad de cada ser humano. La Unión Europea y sus Estados Miembros deben cambiar sus políticas migratorias.

El peor desastre marítimo registrado en el Mediterráneo desde la Segunda Guerra Mundial pone el foco de atención en la responsabilidad, no sólo de los traficantes sin escrúpulos que embarcan a estas personas, sino también de la UE. Lamentablemente, esta no es la primera tragedia humana de esta naturaleza y no será la última en futuro próximo.

Valoramos positivamente el hecho de que los Estados Miembros hayan decidido actuar rápidamente. Sin embargo, los diez puntos de acción presentados de forma conjunta el 20 de abril por la Comisión de interior y la Comisión de Exteriores del Consejo están lejos de plantear una solución efectiva.

Antes de nada, debe plantearse una operación de búsqueda y rescate en las fronteras exteriores como acción prioritaria. Salvo por un pequeño esfuerzo duplicando los recursos de Frontex, que no tiene un mandato específico de salvamento, los Estados Miembros siguen poniendo el foco en medidas represivas.

La lucha contra los traficantes o tomar las huellas de todas las personas migrantes no son medidas para salvar vidas ni están destinadas a lo que la Unión Europa puede y debe hacer: abrir canales seguros y legales para aquellos que buscan protección huyendo de la guerra y de la persecución, y abrir vías legales para la inmigración.

Recordamos a los líderes europeos que sus anteriores declaraciones sobre “acciones concretas para evitar la pérdida de vidas” (04/12/2013) no han dado lugar a un menor número de muertos en el Mediterráneo. El deber de todos los países europeos es presentar acciones inmediatas y a largo plazo que sustenten sus declaraciones.

Hacemos un llamamiento a los líderes de la UE para que en la reunión extraordinaria del Consejo de la UE de este jueves muestren un compromiso claro para salvar vidas en el Mediterráneo y en todas las fronteras de la UE.

Europa tiene que reemplazar la Operación Tritón por una operación de búsqueda y rescate en toda regla, que tenga los buenos resultados de la operación italiana “Mare Nostrum” puesta en marcha a finales de 2014.

Saludos cordiales.

Michel Roy, secretario general de Cáritas Internationalis

Jorge Nuño Mayer, secretario general de Cáritas Europa

*“Es necesario afrontar juntos la cuestión migratoria. No se puede tolerar que el mar Mediterráneo se convierta en un gran cementerio”* (Discurso del Papa Francisco al Parlamento Europeo, 25 de noviembre de 2014)

- El utópico plan europeo para destruir los barcos de inmigrantes (Clarín.com - **27/4/15**)

El drama humanitario que enfrenta Europa. La UE prometió lanzar una operación militar para destruir los buques, pero el proyecto es inviable desde varios frentes.

Los dirigentes de los 28 países de la Unión Europea prometieron el jueves, durante una cumbre extraordinaria para tratar la crisis humanitaria que supone el hundimiento de miles de personas intentando cruzar el Mediterráneo hacia el sur de Europa, que lanzarían una operación militar para destruir -vacíos- sus buques. Sólo hubo esa promesa, sin más plan detallado más allá de pedir a Federica Mogherini, jefa de la diplomacia del bloque, que preparara una propuesta.

El plan tiene problemas legales: la legitimidad del gobierno libio -que además controla una pequeña parte del país- es muy dudosa. Y sin una petición expresa libia, los europeos necesitarían una resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que les permita el uso de la fuerza. Además, el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki Moon, ya dijo este domingo en declaraciones al diario italiano “La Stampa” que “no hay solución militar para la tragedia humana que está sucediendo en el Mediterráneo”.

Pero más allá de las dudas legales, el plan tiene enormes problemas prácticos para salir adelante. Los traficantes de personas, como contaba este fin de semana el diario británico The Guardian, no tienen precisamente sus barcos amarrados juntos en un puerto específico. Porque en realidad los traficantes no tienen barcos, sino que en la mayoría de los casos los compran a pescadores unos días o incluso unas horas antes de zarpar.

Los buques, la inmensa mayoría antiguos pesqueros, salen principalmente del puerto de Zuwara, al oeste de Trípoli, donde hay centenares de pescadores y que está totalmente pegado a la ciudad. Los aviones o drones europeos encargados de un hipotético ataque no podrían cumplir su plan sin arrasar decenas de barcos de pescadores, el puerto, sus instalaciones y, salvo precisión quirúrgica exquisita, parte de la localidad.

Los datos de imágenes de Google de principios de este año muestran más de cien buques en Zuwara además de decenas de barcazas más pequeñas en tierra. No habría forma de destrozar los barcos de los traficantes de personas, en primer lugar porque no tienen buques.

La otra opción es hundir en el mar los barcos después de haber evacuado a los inmigrantes o refugiados, pero eso ya se hace regularmente, por lo que no sería ningún avance respecto a la situación actual.

A Malta e Italia están llegando pequeños pesqueros -o se están hundiendo en el Mediterráneo- en los que los traficantes meten a cientos de personas. Buques preparados para salir a pescar unos días con un puñado de tripulantes cargados con cientos de personas. También utilizan gomones en los que llegan a meter a más de 100 personas aunque tengan capacidad para muchos menos. Salvo excelentes condiciones marítimas, esas pequeñas lanchas no pueden soportar las olas de un mar abierto.

A pesar del riesgo que supone la travesía en semejantes embarcaciones de fortuna, los testimonios recogidos por ONG y por las autoridades italianas aseguran que los sirios estarían pagando unos 2.500 dólares por el viaje y los subsaharianos (la mayoría ahora mismo eritreos, malienses, sudaneses, somalíes y nigerianos) no más de 1.000 dólares. Por viajar hasta 800 personas en buques de menos de 20 metros de eslora.

**- Mientras tanto, los socios de la UE, se pelean por ver quién es el “menos” solidario**



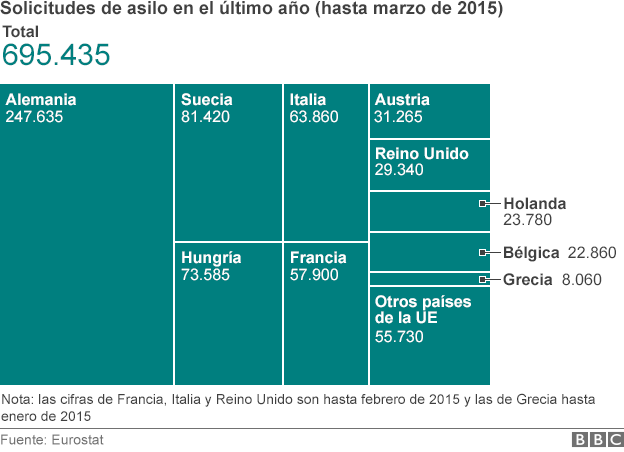
- Cómo la crisis del Mediterráneo enfrenta a Alemania y Reino Unido (BBCMundo - **13/5/15**)

Cuando un pequeño barco pesquero naufragó el pasado mes de abril frente a las costas italianas, la parálisis europea frente a la emigración exterior saltó por los aires. Los 700 muertos que dejó, “una de las mayores tragedias humanitarias en el Mediterráneo” -según Acnur-, catapultaron el tema a lo alto de la agenda de la UE.

La estrategia europea para tratar la inmigración exterior debía ponerse en marcha en verano. Las autoridades de la UE querían tratar el tema con cuidado, habida cuenta de las ampollas que levanta el tema entre sus socios. Pero la maquinaria ya está en marcha: se buscar poner en funcionamiento un sistema de cuotas entre los países para acoger a los inmigrantes, según un documento de la Comisión Europea al que ha tenido acceso la BBC.

Y eso ya ha despertado suspicacias enfrentadas entre Alemania y Reino Unido.

La oleada migratoria procedente de lugares mediterráneos donde impera la pobreza o la guerra, afecta sobremanera a Italia y Alemania.



Mientras el primero ve cómo llegan barcos repletos de migrantes a sus costas, es el país dirigido por la canciller Angela Merkel el que se enfrenta, con mucho, a un mayor número de solicitudes de asilo.

Y por supuesto está el drama humanitario: 1.800 emigrantes han muerto en el mar este año.

Este sistema de cuotas satisfaría sobremanera a Alemania. El país germano lleva meses moviendo sus redes en las instituciones europeas para establecer un sistema que reparta de la manera propuesta “la solidaridad” en este drama.

En noviembre de 2014, el ministro alemán de Interior, Thomas de Maiziere, puso las cuotas sobre la mesa en una entrevista al diario alemán *Spiegel*. Y unos días después le envío la petición por carta a la comisaria europea de Interior, Cecilia Malmström.

El problema es que para convertir en ley una propuesta de cuotas obligatorias, deben estar de acuerdo todos los países. Ser aprobada por unanimidad. Y no todos parecen estar de acuerdo, especialmente Reino Unido.

## Reino Unido rechaza las cuotas

Mientras el ministro alemán se sinceraba en *Spiegel*, Reino Unido y Francia alcanzaban un acuerdo de colaboración policial y presupuestaria para reducir el número de inmigrantes ilegales que llegaban a sus costas desde el paso de Calais, en el norte del país galo.

La preocupación respecto a una supuesta excesiva migración es un tema sensible tanto en el gobierno como en la población británica, según señalan todas las encuestas. Y no parece probable que el ejecutivo de David Cameron vaya a dar su apoyo a este sistema de reparto.

“Nos opondremos a cualquier propuesta de la Comisión para introducir cuotas no voluntarias”, dice una fuente del Ministerio de Interior británico al periodista de la BBC Laurence Peter.

En opinión de ese portavoz, la UE debe centrarse en detener “el vil comercio de seres humanos”. Para Reino Unido eso significa impulsar la cooperación entre las fuerzas de seguridad y detener el tránsito migrantes “estableciendo procesos de retorno de migrantes más efectivos”.

La postura de Reino Unido no pasa por ceder soberanía a la UE y, precisamente, la emigración es uno de los puntos que el reelecto primer ministro Cameron quiere renegociar con Bruselas.

- Cameron busca acelerar la agenda con Bruselas de cara al referéndum (El País - **12/5/15**)

Reino Unido advierte de que sus pretensiones incluyen cambiar tratados

Se niega a entrar en los planes de la Comisión de repartir por cuotas a los refugiados

(Por Pablo Guimón Londres)

David Cameron, reciente ganador con mayoría absoluta de las elecciones en Reino Unido, busca acelerar las negociaciones con Bruselas para poder adelantar la fecha del referéndum sobre la permanencia del país en la Unión Europea, según fuentes del nuevo Gobierno citadas por The Guardian y Reuters. La intención sería celebrarlo en 2016, para evitar las consecuencias políticas de una coincidencia en el tiempo con las elecciones alemanas y francesas, ambas previstas para 2017. Adelantar la consulta, algo que pidieron asociaciones de empresarios durante la campaña, acortaría el peligroso periodo de incertidumbre para los mercados. Y hay voces que señalan que el precedente del referéndum escocés, en el que el sí fue ganando peso hacia el final de una campaña larga, invita a acortar los tiempos en esta ocasión.

El primer ministro prometió celebrar la consulta antes del final de 2017. Pero esa fecha, insisten ahora diversas fuentes, era solo un límite máximo. De hecho, el plazo de dos años pudo ponerse en previsión de que, con un Gobierno más débil, la Cámara de los Lores pudiera vetar la celebración de la consulta. Por ley, los lores solo podrían rechazarlo durante dos años, de ahí el plazo. Pero la inesperada mayoría absoluta hizo inútil esa prevención: la tradición parlamentaria impide a los lores vetar un compromiso del programa electoral de un Gobierno mayoritario. Ahora, se espera que Cameron incluya en su discurso de la reina del 27 de mayo el proyecto de ley para convocar el referéndum, lo cual le permitiría celebrarlo a mediados del año próximo.

George Osborne, canciller del Exchequer confirmado el viernes en su puesto, ha viajado el martes a Bruselas para reunirse con otros ministros de finanzas europeos. Allí ha advertido de que Reino Unido será “determinado y firme” en su propósito de recuperar poderes antes de la celebración del referéndum. “Venimos con un mandato claro de mejorar la relación de Reino Unido con el resto de socios y de reformar la UE”, añadió. “Nadie debería subestimar nuestra determinación de triunfar”.

Los líderes europeos se han mostrado abiertos a hablar con Cameron de reformas, pero la Comisión ha advertido de que no habrá renegociación de los tratados básicos. Sin embargo, un portavoz del gobierno confirmó el martes a Reuters que Cameron “quiere cambios en los tratados”. “Todos los consejos que ha recibido van en el sentido de que hace falta reformar los tratados”, añadió, “por ejemplo para conseguir los cambios que pretende en las prestaciones sociales”.

Por otro lado, el Gobierno ha anunciado el martes que Reino Unido no participará en ningún plan europeo de repartir la acogida de refugiados mediante cuotas entre los países miembros. La Comisión había anunciado sus planes de legislar, antes del final del año, para asegurar que la carga de acoger a los migrantes sea compartida entre los países miembros, de acuerdo a cuotas basadas en criterios económicos o de población. Pero el nuevo Gobierno, a través de una nota del Ministerio del Interior, anunció que ejercería su derecho de no sumarse a la iniciativa, y que prefiere centrar sus esfuerzos en combatir el tráfico de personas.

- Valls rechaza el reparto de refugiados por cuotas en la Unión Europea (El País - **16/5/15**)

La oposición de Francia, con la de Reino Unido, deja en el aire la propuesta de Bruselas

(Por Carlos Yárnoz París)

El primer ministro de Francia, [Manuel Valls](http://elpais.com/tag/manuel_valls/a/), asestó este sábado un duro golpe al plan de la Comisión Europea para repartir por cuotas entre los países de la UE a los emigrantes irregulares. Valls ha declarado que está en contra de esa fórmula. “Los refugiados deben ser repartidos entre los Estados miembros de forma más equitativa”, ha señalado el jefe del Gobierno francés.

“Estoy en contra de la instauración de cuotas”, ha sentenciado Valls. Y lo ha hecho en un lugar altamente significativo. En la frontera franco-italiana, a la que llegan a diario centenares de inmigrantes que alcanzan las costas del sur de Italia desde Libia tras cruzar el Mediterráneo poniendo en riesgo sus vidas.

Acompañado de su ministro del Interior, Bernard Cazeneuve, Manuel Valls ha visitado la estación de Menton, la más utilizada por los inmigrantes para acceder a Francia en trenes procedentes de Roma. Los otros dos puntos de llegada habitual de refugiados son la estación de Brenner y el acceso por autopista en la zona de La Tourbie.

El jefe del Gobierno y Cazeneuve han observado cómo hacen los policías de fronteras franceses los controles para localizar a los inmigrantes irregulares. A muchos de ellos se les impide el acceso a Francia o son devueltos a Italia, pero vuelven a intentarlo en los días posteriores.

Según datos de la Prefectura de Alpes Marítimos, la región fronteriza con Italia, de lunes a jueves de esta semana han sido rechazados 944 emigrantes. En lo que va de año, la policía francesa ha detenido a 54 “pasadores” de emigrantes que se prestan a llevar a los refugiados a Niza o Cannes, y en muchos casos también a Calais, donde ahora unos 2.000 esperan su oportunidad para llegar a Reino Unido, uno de los destinos preferidos de los emigrantes. Como lo es Alemania. La gran mayoría no se quedan en Francia.

El rechazo de Valls pone en grave riesgo [el proyecto presentado el pasado día 13 por la Comisión Europea](http://internacional.elpais.com/internacional/2015/05/10/actualidad/1431215688_580905.html), que planteó el reparto por cuotas de 20.000 refugiados. Reino Unido, que no está en el espacio Schengen, lo rechazó de inmediato. La oposición de París deja prácticamente en papel mojado el plan, según opinan fuentes policiales francesas. La UMP de Nicolas Sarkozy y el ultraderechista Frente Nacional también se oponen a las cuotas.

Según el plan de Bruselas, Alemania tendría que asentar a 3.086 de esos 20.000 emigrantes. Francia, a 2.375. Italia, a 1989. Y España, a 1.549.

Valls ha precisado que, pese a su rechazo al plan, Francia está dispuesta a asumir su responsabilidad. En su opinión, hay que crear un cuerpo de “guardias de fronteras europeo”. París ha aportado un barco y un avión para controlar el paso de barcazas de emigrantes entre Libia e Italia.

- **“EUNavfor Med”: operación militar para “interrumpir el modelo de negocio”**



Europa lanzará por primera vez una misión militar destinada a combatir el negocio de la inmigración irregular. Los ministros de Exteriores y de Defensa de la UE aprobaron una operación destinada a identificar, requisar e inutilizar las embarcaciones que usan los traficantes para trasladar a extranjeros de las costas libias a las europeas. Una vez logren el necesario aval de la ONU, los responsables militares tomarán “todas las medidas necesarias” contra esos buques. El texto final omite la referencia explícita a la destrucción de barcos para sortear recelos. Los mandatarios comunitarios confían en lanzar la misión a finales de junio.

La UE se adentra en territorio desconocido para desmantelar las redes que hay tras el aumento de las llegadas de refugiados e inmigrantes por el Mediterráneo y las muertes de quienes fracasan en el intento de llegar a tierra. Justo un mes después del naufragio que costó la vida a unos 800 sin papeles que trataban de arribar a Italia, los titulares de Exteriores y de Defensa respaldaron ayer la misión militar para Libia que ha diseñado el servicio diplomático europeo. “Hemos demostrado que cuando hay voluntad política se puede actuar rápido”, reconoció la alta representante para la Política Exterior, Federica Mogherini.

La operación, de nombre EUNavfor Med (en referencia a su carácter europeo, naval y mediterráneo), se desarrollará en tres fases. La primera consiste en recabar la necesaria información sensible para poder parar los barcos antes de que zarpen. Se trata de una labor compleja en un país desmembrado como Libia, aunque la UE pretende colaborar también con Estados fronterizos como Túnez y Egipto. La segunda fase contempla la captura, abordaje y desvío en alta mar de las embarcaciones que se sospeche estén destinadas a traficar con personas. En una etapa más avanzada, se pretende extender esas actividades a los barcos que puedan estar en aguas territoriales libias.

Tanto este último aspecto como la tercera fase, consistente en “tomar todas las medidas necesarias contra los barcos y activos relacionados”, necesitan el aval del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, su principal órgano de decisión. El documento aprobado por los ministros incluye deshacerse de las embarcaciones o inutilizarlas, expresiones que sortean la más clara -y controvertida- de destruirlos.

La alta representante justificó el nuevo lenguaje: “La destrucción de buques se hará en esa tercera fase. Es verdad que el texto que aprobaron los jefes de Estado y de Gobierno hablaba de destrucción de barcos. Hemos tenido un debate y se ha acordado la búsqueda y captura de los barcos porque lo importante no es tanto la destrucción como que se puedan inutilizar”.

El papel de la ONU

Con esa maniobra la UE espera vencer las resistencias de algunos miembros del Consejo de Seguridad, especialmente Rusia, sobre la idea explícita de destruir embarcaciones. Esa acción militar requiere probablemente presencia de tropas terrestres en suelo libio -aunque solo sea para ese movimiento concreto-, como reconoce el primer documento de planificación de esta iniciativa. Pese a lo delicado del asunto, Mogherini confía en lograr el apoyo de la ONU en las próximas semanas de forma que los jefes de Estado y de Gobierno puedan lanzar formalmente la operación en la cumbre del 25 de junio.

Principales detalles del plan

La misión libia se lanzará con una duración inicial de 14 meses y un presupuesto cercano a los 12 millones de euros.

Sus cuarteles generales estarán en Roma y se espera que participen al menos 10 países. Ya han comprometido activos Italia, España, Reino Unido y Francia.

Como parte de la inteligencia necesaria para desmantelar las mafias, la UE contempla ofrecer un papel a la OTAN en esta operación.

La iniciativa militar libia es ajena a los esfuerzos civiles que desarrolla Frontex, la agencia europea de fronteras. Con un presupuesto ahora triplicado para los dos programas del Mediterráneo (Tritón y Poseidón) por la crisis de llegadas, Frontex supervisa las fronteras europeas y, en caso de que sea necesario, rescata inmigrantes.

**-** “EUNavfor Med”: Europa se da luz verde para patrullar el Mediterráneo (Gaceta.es - **18/5/15**)

La operación aprobada, de lucha contra la inmigración ilegal en el Mediterráneo, permitiría en su tercera fase “tomar las medidas necesarias” contra las embarcaciones en el territorio del estado costero de salida.

Los ministros de Exteriores y Defensa de la Unión Europea (UE) han dado luz verde este lunes al establecimiento de una misión naval para combatir las mafias que transportan ilegalmente a migrantes en el Mediterráneo y que abre la puerta a destruir las embarcaciones en aguas territoriales de los países de partida.

“Acabamos de tomar la decisión de establecer una operación naval de la UE para interrumpir el modelo de negocio de las redes de traficantes” de personas en el Mediterráneo, anunció la jefa de la diplomacia comunitaria, Federica Mogherini. “Hoy adoptamos el concepto de gestión de crisis y la decisión de establecer la operación”, dijo Mogherini en una rueda de prensa al término del consejo de ministros de la UE que autorizó los primeros pasos para impulsar la misión. Según el documento aprobado por los ministros, prevén una “operación militar de gestión de crisis” contra estas mafias centrada en “identificar, capturar y desechar” las embarcaciones que utilizan, señala el documento aprobado por los ministros.

En una primera fase la misión prevé intercambiar información y patrullar en alta mar para detectar redes ilegales de inmigración. A continuación, contempla abordar, capturar o desviar los barcos sospechosos que se aproximen a Europa que no tengan pabellón o si se cuenta con el permiso del país representado en su bandera en aguas internacionales, o en las territoriales del país concernido en tanto se cuente con su permiso o con una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU.

La última fase implica tomar “todas las medidas necesarias” contra las embarcaciones y los activos, como “desecharlas” o hacerlas “inoperantes” en el territorio del estado costero concernido, de acuerdo con una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU o el consentimiento de dicho país.

Permite el uso de la fuerza

El Consejo de Ministros indica además que deberá “evaluar si se cumplen las condiciones para una transición más allá de la primera fase”, teniendo en cuenta “cualquier resolución del Consejo de Seguridad de la ONU aplicable y el consentimiento de los estados costeros concernidos”.

Mogherini confió en que los ministros de Exteriores puedan “lanzar” la misión en el Consejo que celebrarán el 22 de junio en Luxemburgo, y que para entonces el Consejo de Seguridad de la ONU haya adoptado el mandato solicitado por la UE “al amparo del capítulo 7” de la Carta de Naciones Unidas (que permite el uso de la fuerza) para que la operación pueda entrar en vigor “en todas sus fases”.

Según el mandato aprobado, la misión podrá recoger, “de acuerdo con la ley aplicable”, datos personales de personas para su identificación, como huellas digitales. Los ministros también han acordado establecer el cuartel general de la nueva operación, bautizada como EUNavfor Med en Roma, y que su comandante de operaciones sea el contraalmirante italiano Enrico Credendino.

- La Unión Europea da luz verde a la misión militar contra las mafias en el Mediterráneo (Vozpópuli - **19/5/15**)

Los ministros de Asuntos Exteriores y de Defensa de la UE han acordado establecer una misión militar naval para contribuir a desmantelar el modelo de negocio de los contrabandistas y redes de tráfico de inmigrantes.

La Unión Europea ha decidido este lunes hacer frente a las redes criminales que trafican con inmigrantes en el Mar Mediterráneo. Los ministros de Asuntos Exteriores y de Defensa de la UE han acordado establecer una misión militar naval para contribuir a desmantelar este modelo de negocio en el sur de Europa aunque dejan claro que será necesario el visto bueno del Consejo de Seguridad de la ONU o el consentimiento de las autoridades libias para poder actuar en sus aguas territoriales o para poder deshacerse o inutilizar las embarcaciones utilizadas por las mafias.

“Se acaba de tomar la decisión de establecer una misión naval de la UE para desmantelar el modelo de negocio de los contrabandistas y redes de traficantes en el Mediterráneo”, ha confirmado la Alta Representante de Política Exterior y de Seguridad Común de la UE, Federica Mogherini, a través de su cuenta de Twitter. En una primera fase, la misión, bautizada EUNAVFOR MED y que estará dirigida por el contraalmirante italiano, Enrico Credendino, “apoyaría la detección y supervisión de las redes de migrantes” a través de la recogida de información y patrullas en alta mar de acuerdo con el Derecho Internacional pero sin necesidad de una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU.

Tampoco la necesitaría para llevar a cabo “el abordaje, inspección, incautación y desvío en alta mar de embarcaciones sospechosas de ser utilizadas para el tráfico de personas y el contrabando” de acuerdo con el Derecho Internacional aunque sí se requeriría en el caso de que se hiciera en “aguas territoriales o aguas internas” del estado afectado, es decir Libia o bien contar con su “consentimiento”, de acuerdo con el documento para establecer la misión.

Destrucción de embarcaciones

Aunque los Veintiocho evitan expresamente hablar de la posible destrucción de las embarcaciones utilizadas por las mafias, contemplan en una tercera fase “tomar todas las medidas necesarias contra una embarcación o sus activos relacionados” incluido deshaciéndose de ellos o haciéndoles inoperativos “en el territorio de ese país” de acuerdo con las condiciones que se fijen en una resolución del Consejo de la ONU o con el consentimiento del país. “Hoy establecemos la misión en el entendimiento de que facilitará una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU que es necesaria para las fases dos y tres”, han resumido fuentes diplomáticas.

Mogherini, que ha asegurado en repetidas ocasiones que la misión no prevé el despliegue de militares en suelo libio, ha confiado en que la misión se pueda lanzar en junio, una vez se concluya la planificación de los detalles de la operación “en las próximas semanas”. La jefa de la diplomacia europea ha dejado claro que la “destrucción de barcos” se “refiere a la tercera fase de la operación” y ha insistido en que “el punto fundamental no es tanto la destrucción de las embarcaciones sino la destrucción del modelo de negocio” de las redes criminales y hacer “físicamente imposible” el uso de estas embarcaciones. “Queremos destruir los instrumentos que utilizan para enriquecerse”, ha recalcado, insistiendo en la importancia de “neutralizarles” para que no se puedan volver a utilizar.

Posible lanzamiento en junio

Mogherini ha insistido en que espera que la misión se lance en la próxima reunión de ministros de Exteriores de junio, aunque ha admitido en que se puede “retrasar” dependiendo del proceso de generación de fuerzas y el trabajo para promover una resolución en el Consejo de Seguridad de la ONU que autorice la misión. También ha insistido en la importancia de implicar a las autoridades libias, no sólo a las autoridades reconocidas de Tobruk, sino también a las de Trípoli y Misrata y los municipios, que pueden ayudar a identificar estas redes.

Asimismo, ha apostado por reforzar la cooperación en la lucha contra los grupos terroristas con el Estado Islámico, aunque ha dejado claro que frenar su expansión en Libia sólo será posible con un Gobierno de unidad nacional, al tiempo que ha admitido la posibilidad de que parte de las ganancias de las redes que trafican con inmigrantes contribuyan a financiar operaciones terroristas. La misión, con un mandato inicial de doce meses, contará con un presupuesto para costes comunes de 11,82 millones que cubrirán los dos meses iniciales para preparar su inicio.

Oferta de España

España está dispuesta a ofrecer un Buque de Acción Marítima (BAM) con un helicóptero y un avión de reconocimiento para la posible operación militar naval de la Unión Europea, según anunció este lunes el ministro de Exteriores, José Manuel García Margallo, que ha dejado claro que “no se ha hablado en ningún momento” de “fuerzas especiales en tierra” y ha precisado que la destrucción en tierra “de aquellas instalaciones” que sirven a las mafias o desde la que “zarpan los barcos” que se dedican al tráfico de personas “se haría desde el aire o desde el mar”, recordando el “precedente más inmediato” de ataque aéreo contra instalaciones de piratas en Somalia en el marco de la misión Atalanta.

El secretario de Estado francés para Asuntos Europeos, Harlem Désir, ha defendido este lunes que “la neutralización de estos barcos” puede “ir hasta la destrucción de estas embarcaciones”. “Se puede poner fuera de su uso, neutralizar por ejemplo destruyendo los motores de estos barcos”, ha explicado el francés, dejando claro que será la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU la que “definirá precisamente las condiciones en las cuáles esto se puede hacer”.

Los jefes de Estado y de Gobierno de la UE reclamaron, en la cumbre extraordinaria del 23 de abril, preparar de inmediato una posible operación militar para “emprender labores sistemáticas de identificación, captura y destrucción de embarcaciones antes de que las utilicen los traficantes” en el Mediterráneo en el marco de la legalidad internacional en respuesta a la crisis migratoria, y acordaron triplicar la financiación para las operaciones de Frontex y aportar más barcos, aviones y personal.

- Inglaterra se incautará del salario de los inmigrantes ilegales (Gaceta.es - **21/5/15**)

Dice el premier británico que la sociedad está “cansada de mantener a gente que no debería estar aquí”.

Incautarse del salario de los inmigrantes ilegales. Esta es la última propuesta que hoy mismo, en medio de una considerable polvareda mediática, ha lanzado sobre la mesa el premier británico David Cameron. ¿Razones? Cameron lo explica así: “No controlar la inmigración significa perder el control sobre los servicios sociales y que proliferen los salarios bajos”. La ecuación es simple: los servicios sociales sostienen a una sociedad que cotiza -y mucho- para sufragar esas ventajas. Si entre los beneficiarios entran grupos que no cotizan, entonces el sistema camina inevitablemente a la quiebra. En cuanto a los salarios, también el efecto es bien conocido: la inmigración ilegal fomenta la contratación de asalariados con un coste mínimo que no revierte en el sistema de seguridad social, pero, además, provoca un descenso generalizado de los salarios en todos los sectores, también para los contratos legales. Por eso Cameron propone que, cada vez que se sorprenda a alguien cobrando un salario ilegal, su importe sea inmediatamente confiscado por el Estado.

“La sociedad británica está harta de mantener a gente que no debería estar aquí”, dice Cameron con unas palabras que hace diez años sólo se escuchaban en el Frente Nacional francés. Parece que el discurso sobre la inmigración no ha sido sólo una bandera en la reciente campaña electoral, sino que el premier del Reino Unido está dispuesto a aplicar esa política hasta las últimas consecuencias. De momento, ya se anuncia que la ley será presentada formalmente con ocasión del próximo discurso ante la Reina.

- El 9,3% de los trabajadores en España son extranjeros (Libertad Digital - **22/5/15**)

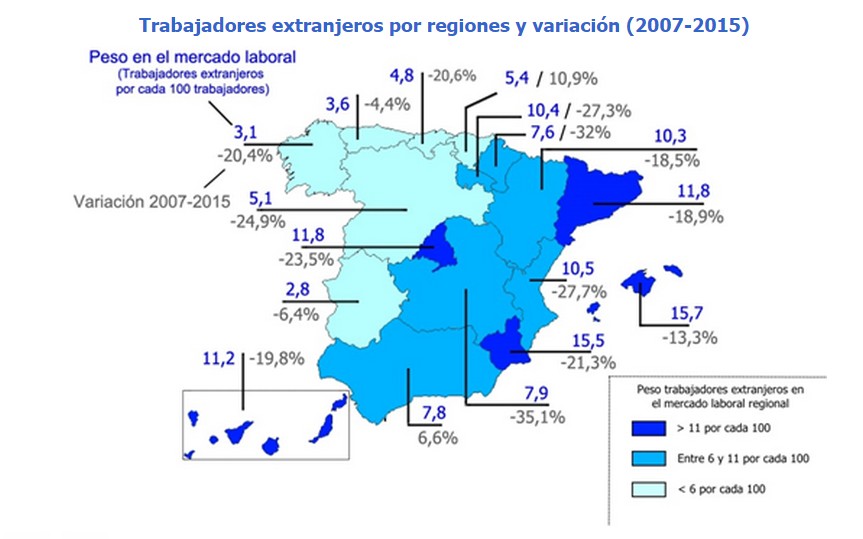
La cifra de trabajadores extranjeros se ha reducido un 62,2% en el sector de la construcción, según Randstad.

Andalucía, País Vasco, Asturias y Extremadura son las únicas regiones españolas donde losempleados extranjeros han aumentado su presencia en el mercado laboral desde 2007, según [Randstad](http://www.randstad.es/). Sin embargo, a nivel nacional, el porcentaje de trabajadores extranjeros sobre el total de ocupados ha descendido desde el 10,1% en 2007 hasta el 9,3% en 2015.

En términos absolutos, en los últimos ocho años más de354.000 profesionales nacidos fuera de España han dejado de estar afiliados a la Seguridad Social en nuestro país, lo que supone una variación del -18,4%. Este porcentaje, sin embargo, varía en función de la región en la que se ubique el profesional.

De esta manera, el informe de la ETT, elaborado a partir de los datos del Ministerio de Empleo, revela que, en cifras absolutas,Madrid, (-100.140), Cataluña (-81.857)y la Comunidad Valenciana (-65.444) son las regiones donde más ha descendido el número de trabajadores extranjeros.

En el lado opuesto se encuentran Andalucía y País Vasco, que han registrado un aumento de trabajadores extranjeros de 13.377 y 4.640 desde 2007, respectivamente. En Asturias y Extremadura, las otras dos regiones donde ha aumentado su peso en el mercado laboral en este periodo, han experimentado una caída menos pronunciada que en el resto, con 564 y 700 empleados menos, respectivamente. El peso de los trabajadores extranjeros en el mercado laboral en Asturias y Extremadura ha aumentado porque su caída ha sido menos pronunciada que la del resto de trabajadores.

[](http://s.libertaddigital.com/fotos/noticias/trabajadores-extranjeros.jpg)

Servicios vs construcción

Los empleados extranjeros han registrado descensos en todos los sectores productivos del panorama nacional desde 2009. Sin embargo, existen variaciones cuando se analiza el comportamiento del mercado laboral en cada uno de ellos. En esta línea, cabe destacar el caso de la construcción, donde la cifra de trabajadores extranjeros se ha reducido en dos tercios (-62,2%), ya que más de 171.000 han dejado de estar ocupados en este sector.

Sin embargo, se aprecia uncambio de tendencia también en la construcción. Marzo de 2015 ha sido el mejor mes en términos de afiliación de extranjeros en el sector de la construcción de los últimos 28 meses; es decir, desde noviembre de 2012.

Industria, por su parte, ha experimentado el segundo descenso más pronunciado, con una caída del 28,6%. Esto ha supuesto que haya 42.300 trabajadores menos que hace 6 años.

Le sigue el sector agrario,donde se ha reducido el volumen de empleados un 19,8%. Por último, en elsector servicios, que ha registrado el menor descenso, la variación se sitúa en el -2,6%.

De esta forma, se aprecia un cambio en el peso de los trabajadores extranjeros cuando se analiza por sectores. Actualmente, el sector servicios ocupa al 74% de los trabajadores extranjeros, un porcentaje que se situaba en el 64% en 2009. Su representación se ha mantenido en el sector agrario, que sigue ocupando al 12% de los empleados extranjeros. El descenso más pronunciado se ha registrado en el sector de la construcción, donde trabajaba el 16% de ellos en 2009 frente al 7% actual.



El último factor que analiza el informe de Randstad está relacionado con el sexo y la edad de los profesionales. En este sentido, el 96% de los extranjeros que han dejado de estar ocupados son hombres, mientras que el 4% restante son mujeres. Así, de los 354.800 extranjeros menos registrados desde 2007, 340.600 son hombres y 14.200 corresponden a mujeres.

- UE propondrá reubicación de 40.000 sirios y eritreos de Italia y Grecia (The Wall Street Journal - **27/5/15**)

(Por Valentina Pop)

Bruselas (EFE Dow Jones).- Hasta 40.000 refugiados sirios y eritreos que llegarán a Italia y Grecia en los próximos dos años podrían ser trasladados a otros países de la Unión Europea tras una propuesta que se presentará al bloque el miércoles.

La Comisión Europea, órgano ejecutivo de la UE, activaría por primera vez un mecanismo de respuesta de urgencia que existe en tratados de la UE para tratar con “un flujo súbito” de inmigrantes.

El plan está sujeto a la aprobación de los gobiernos nacionales, duraría dos años y sólo se aplicaría a las nuevas llegadas de personas a Italia y Grecia, dos países que se han visto muy afectados por la última oleada de inmigrantes llegados por mar.

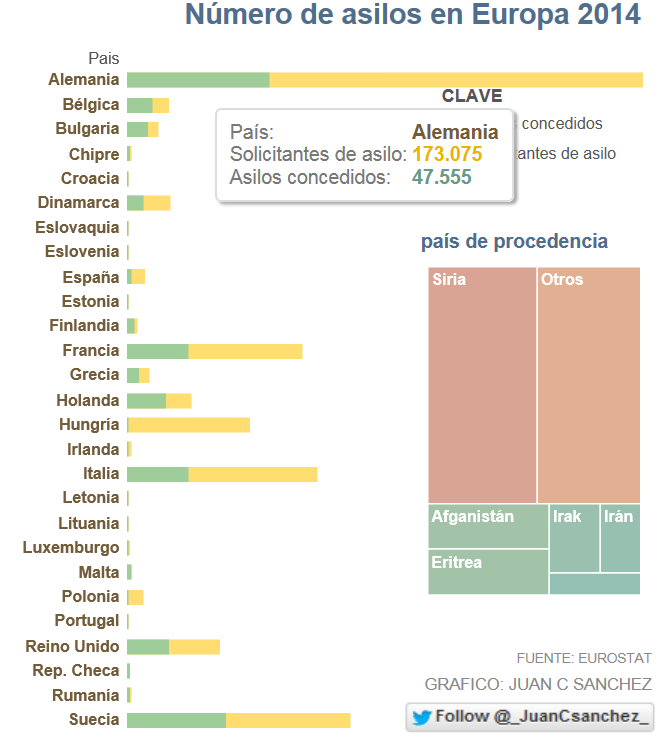
La comisión había anunciado el plan de redistribución en el marco de una respuesta más amplia a la crisis del Mediterráneo, donde han perdido la vida casi 2.000 personas este año. Varios países habían reaccionado negativamente a la idea de la reubicación, ya que no quedaba claro cuántas personas optarían a ella, durante cuánto tiempo y de qué países.

La comisión propondrá la reubicación de 24.000 personas llegadas a Italia y 16.000 llegadas a Grecia. Las dos nacionalidades elegidas -siria y eritrea- fueron elegidas porque tuvieron una tasa de reconocimiento del estatus de refugiado del 75% el año pasado.

Los solicitantes de asilo tendrían que llegar después de la aprobación de la propuesta, un proceso que podría completarse a finales de junio.

Alemania, Francia y España recibirían a la mayoría de solicitantes de asilo, lo que reduciría la presión sobre Suecia, que ha sido el segundo país receptor de refugiados de la UE, por detrás de Alemania. Los refugiados no se enviarían a Reino Unido, Irlanda ni Dinamarca, ya que estos tres países cuentan con acuerdos especiales con la UE que les eximen de las políticas comunes de asilo.

Se destinarán 240 millones de euros adicionales del presupuesto de la UE al plan y los países recibirán 6.000 de euros por cada persona reubicada.



Fuente: El País (27/5/15)

- Reino Unido y Francia preparan ya en la costa de Libia la operación contra las mafias (El Confidencial - **30/5/15**)

La misión prevé la intervención en el país norteafricano una vez que el Consejo de Seguridad de la ONU dé su visto bueno, cosa que podría suceder en las próximas semanas

(Por Roberto Ballesteros)

El Reino Unido, Francia, Alemania e Italia ya están sobre el terreno. Cada uno de estos cuatro países ha desplegado al menos un barco en la costa de Libia con el fin de recabar información y preparar la zona para la operación militar que la Unión Europea lanzará a finales de junio contra las mafias de inmigrantes del país africano

Los cuatro países mantienen fuerzas en el área más sensible bajo diferentes coberturas comunitarias a la espera de que el Consejo de Seguridad de la ONU apoye el plan que le ha trasladado la alta representante para la Política Exterior Europea, Federica Mogherini, que tiene el objetivo de neutralizar a las mafias que trafican con inmigrantes en Libia y que utilizan para bloquear a las autoridades europeas.

El objetivo oficial de estos barcos no es la preparación de la operación, sino que cada uno está teóricamente realizando diferente tipo de labores, desde el salvamento y rescate humanitario a otras funciones, todas ellas dentro del marco cubierto por organismos de la Unión Europea.

La operación -denominada EUNAVFOR- comenzará previsiblemente a finales de junio y será liderada por el Reino Unido, país que más medios ha puesto al servicio de la misión, que pretende neutralizar a las mafias que tratan de colapsar las costas europeas con inmigrantes procedentes de Libia. De ahí que la operación tenga previsto desplegar tres estadios que se irán desarrollando por etapas.

El primero, según fuentes diplomáticas, será el patrullaje de la zona por parte de la UE; el segundo, el salvamento y rescate de los inmigrantes víctimas de las mencionadas mafias; el tercero, la intervención armada en las zonas sensibles “con todos los medios disponibles”, que tendrá el objetivo de neutralizar a los delincuentes y acabar con cualquier amenaza migratoria.

En la práctica, la tercera fase conllevará destruir las pateras que puedan encontrarse en las costas libias y desembarcar en puntos estratégicos con el fin de proteger plataformas petrolíferas y otras zonas sensibles, explican las mismas fuentes.

En el Consejo de Seguridad de la ONU, por su parte, parece estar más cerca el consenso para aprobar la operación militar. Según las fuentes consultadas, únicamente Rusia faltaría por pronunciarse. El resto de países estaría dispuesto a apoyar la misión que tratará de hacer desaparecer a las mafias del norte de África.

Mogherini sigue trabajando, de hecho, para conseguir que ese consenso sea total en torno a la operación en las próximas semanas. En cualquier caso, la votación del Consejo de Seguridad de la ONU sería vinculante para la puesta en marcha del tercero de los estadios mencionados, el que conlleva la intervención armada sobre un país ajeno a la Unión Europea.

Fuentes comunitarias aseguran que la operación podría tener una duración de 14 meses desde el momento en el que se lance, además de un presupuesto que rondaría los 12 millones de euros. Por el momento, ya se han comprometido a participar en la ofensiva los mencionados Italia, Reino Unido, Francia y Alemania, a los que se sumaría previsiblemente España.

La amenaza migratoria o incluso bélica por parte de las mafias y los yihadistas que ocupan plazas en Libia, anunciada por El Confidencial, ha amenazado la costa sur de Europa durante los últimos meses y ha generado tensión entre los países comunitarios, episodio que sigue de cerca también Estados Unidos a través de sus socios británicos.

- **La opinión de los que “saben” (supuestamente)**



Los migrantes viajan en barcos mal preparados para el peligroso trayecto

- Emigrar en cayuco a Europa (Real Instituto Elcano - **9/5/13**)

(Por Jordi Garreta Bochaca)

Tema: ¿Cuáles son causas de la emigración en pirogue o cayuco desde Senegal a España y cómo se lleva a cabo el viaje?

Resumen: Para una buena parte de la juventud de Senegal y de sus familias la emigración es la única vía de mejora económica. En ese contexto operan diferentes componentes de un negocio que hacen posible el viaje en pirogue o cayuco hacia un destino cada vez más incierto. A partir de entrevistas realizadas en Senegal y España el texto profundiza en las causas de la emigración por esta vía, mostrando sus sólidas motivaciones.

Análisis

Introducción

La evolución social y económica de Senegal ha creado una “tradición emigratoria”, que ha normalizado el desplazamiento como estrategia para la mejora de las condiciones de vida y de trabajo. El aumento del paro como consecuencia del cierre de empresas, la situación de los sectores agrícola, ganadero y pesquero, la escasa industria y el tímido desarrollo del sector terciario son el marco en el que se produce la emigración senegalesa. Socialmente, el progresivo endurecimiento de las condiciones de vida, la remota posibilidad de movilidad social ascendente, o los ejemplos de los emigrantes que han conseguido materializar su proyecto y el de su familia, constituyen los factores que empujan a la emigración. En este contexto, la salida viable, a menudo percibida como la única posible para mejorar y tener éxito es la emigración, que puede reportar ingresos y reconocimiento social tanto personal (convertirse en un triunfador, un héroe...) como familiar. A esto hay que añadir la inacción gubernamental, que hace poco para frenar esa emigración.

El estudio que se resume aquí tenía como objetivo analizar las causas de la emigración a Europa, y especialmente cómo se lleva a cabo el viaje en pirogue, que en España se ha denominado cayuco. El trabajo se basa en entrevistas realizadas a emigrantes senegaleses y a sus familias en Senegal y en España, concretamente en Cataluña, entre diciembre de 2008 y marzo de 2009. En total se realizaron 70 entrevistas: 48 en Senegal y 22 en Cataluña. [1]

La emigración en pirogue no es la única que practican los senegaleses. Junto a ésta existe otra forma de inmigración irregular por vía terrestre hasta llegar al Estrecho en Marruecos y también una muy pequeña emigración legal.

La decisión de emigrar es a menudo la consecuencia de la presión familiar y del entorno de amigos. En un sistema de familias amplias con grandes exigencias de ayuda y reciprocidad, se espera de los jóvenes que puedan colaborar en el sustento de la gran familia. Las entrevistas muestran cómo el joven se siente “obligado” a luchar por mejorar la vida de su familia, a buscar los medios para marcharse o a seguir el ejemplo del otro joven que ha conseguido los objetivos de su proyecto. Los jóvenes senegaleses piensan que emigrar a Europa es la única forma de triunfar y que, si consiguen llegar, fácilmente encontrarán trabajo. Muchas personas se han construido una imagen de Europa, a pesar de la crisis actual, como un paraíso terrestre y han vertido en ella gran parte de sus sueños y expectativas. Aun así, la mayoría de los inmigrados residentes en Cataluña que hemos entrevistado reconocen que sus sueños se han truncado y que la vida en España no es fácil, señalando que cuando hablan con sinceridad con sus compatriotas en Senegal éstos no quieren entender la difícil situación que se encontrarán a su llegada a España y los ingentes esfuerzos que deben invertirse durante el proceso de acomodación. Es comprensible que no les crean cuando conocen tantos ejemplos de “triunfadores”.

Emigrar en pirogue

A pesar de la ley del silencio que se extiende sobre el viaje clandestino en pirogue, el estudio ha podido detectar cómo se organiza el viaje y quiénes son los actores principales: el promotor, el constructor de la pirogue, los facilitadores y el capitán. El promotor y el constructor actúan porque existe una alta demanda; el capitán, por el agotamiento de la pesca y la necesidad de sustituirla con otra actividad económica; los facilitadores, para obtener ingresos o incluso para viajar a un menor coste.

Muy a menudo, cuando se habla de emigración en Senegal se habla de clandestinidad y, por lo tanto, también, aunque no siempre, de pirogues, dado que la obtención de visados es difícil, en un proceso caro y lento. Emprender la vía de las pirogues, siendo conscientes de que se juegan la vida, les parece una opción aceptable. Los testimonios de los entrevistados en Senegal muestran la aceptación social de la emigración irregular como una salida habitual y plenamente justificada. Emigrar clandestinamente no tiene connotaciones negativas ni peyorativas en este entorno.

Las estrategias de los “empresarios” de la emigración y los emigrantes son parecidas en las diferentes zonas de partida de Senegal: Guet Ndar, Mbour, Pikine, Thiaroye, Mbao, Zinguinchor, Hélinkine... Dos figuras clave en el negocio de la emigración clandestina son el constructor de las pirogues y el promotor del viaje. Así, detectamos varios grupos de pescadores organizadores (promotores) de los viajes clandestinos. Por ejemplo, en Guet Ndar, Mbao y otros puertos pesqueros, donde la pesca era el medio de vida tradicional de sus habitantes (los hombres salían a pescar en sus pirogues y las mujeres distribuían y vendían el pescado), la crisis del sector por las dificultades para conseguir una licencia de pesca en Mauritania y la competencia de los grandes barcos pesqueros europeos, ha causado este giro hacia la gestión de la emigración hacia España mientras que los que tradicionalmente construían pirogues lo siguen haciendo, aunque para otro uso.

La demanda de viaje en pirogues era muy intensa en el período del estudio. Un promotor entrevistado señaló que cada día le llegaban más de 100 nuevas peticiones de personas que querían partir hacia España. El promotor del viaje diseña y planifica el proyecto en el terreno, y lo materializa: Se pone en contacto con el propietario de la pirogue y le asegura la compra, después hace propaganda a través de los “facilitadores” para buscar clientes potenciales y, con las cantidades dadas por los candidatos, compra la pirogue, la equipa y asegura la logística y los materiales necesarios para el viaje. Este negocio le reporta un beneficio de más de un millón de FCFA por cada viaje, alrededor de 1.525 euros.

El promotor nos explicó someramente cómo planifica y lleva a cabo el proyecto. En primer lugar, por razones de seguridad, los potenciales clientes sólo pueden contactar con él a través de los “facilitadores”. Recalca que tienen varias estrategias para sacar adelante los viajes y que han organizado una red de información y vigilancia para evitar ser delatados y detenidos. Una vez que el cliente ha pagado el dinero convenido, se inscribe al candidato en una lista y se le da un recibo como garantía (una garantía relativa, como veremos), se le informa del lugar de partida y recibe unas consignas a seguir estricta y escrupulosamente hasta el mismo momento de la salida. Se recalca la necesidad de mantener la discreción para evitar la intervención policial. En caso de sospechar de una fuga de información, se cambia de lugar de partida. A veces los clientes tienen que acudir hasta a tres lugares de partida diferentes antes de la salida real del viaje.

Los inmigrados que han viajado en pirogue corroboran lo anterior y también señalan que el viaje se organiza a través de una red de personas (entre tres y cinco) en la que cada cual tiene un papel asignado en la estructura. Además, insisten en que el momento de la partida en la pirogue es muy tenso porque a menudo hay más candidatos que plazas reales ya que los organizadores reclutan un número excesivo de personas y esto supone un conflicto entre los candidatos para obtener tener plaza y un buen asiento y, entre los candidatos y los guardaespaldas de los organizadores. Como indican algunos de los entrevistados, a veces hace falta imponer la fuerza física para hacer valer el ticket.

Generalmente los emigrantes viajan sin ningún tipo de documentación de identificación personal para evitar que la policía española, si los atrapa, los repatríe a su país. La duración del viaje depende de la longitud de la pirogue, [2] del estado de la misma y de las dificultades que puedan aparecer a lo largo de la travesía. Suele durar entre siete y 12 días. Según el tamaño de la embarcación, el número de viajeros oscila entre 30 y 150 personas. En opinión de los entrevistados que han hecho el viaje, las pirogues suelen estar en buen estado y los capitanes son expertos y eficientes.

Para los protagonistas no es fácil narrar las vicisitudes sufridas durante la travesía. El mal ambiente suele reinar en el interior de la pirogue y las dificultades aumentan a medida que pasan los días: falta de agua potable, escasez de víveres porque las provisiones se han estropeado o no se han calculado bien, carencia de espacio, conflictos y peleas, frío, fatiga, mareos... Los conflictos surgen en relación con el uso del espacio de la barca, con la comida o con decisiones difíciles, como la lanzar o no los cadáveres al mar. El capitán es el que se responsabiliza de mantener el orden dentro de la pirogue. Las muertes son consecuencia sobre todo del intenso frío que sufren y que algunos son incapaces de soportar.

Y todo este esfuerzo, en la mayoría de las ocasiones, es en vano. Cuando las pirogues llegan a las costas españolas, el gobierno español acoge a los emigrados a través de la Cruz Roja y los instala en centros de acogida. A partir de este momento se dan tres situaciones diferentes: (1) la de los que salen del centro de internamiento y se quedan en España; (2) la de los que vuelven voluntariamente; y (3) la de los repatriados. Los emigrantes que consiguieron salir de los centros de internamiento ponen énfasis en el duro golpe que representa darse cuenta de que España no es El Dorado que se imaginaban y relatan las numerosas dificultades para encontrar trabajo, vivienda... Los inmigrados residentes en Cataluña que hemos entrevistado recalcan las dificultades para poder trabajar estando en situación irregular. Necesitan no sólo sobrevivir sino ganar dinero para enviar a la familia en Senegal y la única solución que se les presenta es trabajar esporádicamente en la economía sumergida. Pero, a pesar de todas las dificultades, se quedan.

Los emigrados que vuelven voluntariamente a su país (que son pocos) son los que, como los anteriores, evitaron la repatriación porque estaban enfermos o engañaron respecto a su nacionalidad (diciendo que procedían de Guinea o de Costa de Marfil, por ejemplo) o consiguieron huir, pero que han vuelto a su país de forma voluntaria porque los trabajos esporádicos no le permitían sufragar ni sus necesidades más básicas. Pero también hay algunos que consiguieron ahorrar algo en España y decidieron volver e invertir en Senegal para organizar un negocio propio.

Los emigrados que han sido repatriados a su llegada a España culpan al gobierno senegalés por la firma con el gobierno español del acuerdo de repatriación. Según el testimonio de los entrevistados, el proceso de repatriación es muy rápido (al menos ésta es su percepción) y no reciben ninguna explicación ante este resultado que ellos consideran inaceptable e inimaginable. Todos los entrevistados repatriados manifiestan, como es de suponer, sentimientos de una profunda tristeza ante el fracaso de su proyecto. El joven emigrado retornado es considerado y se considera como una víctima que lo ha perdido todo y debe empezar de nuevo. Y así, en algún caso, los jóvenes rehúsan volver al hogar familiar para evitar este sentimiento de fracaso y de dignidad rota por no haber satisfecho las expectativas propias y las familiares. Eso sí, todos los repatriados entrevistados señalan que volverán a intentarlo, que esa es su única opción. [3]

Conclusión: Las condiciones socioeconómicas de Senegal y la presión emigratoria que se deriva de ella permiten afirmar que, a pesar de la crisis económica que azota Europa, no es probable una reducción a corto plazo del desplazamiento de la población senegalesa. Ciertamente, la situación económica europea puede provocar una reorientación de los destinos, pero parece claro que Senegal no detendrá en los próximos años la salida de su población más joven. Mientras la movilidad ascendente e incluso la supervivencia de muchas familias se sitúen más allá de sus fronteras, la presión migratoria hacia el exterior (intraafricana y extraafricana) seguirá existiendo.

(Jordi Garreta Profesor del Departamento de Geografía y Sociología de la Universitat de Lleida)

[1] Más concretamente, en Senegal se han realizado ocho entrevistas a políticos y representantes de instituciones públicas que conocen e intervienen en el tema de la emigración, 15 a miembros de familias sin pérdidas (con parientes emigrados que residen en España), cinco a miembros de familias con pérdidas (con parientes que han fallecido en el transcurso del viaje en pirogue), dos a empresarios de la emigración clandestina, 10 a emigrados que han vuelto a Senegal (cinco a repatriados, es decir, forzados a volver al Senegal, y cinco a emigrados que han vuelto voluntariamente), cuatro a pequeños empresarios (empresas locales) y cuatro a adolescentes (uno de sus progenitores emigró a España). Los entrevistados de Senegal son, principalmente, de Dakar y la Cassamance. En Cataluña los entrevistados son inmigrados de origen senegalés instalados a lo largo de todo el territorio; así, se han hecho cinco entrevistas en las comarcas de Barcelona (cuatro hombres y una mujer), cinco en las de Tarragona (dos hombres y tres mujeres), seis en las de Girona (hombres) y seis en las de Lleida (cinco hombres y una mujer).

[2] Hecho que también condiciona el número de personas que componen el pasaje de las pirogues, que oscila entre 30 y 150 personas, entre las que predominan los hombres jóvenes.

[3] Véanse: J. Garreta (dir), M. Tamba, M. Ba, O. Ba, O. Bernad, J. Domingo, X. Guillem, M. Sabaté, T. Kokouvi, y S. Vila (2011), Barça o barzakh. Els impactes de l'emigració al Senegal, Editorial Icaria, Barcelona; y J. Garreta (2012), “Barça o barshak (Barcelona or die): Senegalese emigration on ‘pirogues’ towards Spain”, en Studi emigrazione/Migration studies, vol. XLIX, nº 188, pp. 725-744.

- La brújula de los inmigrantes ya no mira solo hacia el norte (El País - **29/1/14**)

Las rutas migratorias están cambiando. Y a un ritmo más rápido del que cabría esperar.

Los países ricos del norte tendrán que competir con naciones como China, India, Turquía, Brasil o Marruecos para atraer inmigrantes

(Por Mariangela Paone)

España debate si las cuchillas de la valla de Melilla son o no un “método de disuasión” aceptable contra la inmigración; Grecia levanta un muro en la frontera con Turquía; Bulgaria diseña otro para frenar la llegada de refugiados sirios... Y mientras los Estados intentan protegerse con armaduras varias, el epicentro de los movimientos migratorios se está desplazando poco a poco. Los países ricos del Norte siguen siendo destino prioritario para muchos ciudadanos que buscan un futuro mejor. Pero ya están dejando de ser los más deseados. “Europa, EEUU y Canadá seguirán recibiendo inmigrantes, pero muchos de ellos irán a otros países emergentes”, señala Demetrios Papademetriou, presidente del Migration Policy Institute, un think thank internacional, con sede en Washington. “Los protagonistas de estos nuevos movimientos serán China, India o Turquía, pero también países como Marruecos, México o Indonesia. No hace falta mirar una bola de cristal para saberlo. Es algo que ya está sucediendo. El problema es que aún no somos plenamente conscientes de ello en los países occidentales. Donde sí lo son es allí donde se está produciendo este fenómeno -Turquía, Brasil o Marruecos…”, añade.

Es evidente que los países tradicionalmente receptores de inmigrantes aún piensan que todo sigue igual. Se aprecia en el discurso político imperante, en el que priman expresiones como oleadas, avalancha, asalto o llegada masiva de extranjeros, y muchas de las medidas anunciadas recientemente tienen que ver con el levantamiento de nuevos límites, físicos o normativos. Pero un repaso detallado a los datos de los últimos años deja entrever que los flujos migratorios ya no son lo que eran. Y cambian a un ritmo más rápido del que cabría imaginar.

Los desplazamientos desde el Sur -desde los países de renta baja y media- hacia el llamado Norte desarrollado ya no predominan en las grandes corrientes migratorias internacionales. Pablo Lattes, investigador de la División Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU, lo detalla así: “Si se mira el total de las últimas décadas, la ruta más importante es entre México y EEUU. Pero si analizamos los últimos años vemos cómo destacan Asia y África. Por ejemplo, si en la década de 1990 a 2000 el incremento del contingente de extranjeros se debió en un tercio a las llegadas a Europa y dos tercios a América del Norte; entre 2000 y 2010 un cuarto se debió a Europa, un cuarto a América del Norte y casi el 40% de los desplazamientos fueron a Asia”. Cuando el periodo que tomamos como referencia se circunscribe solo a los últimos tres años, “un 30% corresponde a Europa, un 18% a Estados Unidos y un 50% a Asia”, añade Lattes. “Si simplificamos, podemos decir que entre 1990 y 2000 el crecimiento del número extranjeros se registraba 100% en el Norte y ahora es de poco más del 50%, mientras el resto son movimientos Sur-Sur. Y creemos que el Sur va a ser cada vez más importante”, añade.

Los expertos en migraciones alertan de que una Europa cada vez más envejecida podría encontrarse en 2030 con un déficit demográfico que dificulte el mantenimiento de su tradicional estado de bienestar, ya vapuleado por la crisis económica última. El viejo continente podría necesitar más inmigrantes justo cuando estos se encuentren mirando hacia otro lado. “Si Europa continua con sus políticas restrictivas existe el riesgo real de que no sea capaz de atraer la inmigración cualificada que necesita en un contexto de competición global”, afirma Catherine de Wenden, socióloga francesa y directora de investigación del CNRS, el equivalente francés del CSIC. De Wenden, que ha dedicado gran parte de su actividad académica durante los últimos 20 años a investigar las migraciones internacionales, está convencida de que en el futuro habrá tanta gente que se va hacia el Norte como hacia el Sur del mundo, “pero el Norte seguirá teniendo necesidad de atraer más inmigrantes”.

El equívoco del actual debate está, según De Wenden, en no reconocer que “la inmigración es un factor de crecimiento económico, un dinamismo frenado por las trabas puestas a la movilidad”. Para esta experta, no se trata de una cuestión económica, sino política: “Todos hablan sobre cómo cerrar más las fronteras, sobre medidas de disuasión, mientras Europa necesita políticas de circulación. Hay que abrir el acceso que ahora tienen diplomáticos, empresarios, etc., a otras categorías laborales, como los jóvenes que cubren trabajos no cualificados, para que tengan la posibilidad de trabajar de manera legal y no se expongan a la muerte o a la explotación de los traficantes”.

Sin embargo las señales que llegan desde el viejo continente no auguran cambios a corto plazo. Tras la conmoción y el intenso debate suscitados el pasado octubre por la muerte de centenares de migrantes en las costas de la isla italiana de Lampedusa, la urgencia para actuar se ha ido desvaneciendo y la discusión sobre los cambios de las políticas migratorias comunitarias ha sido postergada hasta después de las elecciones europeas de junio. La única respuesta ha sido, una vez más, el reforzamiento de las operaciones militares y la petición de un papel más incisivo para Frontex, la agencia europea creada en 2004 para el control de las fronteras exteriores de la UE.

“Europa está, y seguirá estando, muy confundida en materia de inmigración debido a la retórica de una derecha que más que extrema es oportunista”, señala Papademetriou, presidente del Migration Policy Institute. “El descenso de inmigrantes supondría una pérdida para Europa, que tiene en estos momentos una demografía negativa, y seguirá teniéndola. La inmigración es inevitable. La masiva no es necesaria, pero siempre los necesitaremos”, añade.

Posponiendo el debate sobre una nueva regulación, los dirigentes europeos han elegido no poner sobre la mesa un tema que consideran demasiado arriesgado de cara a los comicios de junio. Esto sucede en un momento en el que los líderes de la extrema derecha, y también los conservadores británicos, han puesto el control de la inmigración en el eje central de su discurso político. Los argumentos son a menudo parecidos y tienen que ver con la presunta “carga económica” que supuestamente tienen los inmigrantes para el estado de bienestar de los países de acogida. El primer ministro británico David Cameron se ha convertido en uno de los paladinos de esta tesis, que recientemente ha sido desmentida por diversos estudios sobre migraciones en Reino Unido.

Una investigación del University College London publicada en el mes de noviembre reveló que en los últimos 10 años los inmigrantes procedentes del área económica europea (los Estados miembros de la UE más Islandia, Liechtenstein y Noruega) han aportado una contribución neta a las finanzas del país de casi 30.000 millones de euros, pagando en impuestos el 34% más de lo que han recibido en términos de prestaciones sociales. Un estudio similar elaborado en 2012 por el Instituto Nacional de Investigación Económica y Social del Reino Unido, tomando como base los inmigrantes no comunitarios -migrantes económicos y estudiantes- concluía que los extranjeros residentes se beneficiaban menos de los servicios públicos que los nacionales, y que el balance relativo entre costes y beneficios era positivo tanto para la economía como para las finanzas públicas.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) también se centró en este aspecto en su último informe sobre Migraciones, y la conclusión general del estudio de impacto fiscal fue que el efecto es menor: “Generalmente no rebasa 0.5% del PIB, ya sea en términos positivos o negativos”. “Sin embargo -se lee en el texto- los inmigrantes normalmente tienen una situación fiscal neta menos favorable que los nacionales, en gran parte debido a que suelen pagar menos en impuestos y en cuotas a la seguridad social, y no porque tengan una mayor dependencia de las prestaciones sociales”.

¿Qué pasaría si las políticas migratorias se restringieran aún más? Le preguntamos a Joel Oudinet, del Centro de Investigación Económica de la Universidad de Paris Norte, coautor de un estudio realizado en el marco de un proyecto europeo sobre los desafíos a los que se enfrenta Europa de aquí al 2030. En él se analizan distintos escenarios sobre la base de la mayor o menor apertura de los países a la inmigración y sus consecuencias en términos económicos. El peor escenario para el crecimiento y el mercado del trabajo de los países de destino es el de “migración cero”, marcado por políticas que buscan reducir al mínimo los flujos migratorios. “Harían falta políticas proactivas para alimentar la inmigración y para pensar en una gestión multipolar de los flujos migratorios”, explica Oudinet. “Tenemos una necesidad real de inmigrantes, aunque hay que afrontar problemas de integración y aceptación por parte de la población nacional”, añade. En su opinión, se debería empezar con desmontar mitos que se retroalimentan de la actual situación de crisis económica: “Como el de que nos roban el trabajo, que es falso. En todos los países de inmigración los puestos de trabajos en determinados sectores -manufactura, limpieza, vigilancia- son cubiertos mayoritariamente por inmigrantes”.

Otro de los mitos está relacionado con los llamados flujos mixtos (inmigrantes económicos y refugiados). Cuando llegan las pateras a las costas europeas el relato oficial los presenta habitualmente como inmigrantes. Sin embargo, cada vez más se trata de personas que llegan a las costas europeas huyendo de guerras y persecuciones políticas. Un fenómeno que ha crecido sobre todo a raíz de las convulsiones posteriores a la llamada Primavera Árabe. En ese caso se trata de refugiados, no inmigrantes.

Un fenómeno en el que tampoco es el Norte el que soporta un mayor peso. “En contra de la percepción general, la mayoría de los refugiados no solo procede del Sur, sino que vive también en esa región”, señala el último informe de la Organización Internacional para las Migraciones. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, los países en desarrollo hospedan a cuatro de cada cinco refugiados, el 80% del total. El Norte da acogida a menos del 20% del total, pero también genera un número mucho más limitado de refugiados (menos del 1% del contingente a escala mundial). Y en el futuro el Sur podría asumir una carga aún mayor. “Otro riesgo muy grave es el crecimiento de la emigración forzosa causado por factores climáticos. Que en principio afectará sobre todo a los países limítrofes (y del Sur)”, añade Oudinet.

Ante la complejidad de los escenarios futuros, la socióloga Catherine De Wenden cree que sería necesario establecer “una gobernanza mundial (en materia de migraciones)”. No parece tarea fácil. “Por un lado está la ONU, que pide hacer más seguras las vías de emigración y que se garanticen los derechos de los inmigrantes; por otro, los Estados que reclaman el control de sus fronteras”. Para Pablo Lattes, de la división de la ONU sobre Población, resultaría más factible establecer acuerdos a nivel regional, porque la gran mayoría de los desplazamientos se producen entre 2-3 países. Y pone como ejemplo a los países del Mercosur, que han adoptado políticas más abiertas: “Se fomenta la posibilidad de salir y entrar, porque si los inmigrantes puede volver a sus países sin trabas son más propensos a hacerlo. Las trabas hacen que la gente no se vaya, porque entrar ha costado mucho esfuerzo. En Suecia también se está viendo algo parecido”.

Los expertos coinciden en que el problema no es la falta de soluciones sino de voluntad política para aplicarlas. “Hay muchos instrumentos que los Gobiernos tienen y pueden usar, pero parece que es cada vez más difícil hacerlo de una forma racional”, señala el presidente del Migration Policy Institute. “Y no es solo un problema europeo. También pasa aquí, en EEUU, donde la reforma migratoria se encuentra en un impasse. Parece que es cada vez más difícil gobernar”, concluye Demetrios Papademetriou.

El ejemplo del Mercosur

Los países del Mercosur (Uruguay, Paraguay, Brasil y Argentina), junto a Bolivia y Chile, acordaron en 2002 y ratificaron en 2009 un “acuerdo sobre residencia” que facilitaba la movilidad de los ciudadanos de los países firmantes. El pacto, al que se sumaron en 2011 Perú y Ecuador, desliza el control de los ingresos a una perspectiva de lucha contra el tráfico de personas y la explotación laboral. “Los flujos migratorios intrarregionales en la zona del Mercosur no son nuevos pero en las últimas décadas se están intensificando -comenta Marcela Cerruti, del Centro de Estudios de Población de Argentina- Durante muchos años hubo políticas restrictivas pero lo único que conseguían era un aumento de los inmigrantes indocumentados”. La puesta en marcha del acuerdo regional también ha tenido recaídas en las legislaciones nacionales. “En Argentina en 2004 se cambió la ley de inmigración y se pasó de una normativa basada en el concepto de seguridad nacional a un marco regulatorio de respeto de los derechos humanos”, explica Cerrutti. Para la experta, el acuerdo promovido por el Mercosur “ha resultado ventajoso para la integración de os inmigrantes en la sociedad. Y también como mecanismo de control de la población para saber quiénes son los inmigrantes y monitorear las políticas de Estado en este sentido”.

- El control de la inmigración ilegal en la frontera exterior del Mediterráneo Central (Real Instituto Elcano - **10/2/14**)

(Por Magdalena Martínez-Almeida de Navasqüés)

Tema [1]: Durante el año 2013 la presión migratoria en las fronteras exteriores de la UE se ha incrementado de manera notoria, principalmente a causa del conflicto en Siria y de la inestabilidad en Egipto, Libia y en menor medida Túnez. Todo apunta a que durante 2014 la presión migratoria continuará siendo fuente de preocupación para los Estados miembros en primera línea y para la UE en general. La pregunta es qué medidas se deben tomar a nivel europeo para controlar el fenómeno migratorio.

Resumen: El 3 de octubre de 2013, un barco lleno de inmigrantes africanos se incendió y se hundió al sur de la isla italiana de Lampedusa. El buque, que se cree transportaba entre 450 y 500 personas, la mayoría, eritreos y somalíes, había salido de Misrata en Libia y se hundió a no más de 1 km de la costa de Lampedusa. El total de muertos se sitúa por encima de los 330 inmigrantes.

Cuando estas tragedias ocurren, todas las miradas se vuelven hacia Bruselas, preguntando ¿cómo la UE no ha podido evitarlo?, ¿cómo deja la UE que esto pueda pasar a sus puertas?, ¿dónde está la solidaridad de la que la UE hace gala a menudo y que está consagrada en los Tratados? Estas reacciones dejan translucir que para la opinión pública estas cuestiones son eminentemente europeas.

Por eso quiero plantear la cuestión siguiente: ¿qué más pueden hacer las instituciones europeas y FRONTEX para que la política de control de las fronteras exteriores y la prevención de la inmigración ilegal, que son competencias compartidas, sean más eficaces y si hay medidas adicionales a nivel de la UE para ayudar a los Estados miembros que están en primera línea a evitar que se produzcan tragedias humanas de tal envergadura?

Análisis: Tras la tragedia acontecida el 3 de octubre de 2014 en Lampedusa, a petición de Italia, este tema se incluyó en el orden del día del Consejo JAI del 7-8 de octubre. El ministro italiano, Angelino Alfano, pidió la solidaridad de la UE y de sus Estados miembros, con el fin de prevenir tragedias similares y hacer frente a la situación de emergencia humanitaria. En concreto, instó a una acción rápida y propuso el establecimiento de un Grupo de Trabajo con el objetivo de fijar una serie de medidas operativas para reforzar, en particular, el control de los flujos migratorios en el Mediterráneo central.

Trabajos de la “Task Force Mediterráneo”

La Comisión reaccionó rápidamente y la comisaria Cecilia Malmström anunció que la Comisión tenía la intención de organizar una operación de búsqueda y salvamento en el Mediterráneo, desde España hasta Chipre, coordinada por FRONTEX y acogió con satisfacción la propuesta de Italia de crear un Grupo de Trabajo para el Mediterráneo (que ha sido denominada en la jerga comunitaria “Task Force Mediterráneo”).

El Grupo de Trabajo celebró su primera reunión el 24 de octubre de 2013. Aunque al principio parece que Italia quería que únicamente fuera bilateral (Italia-Comisión), los Estados miembros solicitaron que no se les excluyese y por lo tanto en los trabajos han participado los 28 Estados miembros y los representantes del Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE), así como ciertas agencias europeas como FRONTEX, EUROPOL, FRA y EMSA. Los días 24-25 de octubre, el Consejo Europeo discutió esta cuestión y adoptó algunos párrafos sobre los flujos migratorios (párrafos 46-49), pidiendo al Grupo de Trabajo “que defina, basándose en los principios de prevención, protección y solidaridad, acciones prioritarias que permitan utilizar con más eficacia y a corto plazo las políticas y los instrumentos europeos”.

El Grupo de Trabajo ha sido presidido por la Comisión, que se encargó de elaborar un documento de síntesis, posteriormente revisado a la luz de los comentarios recibidos por los Estados miembros, SEAE y las Agencias. Tal documento ha dado lugar a la Comunicación de 4 de diciembre [2] sobre los trabajos del Grupo de Trabajo Mediterráneo. La Comisión presentó esta Comunicación al Consejo JAI de 5 de diciembre.

La labor del Grupo de Trabajo ha de considerarse exitosa puesto que en un plazo muy corto de tiempo se han conseguido identificar 38 medidas complementarias y que abarcan las diferentes facetas de la lucha contra la inmigración ilegal. Las medidas concretas que se han puesto sobre la mesa están recogidas en cinco capítulos:

1. Medidas de cooperación con terceros países.

2. Protección regional, reasentamiento y vías legales para acceder a Europa.

3. Lucha contra la trata de seres humanos, el contrabando y la delincuencia organizada.

4. Asistencia y solidaridad.

5. Vigilancia fronteriza para ayudar a salvar vidas.

La estructura de los capítulos refleja la prioridad que una gran mayoría de Estados miembros quieren dar a las medidas de cooperación con terceros países de origen y de tránsito, Son, sobre todo, medidas de carácter preventivo destinadas a evitar que los inmigrantes se suban a los barcos y arriesguen sus vidas en travesías de incierto final.

De hecho, una de las medidas que solicitó Italia a la UE a través de sus ministros de Defensa y de Interior fue la posible planificación de una operación PESD en el Mediterráneo para luchar contra el tráfico de personas y la inmigración ilegal a través de la detección, intercepción y detención de los traficantes y facilitadores. Sin embargo, por razones jurídicas, políticas y operativas no fue apoyada por los demás Estados miembros.

De las 38 medidas incluidas en la Comunicación, no todas ellas han recibido igual apoyo por parte de los Estados miembros. Existe un gran consenso sobre las medidas de los capítulos 1, 3 y 5. Las medidas más controvertidas han sido las relativas a la facilitación y la apertura de nuevas vías de acceso legal a Europa.

Queda por ver a qué ritmo y de qué manera todas estas medidas se irán aplicando. La Comisión deberá informar al próximo Consejo Europeo de junio sobre los avances realizados. Debido a la presión de los Estados miembros directamente afectados, en las conclusiones del último Consejo Europeo celebrado los días 19 y 20 de diciembre 2013 se “hace un llamamiento para la movilización de todos los esfuerzos a fin de aplicar con un calendario preciso, que habrá de indicar la Comisión, las medidas propuestas en la Comunicación”. Asimismo, el Consejo Europeo “volverá a tratar este asunto del asilo y las migraciones en junio de 2014 con una perspectiva política más amplia y a más largo plazo, cuando se definan las orientaciones estratégicas para el refuerzo de la planificación legislativa y operativa en materia de libertad, seguridad y justicia”.

La vigilancia de las fronteras exteriores en el Mediterráneo central y las medidas a nivel europeo

Desde principios de 2013 hasta finales de septiembre, las cifras de FRONTEX indican que más de 45.000 inmigrantes cruzaron o intentaron cruzar el Mediterráneo para llegar a la UE. La mayoría de estos inmigrantes eran de nacionalidad siria y eritrea. La mayoría de los inmigrantes que se dirigieron hacia las Islas Pelágicas, Sicilia o Cerdeña salieron en barco desde Libia, Túnez, Egipto o Argelia. En comparación con 2012, la presión migratoria se ha concentrado en la ruta del Mediterráneo central.

Para apoyar a Italia, la Comisión anunció que destinaria 30 millones de euros para cubrir los costes de reforzar las operaciones de vigilancia fronteriza de Frontex, así como para la mejora de las capacidades de acogida y tramitación de los procedimientos relativos a los inmigrantes o solicitantes de asilo.

Los Estados miembros consideran que el control y la vigilancia de las fronteras exteriores -fronteras comunes- es su responsabilidad en cuanto que lo consideran como una cuestión de soberanía nacional por lo que afecta a la defensa y protección de su territorio. Por esta razón, la Agencia FRONTEX sólo presta su apoyo si el Estado miembro afectado lo solicita y su papel es de coordinador. Además, es importante recordar que la Agencia cuenta con unos medios limitados y su capacidad operativa depende de las aportaciones de los Estados miembros. Las operaciones conjuntas marítimas son las más costosas por la extensión de las áreas operativas que se tiene que someter a vigilancia y los medios necesarios para garantizar la eficacia de este tipo de operaciones. Por esta razón, en la última revisión del mandato de esta Agencia en 2011, se reforzaron las obligaciones para que los Estados miembros contribuyesen con los medios necesarios y, asimismo, se dotó a FRONTEX de la posibilidad de adquirir medios materiales propios, posibilidad ésta que todavía no se ha utilizado y que deberá ser precedida de un cuidadoso análisis de costes.

FRONTEX presentó al Grupo de Trabajo Mediterráneo un nuevo concepto operativo destinado a reforzar la vigilancia aérea y marítima y la capacidad de efectuar rescates en el mar en las tres operaciones que FRONTEX coordina en Grecia e Italia. En concreto, esto supone ampliar las zonas geográficas donde FRONTEX estaba anteriormente llevando a cabo las operaciones HERMES, AENEAS y POSEIDON SEA, necesitando mayores medios técnicos. Según estimaciones de FRONTEX, el coste de los nuevos activos ascendería a unos 14 millones de euros en 2014. Los esfuerzos nacionales de vigilancia fronteriza estarán plenamente coordinados con las operaciones llevadas a cabo por FRONTEX, que forman parte de la ya existente Red Europea de Patrullas.

El papel de FRONTEX en la coordinación de operaciones de vigilancia de fronteras marítimas, apoyando al Estado miembro que ha solicitado la asistencia de la Agencia y coordinando los medios aportados por otros Estados miembros, lógicamente ha atraído la atención sobre la responsabilidad de la Agencia en este tipo de operaciones, en las que a menudo se tiene que hacer frente a situaciones en las que la vida de los inmigrantes está en peligro.

Uno de los aspectos más controvertidos de las operaciones marítimas conjuntas coordinadas y financiadas por FRONTEX es el de las reglas relativas a las operaciones de búsqueda y salvamento y las modalidades de desembarco de los inmigrantes interceptados o rescatados en el mar. El Consejo adoptó en comitología [3] la Decisión 252/2010 por la que se completa el Código de fronteras Schengen en lo que se refiere a la vigilancia de las fronteras marítimas exteriores en el marco de las operaciones conjuntas organizadas por FRONTEX. El Tribunal de Justicia anuló la Decisión, [4] dándole la razón al Parlamento Europeo en septiembre del 2012 por un defecto de forma. El Tribunal consideró que unas normas con consecuencias de gran calado sobre los derechos fundamentales debían ser adoptadas a través del procedimiento legislativo ordinario. Actualmente se está discutiendo la propuesta de Reglamento que sustituye a la Decisión. El art. 4 de la propuesta de la Comisión incorpora la jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en el caso HIRSI contra Italia. [5] Uno de los objetivos de la propuesta de la Comisión es suplir la falta de claridad sobre qué reglas deben de aplicarse para decidir el sitio donde se debe desembarcar a los inmigrantes que, según la opinión de la Comisión, es una de las causas por la que ciertos Estados miembros han dejado de participar en las operaciones marítimas conjuntas.

EUROSUR

En la Comunicación del 4 de diciembre, así como en las declaraciones que siguieron al drama de Lampedusa del 3 de octubre, se mencionan las enormes posibilidades para mejorar el conocimiento de la situación en las fronteras exteriores y de los instrumentos que ofrece el recién estrenado Sistema Europeo de Vigilancia de Fronteras (EUROSUR), establecido por el Reglamento 1052/2013 de 22 de octubre.

EUROSUR empezó a funcionar el 2 de diciembre de 2013 en los Estados miembros con fronteras exteriores en el sur y este de la UE, Croacia incluida. EUROSUR ha sido diseñado para el intercambio de información y cooperación sobre las fronteras exteriores terrestres y marítimas. Sin embargo, a instancias del ponente del Parlamento Europeo, se ha incorporado en el Reglamento la posibilidad de que se incluya información sobre la vigilancia de las fronteras aéreas. Éste sin duda será uno de los aspectos que se desarrollará con más detalle cuando dentro de unos años se revise el sistema.

EUROSUR está basado en la idea de proporcionar a los Estados miembros la infraestructura y las herramientas necesarias para detectar y responder a las nuevas rutas y métodos utilizados para la inmigración ilegal y la delincuencia transfronteriza. Por esta razón, EUROSUR contribuirá a mejorar el conocimiento de la situación en las fronteras exteriores, entendidas en sentido amplio, ya que cubren el especio pre-fronterizo pero definido éste con mucha amplitud. Este mejor conocimiento debe ser acompañado de una respuesta más rápida y eficaz por parte de los Estados miembros y de FRONTEX.

EUROSUR ha sido presentado en ciertas declaraciones como un instrumento que pudiese haber evitado el drama del barco de Lampedusa. Sin embargo, no es así exactamente porque los trabajos de desarrollo de una tecnología capaz de detectar por satélite el tipo de embarcación que usan los traficantes para llevar a los inmigrantes desde Libia o Túnez hasta Lampedusa no ha conducido todavía a un resultado del todo satisfactorio.

Sin embargo, es importante subrayar que el establecimiento de EUROSUR es un hito en la política comunitaria de fronteras exteriores y que está llamado a jugar un papel de primer orden por contener una enorme fuerza integradora que proviene de una mayor coordinación a nivel nacional de todas las autoridades que tienen responsabilidades de vigilancia de las fronteras exteriores. Asimismo, deberá promover una armonización al alza de los estándares de vigilancia de fronteras a nivel europeo.

La Agencia FRONTEX será el eje central de EUROSUR. La Agencia deberá establecer y mantener la red de comunicación para EUROSUR y con la información que reciba de los centros nacionales de coordinación, así como de sus propias fuentes, deberá establecer y mantener el mapa de situación europeo y el mapa común de información prefronteriza. Esto debería conducir, al menos a medio y largo plazo, a una mayor conexión entre las prioridades nacionales y europeas desde el punto de vista de la gestión y vigilancia de las fronteras.

Un aspecto innovador y prometedor es el uso de modernas tecnologías de vigilancia, tales como la fusión de los datos derivados de los sistemas de notificación para buques e imágenes de satélites que será coordinado por FRONTEX. Con estos instrumentos se podrá mejorar el seguimiento de los puntos de partida conocidos de la migración irregular en las costas del Mediterráneo en el norte de África, en particular de las actividades en los puertos y en las costas que sirven como centros para reunir a los inmigrantes irregulares. La detección y el seguimiento de los barcos pequeños se llevarán a cabo en el marco de EUROSUR, con el apoyo financiero del futuro programa Copérnico, así como con los resultados de varios proyectos de investigación como Perseo, Closeye, Lobos y Sagres y con el apoyo técnico y los consejos del Centro Común de Investigación de la Comisión Europea.

En el marco del Reglamento de EUROSUR (art. 20), y bajo ciertas condiciones, es posible la creación de redes regionales entre los miembros de la UE (países de Schengen) y vecinos de terceros países para el intercambio de información y cooperación en materia de inmigración ilegal y delincuencia transfronteriza. Basándose en los resultados positivos logrados por España y algunos países de África occidental en un proyecto llamado SEAHORSE ATLÁNTICO en materia de lucha contra la inmigración ilegal y la delincuencia transfronteriza (España, Portugal, Mauritania, Marruecos, Senegal, Gambia, Guinea Bissau y Cabo Verde), España propuso la creación de una red regional similar en el Mediterráneo (SEAHORSE Mediterráneo) con el apoyo de otros Estados miembros de la UE y con el de la Comisión, que ha aportado financiación comunitaria. Los costes estimados para 2011-2020 son aproximadamente de 5,37 millones de euros. El proyecto SEAHORSE Mediterráneo se presentó en Madrid el 19 de septiembre de 2013 y se desarrollará durante los próximos tres años en España, Italia, Francia, Malta, Portugal, Chipre, Grecia y Libia, mientras que se espera que Argelia, Túnez y Egipto lo firmen en 2014.

EUROSUR debe conducir a un enfoque más específico y a una aplicación más efectiva de las operaciones organizadas por FRONTEX y las autoridades nacionales así como a impulsar la cooperación entre distintas Agencias europeas y el Servicio Europeo de Acción Exterior y las delegaciones de la UE.

Aunque los Estados miembros tienen la responsabilidad de contar con sistemas eficientes de asilo, inmigración e integración, debe prestarse apoyo especial a aquellos que sufren una elevada presión migratoria, lo que hace necesarias nuevas herramientas.

Conclusión: Las fronteras exteriores del espacio Schengen no son sólo fronteras de los Estados miembros donde están situadas sino que son fronteras comunes: una vez que el nacional de un tercer país ha accedido al espacio Schengen, puede entrar en cualquier otro Estado miembro. Por lo tanto, la manera en que los Estados miembros que están en primera línea protegen las fronteras exteriores y aplican las normas comunitarias en materia de control y de vigilancia es un asunto de interés común para todos los Estados del área Schengen.

La UE es y seguirá siendo un polo de atracción para muchos inmigrantes. Las estadísticas demuestran que la crisis no ha reducido de manera significativa la llegada de inmigrantes irregulares. El fenómeno migratorio hacia Europa es muy variable y la UE necesita estar mejor preparada para adaptarse a estos cambios y a situaciones de emergencia que surgen a raíz de los conflictos y guerras en regiones vecinas.

(Magdalena Martínez-Almeida de Navasqüés Administradora en la DG Justicia y Asuntos de Interior, Secretaría General del Consejo de la UE)

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

[1] Las opiniones expresadas en este documento pertenecen únicamente al autor y no reflejan la posición u opinión del Consejo de la UE.

[2] COM (2013) 869.

[3] Comitología es una palabra de la jerga comunitaria que designa el conjunto de comités compuestos por expertos de los Estados miembros que asisten a la Comisión en la ejecución de los actos legislativos.

[4] Sentencia del TJ en el caso C-355/10 (Parlamento Europeo contra Consejo).

[5] Asunto Hirsi Jamaa y otros contra Italia (Demanda nº 27765/09). Sentencia del TEDH de 23/II/2012.

- La inmigración irregular y la Cumbre Euro-Africana (Real Instituto Elcano - **8/4/14**)

(Por Carmen González Enríquez)

Pese a que no estaba previsto que ocupara un lugar preminente en la 4ª Cumbre que acaba de celebrarse en Bruselas entre la Unión Europea (UE) y la Unión Africana (UA), la inmigración irregular se ha convertido en uno de los principales temas de discusión de la reunión, que ha aprobado un plan de acción trienal para combatir esa forma de migración. A primera vista el plan no parece contener grandes novedades. Se repiten los leitmotiv de lo que constituye la política europea contra la inmigración irregular desde hace años: combatir a las redes que se benefician del deseo de emigrar, mejorar el impacto de la migración legal en el desarrollo local, mejorar la gestión fronteriza no sólo de la UE sino entre los países africanos, facilitar cauces de emigración legal, y, de forma expresa o sobreentendida, condicionar la ayuda europea a la cooperación en la prevención de la inmigración irregular. Esa ayuda se cifra en 28.000 millones de euros anuales para el período 2014-2020, una cantidad respetable (como comparación, los fondos dedicados a mejorar la competitividad de la economía europea en el presupuesto de la UE de 2014 son 16.000 millones de euros).

Sin embargo, aunque las ideas no son nuevas -son las mismas que rigen la actuación de la UE desde la adopción en 2005 del llamado Enfoque Global sobre la migración- sí lo es el ámbito geográfico en que van a aplicarse. Hasta ahora, sólo los países implicados en el llamado Proceso de Rabat (básicamente el Magreb y África occidental), iniciado en 2007, habían establecido con la UE, y en particular con España, el tipo de relaciones que permitía generar redes de confianza y obtener el apoyo de los países de paso u origen de la inmigración irregular para frenarla. Lo nuevo de esta Cumbre es que por primera vez el conjunto de los Estados africanos aceptan incluir las migraciones irregulares en la mesa de negociaciones con la UE y tratar temas que hasta hace poco era tabú en esas conversaciones, como las readmisiones. Hasta ahora las migraciones estaban incluidas en una de las ocho áreas de cooperación que formaban el Partenariado África-EU pero dentro de un conjunto heterogéneo de asuntos que incluían también el empleo y la enseñanza universitaria en África. España ocupaba la vicepresidencia de esta área de cooperación y desde ella ha impulsado la presencia de la inmigración irregular en esta 4ª Cumbre: de las cuatro Declaraciones que ha producido la Cumbre, una de ellas se dedica a la inmigración.

¿Qué puede esperar España de este nuevo plan que es en buena parte un éxito de la diplomacia española? Puede esperarse que compense el derrumbe de la ayuda española al desarrollo en África y, por esa vía, ayude a restaurar la colaboración con Estados africanos que, a raíz de la disminución de los fondos españoles de cooperación, son ahora más renuentes que antes a aceptar las readmisiones de inmigrantes irregulares. La readmisión en origen o en el Estado de paso es una pieza clave de cualquier política de lucha contra la inmigración irregular; sin la readmisión no es posible la devolución o expulsión y en consecuencia esa política pierde toda su eficacia y credibilidad. El descenso de los presupuestos estatales españoles impide desarrollar muchos de los elementos que forman parte de la cooperación española incluida en los acuerdos firmados con 16 países africanos a partir de 2006. Esos acuerdos han sido muy eficaces para frenar la llegada de inmigración irregular a las costas españolas (las llegadas por mar a Canarias pasaron de 31.000 personas en 2006 a 197 en 2013) pero los recortes presupuestarios están poniendo en peligro la colaboración de algunos de estos países. Así, por ejemplo, España encuentra cada vez más problemas para conseguir la readmisión de irregulares en Camerún y Guinea-Conakry. La crisis económica española impide además desde hace cinco años ofrecer cuotas de inmigración legal como contrapartida a la colaboración de las autoridades africanas en el control de la irregular. Las restricciones presupuestarias españolas también han reducido drásticamente la cooperación institucional en el terreno específicamente migratorio: apoyo a los gobiernos de la zona para el desarrollo de sus propias normas y políticas migratorias, campañas de sensibilización dirigidas a los jóvenes para que conozcan los riesgos del viaje irregular, apoyo a la gestión de fronteras entre países africanos, etc.

En este contexto de reducción de las ayudas para la cooperación en todos los frentes, con una disminución del 70% desde 2011 de los presupuestos de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), sin un Plan África que sustituya al que acabó en 2012, y sin presencia de la inmigración en el Plan Director de Cooperación 2013-2016 (la migración sí aparecía en el Plan anterior como una prioridad de la política para el desarrollo), los recursos españoles para obtener la colaboración de las autoridades africanas se han visto seriamente disminuidos.

Por eso, la Declaración aprobada en la Cumbre es una buena noticia para España y para todo el espacio Schengen por el que circulan libremente los inmigrantes irregulares una vez que han accedido a cualquiera de sus Estados miembros. Los fondos aprobados permitirán, por ejemplo, prestar más ayuda a Marruecos en su implementación del acuerdo de movilidad con la UE que se firmó en el 2013, en el desarrollo de su nueva política migratoria que por primera vez incluye la posibilidad de regularizar a los inmigrantes, y en la gestión de sus fronteras. El acuerdo de movilidad incluye 5 millones de euros para apoyar a Marruecos en el desarrollo de esas políticas nacionales, una cantidad que resulta muy insuficiente a la luz de la presión migratoria de paso que el país está sufriendo.

Sin duda se trata de pequeños pasos, que pueden parecer desproporcionadamente reducidos ante la magnitud del problema demográfico de un continente cuya población sigue aumentando con tasas mucho más altas que las de su crecimiento económico, pero son pasos en la dirección apropiada.

(Carmen González Enríquez es investigadora principal de Demografía y Migraciones del Real Instituto Elcano)

- Tormenta perfecta (Editorial - El País - **5/1/15**)

La falta de una posición común de la UE penaliza las decisiones sobre inmigración y asilo

Los países del sur de la Unión Europea se encuentran bajo los efectos de una crisis migratoria muy difícil de manejar. Pero es toda Europa la que debe darse por enterada, atrapada como está entre el compromiso con los valores humanos y un creciente sentimiento anti-inmigración, alimentado por partidos extremistas, que llena de miedo y de dudas a gobernantes de ideas más templadas.

El descubrimiento de barcos fantasma en el Mediterráneo es solo el último episodio del éxodo, además de una verdadera exhibición criminal por parte de los traficantes de personas, que cargan viejos navíos y abandonan a los pasajeros sin tripulaciones en alta mar. El flujo de los desesperados no se va a detener, porque ni se esperan mejoras sensibles en los niveles de vida africanos, ni cabe soñar con un final cercano de los conflictos de Oriente Próximo, causantes inmediatos de las últimas oleadas de viajeros procedentes de Siria, Irak o Libia.

La ausencia de una posición común de la UE penaliza principalmente a los países del sur. Italia no quiere sostener por sí solo el esfuerzo realizado en 2013 y la mayor parte de 2014 con la operación Mare Nostrum, que rescató a más de 100.000 personas en el mar. El sustitutivo es una operación europea mucho más limitada, coordinada por Frontex y orientada a la vigilancia fronteriza, más que al rescate de náufragos. Las propias fuerzas de seguridad españolas han protagonizado episodios muy duros cuando rechazan la llegada irregular de inmigrantes a Melilla por el mar o estos tratan de rebasar las vallas fronterizas.

No es un asunto que pueda dejarse sin más al criterio y a los solos medios de cada Gobierno. El problema afecta en realidad al conjunto de la comunidad internacional, pero le toca a Europa adoptar decisiones colectivas, superando la división entre los partidarios de organizar amplios dispositivos de búsqueda y rescate, y los que se niegan con el pretexto de que eso incrementa el “efecto llamada”. La política común debe disponer de un componente de seguridad, orientado a encontrar y castigar a los contrabandistas de personas, y otro de mejora en los dispositivos de búsqueda y salvamento.

Lo que resulta inaceptable es ceder a la vergüenza de mirar a otro lado mientras se ahogan a millares en el Mediterráneo, que empieza a ser considerado como el camino más mortífero del mundo.

- La migración como oportunidad para Europa (El País - **26/3/15**)

Algunos ven el Mediterráneo como la parte más vulnerable del continente, pero su verdadero talón de Aquiles es no ser capaz de construir sociedades estables y diversas

(Por Peter Sutherland)

El año pasado más de 4.000 hombres, mujeres y niños perdieron la vida al intentar cruzar el Mediterráneo desde África a Europa. Sus trágicas muertes no han afectado en nada el aumento de la marea humana, que crece semana a semana, mientras que los traficantes de personas en las costas se vuelven cada vez más descarados y crueles. Solo desde comienzos de este año miles de migrantes han sido rescatados de las gélidas aguas.

En este contexto, y el del temor sembrado por los ataques terroristas en París y Copenhague, la Unión Europea se dispone a desarrollar una nueva y muy importante agenda sobre inmigración. Cuando los comisionados de la UE se reúnan para debatir los pasos a seguir, deben superar la tentación de buscar soluciones reactivas y cortoplacistas y, en lugar de ello, desarrollar un plan de acción amplio y verdaderamente creativo tanto en sus países como en el exterior.

La última vez que Europa tuvo que hacer frente a un punto de inflexión así fue en 2011, cuando la Primavera Árabe desató una oleada de inmigrantes que huían de la violencia y el caos en el Norte de África, pero la oportunidad de tomar medidas atrevidas (como un Plan Marshall Mediterráneo que canalizara la inversión a la integración de las inmigrantes) pasó sin que se la aprovechara. En su lugar, la UE hizo un par de ajustes burocráticos a su sistema de asilo y se consumió en debates sobre asuntos no esenciales, como los “fraudes al sistema de bienestar” por parte de los migrantes.

En 2014, la financiación de emergencia de la UE para migración y asilo fue de apenas 25 millones de euros, un patético intento de acción colectiva, aunque complementado con fondos de los estados miembros. En el otoño pasado, la valiente operación italiana de rescate marítimo Mare Nostrum, que había salvado cientos de vidas, se reemplazó por una iniciativa de la UE mucho más débil y que ha tenido problemas para hacer realidad su cometido.

Para empeorar las cosas, es evidente que dentro de la misma UE existe un desequilibrio entre compromiso y compasión. Suecia y Alemania han acogido a la mayoría de los solicitantes de asilo procedentes de Siria y otros países, mientras que la mayoría de los demás miembros de la UE han admitido a pocos o ninguno. Por ejemplo, el Reino Unido ofreció apenas 90 plazas de reasentamiento para refugiados sirios el año pasado. (En comparación, Turquía, Líbano y Jordania están destinando miles de millones de dólares a gastos para albergar a cerca de cuatro millones de refugiados.)

Grecia, Italia y Malta han debido cargar con el grueso del impacto de acomodar a quienes llegan, con todos los costes financieros, sociales y políticos que ello entraña. Como resultado, la tragedia que se vive actualmente en el Mediterráneo está sometiendo a serias presiones la solidaridad al interior de la UE.

La inmovilidad no hará que el problema desaparezca ni beneficiará a los gobernantes europeos en sus elecciones locales. “Luchar contra los traficantes de personas”, la solución fácil para muchos en la UE, tomará muchos años en dar algún resultado, sobre todo si se considera la inestabilidad en varios gobiernos norafricanos. Mientras tanto, una mayor desestabilización en Oriente Próximo (que es una posibilidad muy real) podría poner en peligro la seguridad de decenas de millones de personas que, en virtud de las leyes internacionales, tendrían derechos legítimos a pedir asilo.

Se precisa un enfoque mejor y más viable. La respuesta necesaria inmediata requiere muchos recursos pero es factible en lo operativo: una fuerte operación marítima conjunta de la UE con un mandato explícito de rescate.

Cuando los solicitantes de asilo lleguen a costas europeas, la UE debería asumir de manera colectiva la responsabilidad financiera y administrativa de procesarlos y albergarlos, independientemente de dónde desembarquen. Y debería dar un paso solidario adicional si proceden de Siria, distribuyendo de manera equitativa la responsabilidad de albergarles en todos los estados miembros.

Mientras tanto, para aligerar la cantidad de personas que acaban optando por subirse a embarcaciones de traficantes, la UE debería comprometerse a reasentar a muchos más de los 30.000 refugiados sirios que ha aceptado hasta ahora. Como mínimo, sería de justicia una cifra cercana a los 250.000, si se consideran los millones de refugiados que existen hoy en Líbano, Turquía y Jordania.

Entretanto, los ministros de exteriores de la UE harían bien en intensificar sus conversaciones con los países africanos a fin de crear nuevos medios legales y de seguridad para quienes se encuentran en situaciones de riesgo y desean cruzar el Mediterráneo, lo cual podría implicar extender visas humanitarias, de trabajo y de reunificación familiar, con solicitudes que se habrían de procesar en el exterior. La UE debería considerar metas de más largo plazo, como crear un mercado mediterráneo común para estimular el crecimiento de las economías norafricanas y lograr que la región acabe por convertirse en un destino para los migrantes, más que una mera zona de tránsito.

Lo que es más importante: Europa necesita fortalecerse desde adentro. El continente necesita desesperadamente una manera distinta de ver la diversidad. Los países de la UE tienen dos opciones: o hacen un vano intento por retroceder a modelos de estado obsoletos, y monoétnicos, o aceptan la diversidad entendiendo que sus culturas nacionales no solo sobrevivirán, sino que florecerán gracias a ella.

Proceder de ese modo no implicaría de manera alguna abandonar los valores centrales europeos, pero requeriría respetar a todos quienes los adopten, independientemente de su raza o credo. Algunos ven el Mediterráneo como la parte más vulnerable de Europa, pero el verdadero talón de Aquiles del continente es no ser capaz de construir sociedades estables y diversas.

(Peter Sutherland es Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para asuntos de Migración Internacional. Copyright: Project Syndicate, 2015)

- La orilla descuidada (Editorial - El País - **14/4/15**)

La UE debe consensuar con sus vecinos del Mediterráneo un nuevo marco de relaciones

La cumbre informal celebrada ayer en Barcelona entre los representantes de Exteriores de los 28 miembros de la UE y de 8 de los 10 países de la orilla sur mediterránea es el primer encuentro de este nivel que se celebra desde que en 2008 se creara la Unión por el Mediterráneo. Por eso, aunque la cita no tenía como objetivo alcanzar ningún acuerdo concreto, el mero hecho de celebrarse tiene ya una gran significación. Los últimos atentados yihadistas en París, Copenhague y Túnez han hecho más acuciante la necesidad de concertar una política común que permita combatir eficazmente la creciente amenaza del terrorismo islamista. La cumbre debe encauzar lo que de hecho es una rectificación de la política de la UE respecto de los vecinos del sur.

De esta política de vecindad depende la evolución de tres problemas que preocupan crecientemente a Europa: la seguridad, la inmigración y la dependencia energética, todos ellos de algún modo relacionados y que solo pueden abordarse eficazmente desde la cooperación. En los tres frentes se ha producido un empeoramiento que ha hecho tomar conciencia de la mutua fragilidad y de la necesidad de unir esfuerzos para su resolución.

La amenaza terrorista no solo supone un problema de seguridad en Europa, sino que pone en jaque los débiles intentos de democratización de los países del sur y su progreso económico. El conflicto de Siria, la deriva de Libia hacia un Estado fallido -los dos únicos países ausentes ayer- y las consecuencias de una guerra civil entre dos modos de entender el islam han convertido el Mediterráneo en el escenario de una grave crisis que en 2014 se saldó con 3.500 muertos por naufragio. La guerra empuja a miles de refugiados al camino de la inmigración ilegal, agravando así los crecientes flujos de desplazados por razones económicas. Urgen medidas que amortigüen el drama humano y permitan al tiempo un control de la inmigración respetuoso con los derechos humanos.

La estabilidad de la zona es también vital para que Europa tenga opciones energéticas que le permitan reducir la dependencia de Rusia: el 30% de la energía que importa la UE procede de ese país.

Todos ellos son problemas complejos que justifican corregir la política de vecindad con los países del sur que la UE emprendió en 2011. Tras hacer autocrítica por haber apoyado regímenes autoritarios, Europa adoptó un nuevo marco de relaciones con esos países sujeto a un principio de condicionalidad que supeditaba los posibles acuerdos de cooperación a los progresos democráticos. Este requisito y el hecho de tratar a todos los países como un bloque homogéneo (cuando no lo es) han sido un obstáculo que ha puesto en crisis todo el modelo.

La reunión debe servir para debatir y compartir una nueva política y demostrar que el sur es también una prioridad para la UE, en vísperas de la cita de mayo en Riga con los vecinos del Este.

- No dejar a nadie en el mar (El País - **20/4/15**)

El escritor italiano analiza el último naufragio en el Mediterráneo

(Por Roberto Saviano)

El Mediterráneo convertido en una fosa común. Más de 900 muertos. Muertos sin historia, muertos de nadie. Desaparecidos en nuestro mar y pronto borrados de nuestras conciencias. Ocurrió este lunes: un pesquero que vuelca, unos inmigrantes -es decir, personas, hombres, mujeres y niños- engullidos que se convierten en fantasmas. Pero ya sabemos que volverá a pasar mañana. Y en una semana. Y en un mes. Llevando nuestras emociones hasta la indiferencia. Repite una noticia todos los días, con las mismas palabras, con el mismo tono, por triste y afligido que sea, y lograrás que ya no se escuche. Esa historia no recibirá atención, parecerá la misma de siempre. Será la misma de siempre. “Muertos en una barcaza”. Algo relevante para los encargados de los trabajos, historia para las asociaciones, desesperación invisible.

Si ahora, justo ahora, hablamos del tema, solo es porque los muertos son 900, quizá más: una cifra desmesurada, inhumana. Si es que esta palabra aún tiene sentido. Seguimos sin saber nada de ellos, pero estamos obligados a saldar cuentas con la tragedia. Saldar cuentas: porque hablamos de números y nada más. De haberle faltado dos ceros al parte de muerte, ni siquiera habríamos sabido de él. Porque ya no es más que una cuestión de números (o de detalles dramáticos como “inmigrantes cristianos arrojados al mar por musulmanes”) lo que supone la diferencia. No para los individuos, no para las sensibilidades privadas, sino para la comunidad que deberíamos representar, que debería representarnos. Porque a la indiferencia personal, acaso comprensible, la acompaña en el plano político una algarabía de declaraciones: disputas, acusaciones en tonos violentísimos. Nadie consigue hacer lo que necesitamos más que ninguna otra cosa: hacer que se comprenda. Pocos se dedican a ello: Médicos sin fronteras, con la campaña [#millonesdepasos](https://twitter.com/hashtag/MillonesDePasos?src=hash), intenta contar lo que ocurre, evitando reducir a estas personas a su problema. Es decir, a “expatriados, inmigrantes ilegales, clandestinos”: palabras que diluyen la esencia humana para que sintamos con menos intensidad la pérdida infinita ante la tragedia. Muchos políticos, incluso en estos momentos, gritan. Salvini habla de “invasión”, cuando en realidad la mayor parte de los que llegan no se queda en Italia, sino que se dirigen a Francia, Alemania o los países del Este. El Movimiento 5 Estrellas, que en sus propuestas había planteado un debate interesante, por desgracia ha caído en la tentación de cambiar el baricentro de la cuestión, del “salvar vidas” a “la expulsión”, asumiendo como cierta esa falsa lógica de que cuanto más difícil sea entrar en Italia de forma clandestina, menos intentos de llegar a nuestras costas se producirán. No es así; no se salvan vidas endureciendo las fronteras, y no solo lo demuestra la experiencia italiana, sino también la estadounidense. Basta leer el libro “Los migrantes que no importan”, de Óscar Martínez, para comprender que los flujos clandestinos de personas desde México hasta Estados Unidos rara vez se pueden gestionar y son imparables.

La cuestión es que el primer objetivo debería ser precisamente ese: salvar vidas, preocuparse por ellas. En cambio, se ha logrado convertir esa voluntad en algo ridículo, romántico, ingenuo. Cualquier reflexión sobre el dolor de los otros, de los que llegan de un “submundo”, ha de ser contenida. Hay una economía en el sufrimiento. Quien valora el dolor, quien calibra la tragedia humana, quien intenta despertarse del torpor de la cifra de ahogados es tildado e inscrito automáticamente en el movimiento de “los buenos de más”.

“Bueno de más” es la acusación de quienes no quieren dedicar tiempo a comprender y ya tienen la solución: devoluciones, arrestos, detenciones. Es la mezcolanza de frustración personal que busca a un responsable de nuestro desasosiego, la voluntad de considerar que la única solución realista y vencedora es la más autoritaria. Es la bondad considerada un sentimiento hipócrita por definición. Y, lo que es mucho peor, una cualidad moral que solo puede tener el hombre perfecto, inmaculado y puro: ergo nadie más que los muertos, cuya vida queda transfigurada y cuyas acciones ya son pasado. Todo el que intente actuar de otra forma desde su imperfección humana será marcado con un juicio único: falso. Y así la bondad se convierte en un sentimiento sin ciudadanía, ridículo, precisamente porque no puede sentirse más que desde la perfección rotunda. He ahí el cinismo miope, que lo destruye todo con diligente sarcasmo.

Es obvio que, racionalmente, resulta imposible imaginar una acogida universal y desmesurada, sin reglas; sin embargo, la estrategia adoptada, que se basa en admisiones y devoluciones un tanto aleatorias, ya no se sostiene. A Italia no se le reconoció el peso político que debería haber tenido al ser un país bisagra. Teníamos que aspirar a enfrentarnos al resto de Europa por el tema de la inmigración. Teníamos que aspirar a que nos escuchasen, sin que nos endilgaran, sin que delegaran “el problema” en nosotros.

La perenne campaña electoral de Renzi, que en el plano internacional parece estar más interesada en adquirir credibilidad diplomática que en plantear e imponer temas, no nos están ayudando, aunque parece injusto atribuir a este Gobierno toda la responsabilidad. Europa calla, culpable, pero podemos intentar cambiar las cosas. Podemos comprometernos a interpretar, a contar, a no permitir que estas vidas sean aplastadas y desperdiciadas así. Que se queden atrás, tan atrás que desaparezcan de nuestra vista. Convirtiéndose en un fantasma, en un estereotipo, en un incordio.

Inventarnos caminos alternativos, reunir toda la creatividad posible. Hablar del tema en televisión y en Internet, pero de otra forma: como decíamos, “expatriado” o “ilegal” son términos que diluyen la esencia humana construyendo una distancia irreal, que baja el volumen de la empatía.

Tenemos que pedir a los partidos que presenten a candidatos que hayan vivido la experiencia; abrir las universidades a esos hombres y mujeres. ¿Disminuirá todo eso el consenso político, con la cantilena del “primero nosotros y luego ellos”? Probablemente sí, sucederá. Pero solo en primera instancia; pronto nos daremos cuenta del enorme beneficio que supone. La historia de los desembarcos y de los flujos de inmigrantes tiene que convertirse en un tema que el Gobierno considere fundamental dado su consenso.

Renzi y su Gobierno responden con diligencia cuando un tema se vuelve mediático y popular: si perciben que el juicio sobre ellos estará determinado por el problema de la inmigración, empezarán a diversificar, a buscar nuevas estrategias y dar nuevos enfoques. El semestre italiano en Europa ha supuesto una profunda decepción, por lo que respecta tanto a las propuestas sobre los flujos de capital criminal (era una buena ocasión para plantear el tema del blanqueo) como sobre inmigración. Pero ahora es inútil lamentarse de lo que no se ha hecho; es necesario que Europa decida de manera diferente. Dar a los inmigrantes un espacio que no sea esporádico. Que la televisión los reciba, empezando a pronunciar bien sus nombres y los de sus países, contando su día a día y su resistencia.

Los únicos que a esta hora representan lo que Europa debería ser son los italianos; los muchos italianos que salvan vidas todos los días corriendo el riesgo de violar las leyes. La figura que mejor describe a estos italianos honrados es la del pescador Ernesto, en la preciosa película “Terraferma”de Emanuele Crialese, que viola la orden de la Capitanía de mantener su pesquero alejado de una patera respondiendo con un sencillo, humano y potente: “Yo nunca he dejado a nadie en el mar”.

- Morir por Europa (Editorial - El País - **20/4/15**)

El aumento de flujos y el drama humano en el mar hacen urgente revisar la política de inmigración

En apenas cinco días, más de 10.000 inmigrantes ilegales han llegado a las costas italianas. La cifra da idea de la magnitud que está adquiriendo un problema social y humanitario que Europa no ha sabido hasta ahora afrontar de forma adecuada. Según la Agencia Europea de Control de Fronteras (Frontex), en el primer trimestre de 2015 han sido interceptados 57.000 inmigrantes irregulares, el triple que en el mismo periodo de 2014. Se teme que con el buen tiempo la presión migratoria aumente y, con ella, un drama humano que ni siquiera se puede cuantificar. A varios puertos italianos han llegado en los últimos días rescatados y supervivientes de otras travesías y el naufragio de un pesquero este fin de semana frente a la costa libia con 700 víctimas es especialmente trágico.

El Mediterráneo se está convirtiendo en la mayor tumba de vidas y esperanzas. Mientras sea tan diferente la situación entre las dos orillas -una próspera y en paz, otra pobre y consumida por las guerras- el éxodo no se detendrá. Al contrario. Los conflictos de Oriente Próximo han llevado a los corredores de la inmigración económica a cientos de miles de refugiados. Solo la guerra de Siria ha dispersado en los países vecinos a cuatro millones de personas. A todo ello hay que añadir nuevas olas migratorias procedentes de los Balcanes. Los informes de Frontex muestran cómo crecen y se ramifican las rutas clandestinas por todo el perímetro de la UE. Cuando se consigue sellar un punto de acceso, otro se abre en otro lugar. La mayor vigilancia en la frontera de Grecia con Turquía llevó los flujos hacia Bulgaria. Este país, que hace apenas dos décadas derribaba el viejo muro construido para impedir la salida, levanta ahora otro para impedir la entrada. Los acuerdos con Marruecos y Mauritania redujeron los flujos hacia España, pero aumentó la presión sobre Grecia e Italia.

Un problema de esta naturaleza no se resuelve solo con vallas de espino. Es preciso un cambio de estrategia. La Comisión Europea ha tomado por fin conciencia de la emergencia y estudia un nuevo modelo de gestión. Europa no puede permitirse que se convierta en otra ocasión fallida. La nueva política estará destinada al fracaso si los diferentes países no son capaces de afrontar la cuestión como un problema común y global. Los del norte se quejan de que asumen la mayor parte de los refugiados políticos, y los del sur de que no reciben suficiente ayuda para controlar sus fronteras.

Resulta imperativo superar este tipo de agravios y divisiones. Lo más urgente es afrontar el problema humanitario y reconvertir el programa Tritón para que asuma tareas de rescate. Con un presupuesto de 2,9 millones de euros al mes, ha sido un grave retroceso respecto del programa Mare Nostrum al que Italia dedicaba nueve millones. Habrá que repartir de forma más armoniosa el contingente de refugiados, pero también apoyar con más medios a los países del sur, sin olvidar incluir en esa estrategia, medidas de política exterior en los conflictos de Libia, Siria e Irak.

- Europa ante el reto del Mediterráneo (El País - **3/5/15**)

La Unión debe construir sólidas políticas de inmigración y defensa

(Por Jean-Marie Colombani)

La muerte de alrededor de 800 inmigrantes ahogados en el Mediterráneo ha causado una auténtica sacudida en Europa, a diferencia de casos anteriores, a pesar de que estos ya habían convertido el mar en un cementerio para miles de aspirantes a alcanzar la otra orilla: ayer frente a las costas de España, hoy frente a las de Italia. Se convocó una cumbre urgente de los 28 dirigentes de la Unión Europea, y también allí hubo por primera vez unanimidad sobre la necesidad de hacer más, de dotar a la Unión de una capacidad de respuesta digna de tal nombre. Sin embargo, la amplitud y el reparto de dicha respuesta fueron objeto de discrepancias.

Desde el punto de vista de las respuestas, se han triplicado las sumas asignadas al organismo europeo Frontex para llevar a cabo las operaciones de salvamento de Tritón (en las costas italianas) y Poseidón (en las costas griegas), que son la aportación de todos (incluidos Alemania y Reino Unido) a la movilización de medios marítimos suplementarios; los pequeños Estados, los que menos contribuyen, han prometido acoger en conjunto a un mínimo de 5.000 refugiados; y, por último, se está preparando una cumbre entre la Unión Europea y los países africanos de origen de los inmigrantes, y se ha encargado a Federica Mogherini, responsable de la acción exterior de la UE, la misión de convencer a la ONU para que autorice acciones militares contra los traficantes en la costa de Libia. No está mal; y, teniendo en cuenta la complejidad del problema, ha habido una toma de conciencia muy saludable.

En cuanto a las discrepancias: la negativa a un reparto equitativo de los inmigrantes entre los diferentes países de la Unión, pese a saber que Italia acoge el mayor número y Alemania acepta, por sí sola, a la tercera parte de los que solicitan asilo.

A este respecto, Alemania recibió en 2014 200.000 demandas, de las que aceptó el 40%, mientras que Francia, con 60.000 demandas, aceptó el 20%. El mejor ejemplo de este rechazo a una solidaridad colectiva es sin duda el de Gran Bretaña, que ha anunciado que pondrá a disposición de la operación tres buques con la condición de que los refugiados a los que se recoja en ellos se dirijan a Italia. Es cierto que los únicos que han pedido el reparto son Italia, Grecia y Malta, los más afectados, pero también lo es que los inmigrantes prefieren ir a Suecia y Alemania que a uno de los países bálticos o Polonia.

La dificultad es en toda Europa la misma, la disyuntiva entre considerar que es una crisis humanitaria o una cuestión de inmigración y seguridad. La interpretación humanitaria, que predominaba en otras épocas, no la sostiene hoy nadie salvo el papa Francisco. Hoy, la cuestión de las migraciones es un factor clave del ascenso de los populismos en Europa, y se ha vuelto más complicada por la lucha contra el terrorismo. Por eso, la idea que se impone con más frecuencia es la de la Europa fortaleza.

En nombre de esa fortaleza consiguieron los europeos que Italia renunciase a su Operación Mare Nostrum, a la que se achacaba dar señales de esperanza a los inmigrantes. Como consecuencia, ante el drama actual, ha sido necesario reintroducir algo de humanidad. El aumento de las cantidades asignadas a las Operaciones Tritón y Poseidón (nueve millones de euros mensuales) corresponde a las sumas que dedicaba Italia a Mare Nostrum.

La preocupación por la seguridad es totalmente legítima. Las declaraciones de los grupos ligados al Estado Islámico en Libia son similares e indican que, para esos grupos, las personas a las que se empuja hacia las costas de Europa constituyen un ejército de desestabilización. Las necesidades de la lucha antiterrorista explican la prudencia francesa en materia de acogida.

Precisamente en Francia, las reacciones de la opinión pública y, sobre todo, la ausencia de movilizaciones por parte de aquellos a los que antes se denominaba intelectuales orgánicos son una nueva manifestación del soberanismo dominante hoy en el mundo político y mediático. Por un lado, un reflejo casi pavloviano en parte de la derecha: ¿drama en el Mediterráneo? ¡Rápido, cerremos o abandonemos el espacio Schengen! Con la esperanza de que, si convertimos a Europa en la causa del mal, será posible recuperar varios puntos de intención de voto en detrimento del Frente Nacional, cuyos fundamentos siguen siendo la hostilidad hacia la inmigración y hacia Europa.

Sin embargo, este tipo de crisis demuestra la absoluta necesidad de que Europa se dote de una política migratoria, que implica tener los medios para controlar sus fronteras e implantar de una vez una política de defensa.

Pero las cosas no son sencillas. La historia reciente nos enseña que el caos -y este nace del caos de Libia- puede ser fruto tanto de la acción (el mal seguimiento de las intervenciones en Libia e Irak) como de la inacción (la pasividad contra Bachar el Asad). Y el equilibrio de seguridad y humanitario depende por completo de la estabilidad política en la orilla sur del Mediterráneo.

Desde la perspectiva de Europa y sus 400 millones de habitantes, no parece gran cosa, a poco que nos organicemos. Recordemos que el dinamismo histórico está siempre del lado de quienes acogen, como ha hecho EEUU, mientras que el repliegue no hace más que anunciar el declive.

(Jean-Marie Colombani fue director de Le Monde)

- La crisis del Mediterráneo (Real Instituto Elcano - **4/5/15**)

(Por Carmen González Enríquez)

Opinión - Publicado el 30/4/2015 en El Universal (México).

Ante la sucesión de muertes producidas en el Mediterráneo en las últimas semanas se alzan voces que reclaman más generosidad al conjunto de la Unión Europea (UE) y se critica la cicatería con que las instituciones están respondiendo a la crisis. El jueves 23 de abril se celebró un Consejo Europeo extraordinario dedicado a este tema, pero el resultado ha vuelto a decepcionar y levantar acusaciones de egoísmo e inmovilismo. ¿Qué impide a la UE actuar de forma más decidida y eficaz? El problema es la contradicción entre los criterios humanitarios y los económicos y de seguridad.

La inmensa mayoría de la población de la UE se escandaliza ante el hundimiento de barcos cargados de inmigrantes y ve signos de decadencia moral en la escasa respuesta europea para evitarlo. Por otra parte, esa misma población lleva años dando muestras claras de rechazo al aumento de la inmigración, sea la económica o la de refugiados, un rechazo que nutre en casi todos los países europeos la formación de partidos xenófobos.

Por su parte, las élites políticas temen el impacto que pueda tener la llegada de grandes números de peticionarios de asilo o de inmigrantes laborales sobre los sistemas económicos nacionales y sobre la seguridad. Ésta segunda se ha convertido en elemento central de preocupación en las políticas migratorias desde los atentados del 11 de septiembre de 2001 y los sucesivos ataques protagonizados en suelo europeo por musulmanes, inmigrantes de primera o segunda generación. Y la gran mayoría de los que intentan llegar ahora a Europa desde África son musulmanes.

El suceso ocurrido el 15 abril en una barca que iba de Libia a Sicilia, cuando tras una discusión religiosa 15 inmigrantes de Mali, Senegal y Costa de Marfil tiraron por la borda a 12 inmigrantes cristianos de Nigeria y Ghana, fue la peor señal de alarma que advertía sobre el riesgo de importar a Europa el sectarismo religioso violento por la vía de la inmigración y el refugio.

Respecto a la economía, todos saben que la demografía europea languidece y que necesita la aportación de inmigrantes. Sin embargo, la inmigración que Europa busca es la de alta cualificación, mientras que los inmigrantes de origen africano y especialmente los del Cuerno de África han mostrado mayores dificultades de integración laboral y social que los provenientes de otras regiones del mundo, como China, Europa del Este, India o Latinoamérica, y muchos refugiados que vienen de sociedades tribales se han convertido en permanentes beneficiarios de los servicios sociales, incapaces de integrarse en una sociedad moderna.

Por último, la recepción de refugiados divide desde hace décadas a Europa entre un Norte acogedor (Suecia, Alemania, Holanda o Reino Unido) y un Sur que apenas acepta demandas de refugio, hasta el punto de que la mayor parte de los que llegan a las costas italianas se dirigen después a países del Norte para pedir asilo allí, y esta desigualdad ha causado en el Norte poca receptividad ante las demandas del Sur de mayor apoyo económico para atender a los inmigrantes. Ha sido necesario que la tragedia alcanzase cifras tan altas como las actuales para que el Norte aceptase incrementar sustancialmente los fondos europeos destinados a la vigilancia y el rescate, que se van a triplicar. Este es el principal resultado del Consejo del 23 de abril junto con un aumento a 10 mil personas del número de refugiados sirios que Europa acepta reasentar. ¿Poca cosa? Sí, pero es un triunfo claro de los criterios humanitarios frente a los de seguridad y los económicos.

(Carmen González Enríquez es investigadora principal de Demografía y Migraciones Internacionales del Real Instituto Elcano)

- Desigualdad, inmigración e hipocresía (Project Syndicate - **8/5/15**)

Cambridge.- La crisis de inmigración de Europa expone una falla fundamental, si no una inmensa hipocresía, en el debate actual sobre la desigualdad económica. ¿Acaso un verdadero apoyo progresista no igualaría las oportunidades para toda la gente del planeta, y no sólo para aquellos de nosotros lo suficientemente afortunados por haber nacido y habernos criado en países ricos?

Muchos líderes de pensamiento en economías avanzadas defienden una mentalidad de privilegio. Pero el privilegio termina en la frontera: aunque consideran que una mayor redistribución dentro de los países individuales es un imperativo absoluto, la gente que vive en mercados emergentes o en países en desarrollo se queda afuera.

Si las preocupaciones actuales sobre la desigualdad se midieran enteramente en términos políticos, este foco introspectivo sería entendible; después de todo, los ciudadanos de los países pobres no pueden votar en los países ricos. Pero la retórica del debate sobre la desigualdad en los países ricos revela una certeza moral que ignora convenientemente a los miles de millones de personas en otras partes que están en condiciones mucho peores.

No debemos olvidar que incluso después de un período de estancamiento, la clase media en los países ricos sigue siendo una clase alta desde una perspectiva global. Sólo alrededor del 15% de la población mundial vive en economías desarrolladas. Sin embargo, los países avanzados siguen representando más del 40% del consumo global y el agotamiento de los recursos. Sí, mayores impuestos a la riqueza tienen sentido como una manera de aliviar la desigualdad dentro de un país. Pero eso no solucionará el problema de la pobreza profunda en el mundo en desarrollo.

Tampoco servirá de nada apelar a la superioridad moral para justificar por qué alguien nacido en Occidente goza de tantas ventajas. Sí, las instituciones políticas y sociales sólidas son el cimiento del crecimiento económico sostenido; de hecho, son el sine qua non de todos los casos de desarrollo exitoso. Pero la larga historia de colonialismo explotador de Europa hace que cueste imaginarse cómo habrían evolucionado las instituciones asiáticas y africanas en un universo paralelo donde los europeos llegaran sólo para hacer comercio, no para conquistar.

Muchas cuestiones vinculadas a la política se distorsionan cuando se las mira a través de una lente que sólo se focaliza en la desigualdad doméstica e ignora la desigualdad global. El argumento marxista de Thomas Piketty de que el capitalismo está fracasando porque crece la desigualdad doméstica es exactamente al revés. Cuando se pondera a todos los ciudadanos del mundo de manera equitativa, las cosas parecen muy diferentes. En particular, las mismas fuerzas de globalización que han contribuido a los salarios estancados de la clase media en los países ricos han sacado a cientos de millones de personas de la pobreza en otras partes.

Desde muchos puntos de vista, la desigualdad global se ha reducido significativamente en las últimas tres décadas, lo que implica que el capitalismo ha tenido un éxito espectacular. El capitalismo quizás ha erosionado las rentas que reciben los trabajadores en los países avanzados en virtud de dónde nacieron. Pero hizo mucho más para ayudar a los verdaderos trabajadores de ingresos medios del mundo en Asia y los mercados emergentes.

Permitir un flujo más libre de personas entre fronteras igualaría las oportunidades aún más rápido que el comercio, pero la resistencia es feroz. Los partidos políticos que están en contra de la inmigración han hecho grandes incursiones en países como Francia y el Reino Unido, y también son una fuerza importante en otros muchos países.

Por supuesto, millones de personas desesperadas que viven en zonas de guerra y estados fallidos tienen poca opción más que buscar asilo en los países ricos, sin importar el riesgo. Las guerras en Siria, Eritrea, Libia y Mali han tenido una incidencia inmensa en el incremento actual de refugiados que buscan llegar a Europa. Inclusive si estos países se estabilizaran, la inestabilidad en otras regiones muy probablemente ocuparía su lugar.

Las presiones económicas son otra fuerza potente para la migración. Los trabajadores de países pobres reciben con beneplácito la oportunidad de trabajar en países avanzados, inclusive con salarios que parecen ser mínimos. Desafortunadamente, gran parte del debate en los países ricos hoy, tanto en la izquierda como en la derecha, se centra en cómo dejar a otra gente afuera. Eso puede ser práctico, pero en rigor de verdad no es moralmente defendible.

Y la presión de la migración aumentará marcadamente si el calentamiento global se desarrolla según las predicciones de referencia de los climatólogos. A medida que las regiones ecuatoriales se vuelvan demasiado tórridas y áridas como para sustentar la agricultura, las crecientes temperaturas en el norte harán que la agricultura sea más productiva. El cambio de los patrones climáticos podría así fomentar la migración a los países más ricos a niveles que hacen que la crisis de inmigración de hoy parezca trivial, especialmente si consideramos que los países pobres y los mercados emergentes por lo general están más cerca del ecuador y en climas más vulnerables.

La capacidad y tolerancia a la inmigración de la mayoría de los países ricos ya es limitada, de modo que cuesta entender de qué manera se puede alcanzar de manera pacífica un nuevo equilibrio de distribución de la población global. El resentimiento contra las economías avanzadas, que responden por un porcentaje ampliamente desproporcionado de contaminación global y consumo de materias primas, podría estallar.

A medida que el mundo se vuelva más rico, la desigualdad inevitablemente surgirá como una cuestión mucho más importante en relación a la pobreza, un punto al que me referí hace más de diez años. Sin embargo, y lamentablemente, el debate sobre la desigualdad se ha centrado tanto en la desigualdad doméstica que la cuestión mucho más importante de la desigualdad global quedó opacada. Es una lástima, porque hay muchas maneras en que los países ricos pueden marcar una diferencia. Pueden ofrecer apoyo médico y educativo online gratuito, más ayuda para el desarrollo, amortizaciones de deuda, acceso de mercado y mayores aportes a la seguridad global. La llegada de gente desesperada en balsa a las costas de Europa es un síntoma de que no han podido hacerlo.

(Kenneth Rogoff, Professor of Economics and Public Policy at Harvard University and recipient of the 2011 Deutsche Bank Prize in Financial Economics, was the chief economist of the International Monetary Fund from 2001 to 2003. His most recent book, co-authored with Carmen M. Reinhart, is This Time is…)

- Macabras “agencias de viaje” mediterráneas (El Economista - **16/5/15**)

(Por Marcos Suárez Sipmann)

Toda una industria se lucra de la miseria del tráfico de inmigrantes

La Unión Europea busca una autorización del Consejo de Seguridad para lanzar una operación militar contra los traficantes que, mayormente, actúan desde Libia. Los motivos son humanitarios y para garantizar la seguridad de la Unión. El objetivo: interceptar las embarcaciones, destruir los botes. Mas este es el último eslabón de la cadena.

Hay toda una industria que se lucra de esta miseria. El verdadero problema son las gigantescas y macabras agencias de viaje ilegales controladas por hombres de negocios que ganan mucho dinero. Los traficantes son indispensables. No se puede cruzar el Sáhara sin los tuareg que conocen la tierra. Al llegar a Libia, los migrantes ya no tienen ninguna opción. Las mafias organizan y coordinan una red de personas que incluye: agentes que reclutan y recogen a los migrantes, sujetos que corrompen a la policía o las milicias, dependiendo del caso; alguien que entregue comida y agua durante el viaje; encargados de ubicarlos y encerrarlos antes de la travesía; proveedores de documentación falsa si es requerida. La mayoría ha vendido todo para pagar a las bandas. Muchos quedan atrapados en un país de la ruta al quedar sin dinero para cruzar la próxima frontera. Si consiguen llegar vivos a Europa, Italia es solo el comienzo porque su objetivo es ir hacia el Norte.

La operación Mare Nostrum fue efectiva en el aspecto humanitario porque salvó vidas. La actual Tritón, cuyo presupuesto ha sido triplicado, es muy cercana a la costa italiana y se requiere llegar hasta la costa libia. La representante de Exteriores, Federica Mogherini, ha apelado personalmente ante el Consejo para conseguir el mandato de la ONU que respalde la misión. El mandato podría incluir el poder entrar en territorio libio para perseguir a las bandas. Se evalúa emitir una resolución en este sentido aunque la propuesta genera reticencias. Europa debe superar los recelos sobre todo ruso y también de China, países que por su parte han iniciado maniobras navales conjuntas en el Mediterráneo.

La OTAN defiende la postura europea. No obstante, de momento no actuará junto a la Unión por el “estigma” de su pasada intervención en Libia en 2011 dejando un grave vacío de poder. La organización deja abierta la posibilidad de una asistencia futura cuya forma ya empieza a ser debatida.

Europa se beneficia de la pobreza y los salarios bajos en muchos países. Sus flotas pesqueras saquean los mares frente a las costas africanas. Mientras sus productos son exportados a la UE, los africanos deben permanecer fuera. Muchos europeos critican la escasa reacción de sus dirigentes. Sin embargo, también es cierto que los líderes africanos eluden su responsabilidad. Tienen que actuar. Políticos europeos -al menos aparentemente- quieren ayudar a mejorar las condiciones en los países de procedencia. Pero los Gobiernos africanos no los apoyan.

Desde que, en 2013, los Ejecutivos europeos comenzaron a abordar seriamente la migración, los líderes africanos han llevado a cabo apenas una conferencia sobre el asunto. El éxodo masivo causado por guerras y penuria debe ser tema prioritario en la Unión Africana y las organizaciones regionales. Cada dos horas un inmigrante o aspirante a refugiado político muere en el Mediterráneo. En respuesta a este drama la Comisión ha elaborado una agenda y un plan de acción basado en la corresponsabilidad. Además de la lucha contra las mafias destacan dos aspectos. Primero: coordinación de Frontex y Poseidón; los dos programas que se ocupan del control de fronteras. Segundo: se propone un reparto equitativo y ponderado de los refugiados según cuotas preestablecidas. Se tiene en cuenta PIB, población, tasa de paro y número de solicitudes recibidas y atendidas en los últimos años. Se concentra el esfuerzo fortaleciendo la cohesión europea. España pasaría así ser el cuarto país de la UE con mayor cuota. Se reduce la cuota de Alemania, que ahora asume en solitario un tercio del total al igual que la de Suecia. Para un reparto equitativo de cargas que afectan especialmente a Italia, Malta, Grecia deberían participar miembros como Gran Bretaña, Irlanda o Dinamarca, que pretenden acogerse a la cláusula de exclusión en el Tratado de Lisboa.

La solución a esta tragedia es de un lado canalizar la inmigración por cauces legales. El cierre de fronteras las hace todavía más peligrosas generando un enorme mercado para mafiosos y traficantes. De otro, la cooperación: a nivel internacional, con la ONU y los países africanos; en el ámbito interno europeo mediante una gestión común y mucho más solidaria.

- Una prueba para la UE (Editorial - El País - **19/5/15**)

La crisis migratoria en el Mediterráneo exige una respuesta efectiva de la Unión

La política sobre inmigración se está convirtiendo en piedra de toque de la voluntad de cooperación de los socios de la UE. Ante la evidencia abrumadora de la tragedia humana que se está produciendo en aguas del Mediterráneo -y de la catástrofe que puede haber este verano si no se toman más medidas- los europeos no logran ponerse de acuerdo sobre cuestiones mínimas.

En lo obvio, como no podría ser de otra forma, todos están de acuerdo: hay que poner los medios para evitar que decenas de miles de personas arriesguen sus vidas lanzándose al mar mientras se lucran con ello las mafias de traficantes de personas. Los países más afectados de la UE -los de la ribera mediterránea- no pueden asumir solos esta responsabilidad, y las medidas que se adopten deben situarse en el marco de la legalidad internacional. Pero a la hora de concretar estas afirmaciones es cuando la UE muestra sus debilidades. Es muy complicado llegar a un acuerdo sobre qué hacer y cómo repartir el contingente de personas desesperadas que llegarán en los próximos meses; y la aprobada misión militar contras las mafias que acarrean a seres humanos con menos cuidado que al ganado plantea interrogantes burocráticos, además de muy serias limitaciones.

El proyecto europeo va mucho más allá de declaraciones y discursos. La inmigración es una cuestión fundamental y la UE no está todavía a la altura del reto.

- De los desafíos migratorios al desconcierto europeo (El Confidencial - **19/5/15**)

(Por Barah Mikaïl)

La acogida prevista de 20.000 refugiados en los próximos meses es un objetivo muy decepcionante. Más de 500.000 personas podrían intentar cruzar el Mediterráneo en 2015

El drama del naufragio del pasado 18 de abril, que se cobró la vida de cientos de inmigrantes en el Mediterráneo, ha llevado a la Unión Europea a estudiar la adopción de una serie de medidas con las que quiere alcanzar dos objetivos principales: la prevención de nuevas catástrofes humanas, y la clarificación de los principios de las políticas migratorias europeas.

El 13 de mayo, la Comisión Europea publicó un plan de actuación basado en la adopción de cuatro acciones que se aplicarían de forma inminente: triplicar las medidas de la agencia Frontex para 2015 y 2016 con el fin de lograr una mayor eficiencia en sus actuaciones en el Mediterráneo; redefinición del mecanismo de cuotas de inmigrantes en situación de emergencia sobre territorio comunitario; acogida por parte de la UE de alrededor de 20.000 refugiados de aquí a finales de 2016 y redefinir la Política Común de Seguridad y de Defensa europea para permitir a la Unión Europea desmantelar las redes de tráfico humano de manera más eficiente.

A más largo plazo, la UE tiene previsto renovar su agenda migratoria. La nueva política europea migratoria reposará sobre cuatro pilares: la reducción de los incentivos para la migración irregular; vigilar las fronteras europeas así como ayudar a “terceros países” a gestionar sus fronteras de manera más eficiente; definir la base del sistema europeo común de asilo; y revisar las políticas europeas en materia de inmigración legal para que compensen el declive demográfico europeo y sus consecuencias en materia laboral y de atribución de competencias.

A la lectura de estas disposiciones, resulta difícil acusar a la UE de inmovilismo. Los Gobiernos europeos tardaron en darse cuenta de la importancia del desafío migratorio en el Mediterráneo; sin embargo, la tragedia del pasado mes de abril propició una reacción que se ha saldado con disposiciones concretas que destacan su determinación en cuanto a actuar de manera eficiente. Teniendo en cuenta la dificultad de los 28 miembros de la UE para ponerse de acuerdo en temas de Política Exterior, la Comisión Europea destaca ahora su capacidad de reacción de manera -relativamente- rápida sobre temas urgentes.

Al mismo tiempo, hay muchas más razones para seguir criticando la actitud de la UE hacía el drama humano que tiene lugar en el Mediterráneo. De hecho, las orientaciones de la UE siguen subrayando sus contradicciones. Los europeos consideran que sus valores destacan la defensa y el respeto de los derechos humanos, la dignidad, libertad, democracia e igualdad así como el respeto del Estado de derecho, tanto dentro como fuera de las fronteras de la UE. Pero, en cambio, la indignación europea en cuanto a los abusos en materia de derechos humanos tiene claramente una geometría variable. La Unión se declara regularmente preocupada por los abusos a los derechos humanos en Rusia, en Siria o en Venezuela, pero al mismo tiempo no consigue impulsar políticas y decisiones que subrayen su capacidad para servir de ejemplo en la materia. Su reticencia a acoger más inmigrantes que huyen de zonas de crisis y de conflictos en la orilla sur del Mediterráneo, así como las denuncias regulares de grupos de derechos humanos hacía los “graves abusos” de autoridades de la UE contra los migrantes que tratan de llegar de forma irregular a su territorio, hablan por sí mismas.

Del mismo modo, las disposiciones “inmediatas” anunciadas por la Comisión Europea son muy modestas en comparación con el largo desafío constituido por las migraciones irregulares. La acogida prevista de 20.000 refugiados en los próximos 18 meses es un objetivo muy decepcionante cuando se sabe que más de 500.000 personas podrían intentar cruzar el Mediterráneo en 2015, según la Organización Internacional para las Migraciones. Así, ¿qué puede ocurrir con las personas rescatadas que no puedan regresar a sus países de origen? ¿Seguirán aparcadas en campos, o serán repartidas en otros países, europeos así como no europeos? En este caso, ¿cómo actuar ante el rechazo de una Europa que se niega a participar de manera activa en las políticas de acogida?

Las contradicciones de la UE son profundas, y la subida de movimientos de corte populista y euroescépticos en un contexto de crisis socio-económica no ayuda a encontrar soluciones. La Unión debe fortalecer y mejorar la acción de Frontex en el Mediterráneo para un mayor y mejor control de los flujos migratorios y así evitar futuras catástrofes como la del pasado abril. Sin embargo, también tiene que esclarecer la distinción que hace entre “buscar soluciones” para el tema migratorio y la concesión de derecho de asilo. La gran dificultad -si no la imposibilidad- que tendría la UE para acoger a todos los migrantes clandestinos en su territorio es una evidencia. Al mismo tiempo, las cifras dadas sobre las cuotas se suman a la imagen negativa que tiene la UE en el exterior. Parte de la solución pasa por una extensión de la atribución de tarjetas de residencias a los migrantes, una mejora de las políticas de cooperación entre países europeos y no europeos que permitiría a los países acoger un mayor número de refugiados, pero sobre todo la actuación sobre las causas que provocan la huida de estos mismos refugiados de sus países.

De hecho, muchos altos cargos de la UE siguen repitiendo que la única solución a los movimientos migratorios clandestinos pasa por políticas que traten la pobreza y las situaciones de inestabilidad provocadas por las guerras en la orilla sur del Mediterráneo. Pero al mismo tiempo, la UE quiere favorecer medidas militares -como, por ejemplo, bombardear los barcos de las mafias atracados en la costa de Libia- para cortar los flujos migratorios clandestinos. Estas acciones, si se confirman, serían absurdas, subrayando además la visión cortoplacista de la UE. Bruselas siempre ha rechazado aparecer como un actor militar potente, aunque no rechaza la creación de misiones de tipo militar para favorecer la paz y la estabilidad, pero el caos en el que la orilla sur del Mediterráneo está sumida, no aguantaría otras operaciones de corte militar.

Las soluciones a los dramas del Mediterráneo son efectivamente políticas y socio-económicas, y la UE puede -y debe- tener un papel activo y determinante aquí. Más allá de esto, los Veintiocho deberían aprovechar esta oportunidad para concentrarse en clarificar y/o redefinir el que es su mayor desafío: los principios y los objetivos de su Política Común de Seguridad y de Defensa. Este, sigue siendo su principal caballo de batalla que necesita una solución urgente, pues es visto como la principal debilidad de la Unión Europea.

(Barah Mikaïl es investigador senior en FRIDE y experto en Oriente Medio, así como profesor asociado en la Saint Louis University of Madrid)

- La historia que olvidamos (Project Syndicate - **28/5/15**)

Barcelona.- Resulta insólita la capacidad del ser humano para olvidar y descuidar todo aquello que no percibimos como amenaza en el momento presente. Parece que los europeos nos hemos olvidado de que fuimos los primeros amparados por el régimen internacional del refugiado. Fue precisamente hace un siglo, ante la gran cantidad de desplazamientos provocados por la Primera Guerra Mundial y la consecuente reconstrucción del mapa europeo. La comunidad internacional entendió que había que proteger a aquellos europeos que huían de la persecución por su raza, religión, nacionalidad u opiniones políticas.

Las tragedias de los últimos meses en el Mediterráneo, donde hemos visto cómo miles de personas arriesgaban y perdían la vida con la esperanza de hallar un lugar seguro, han conseguido que volvamos la vista hacia esta cuestión. No obstante, gran parte de las reacciones no han estado a la altura de las circunstancias.

Sólo en los primeros meses de 2015, más de 38.000 personas han cruzado a Europa desde las costas norteafricanas y 1.800 personas han fallecido en el intento (más del doble que en todo el año 2013). Ante esta catástrofe humanitaria es realmente sorprendente que tantos europeos se hayan mostrado a priori reticentes a aceptar a ningún refugiado más.

No podemos olvidar tampoco que los intentos de enfrentar a nacionales con extranjeros no son nuevos. Tratan de resurgir con distintos envoltorios y se presentan como centinelas de la identidad nacional. No tenemos que mirar muy atrás en las páginas de la historia para comprobar cuán devastadoras son sus consecuencias.

Es imprescindible no caer en la retórica de algunas narrativas que están adquiriendo fuerza en Europa: tratan esta catástrofe humanitaria como si se tratara de un problema de inmigración masiva de la cual debemos proteger nuestra economía, nuestro mercado laboral y nuestra cultura.

La realidad desmiente a los discursos populistas. Pese a que en ocasiones es difícil distinguir entre los motivos que propician los desplazamientos, los datos de ACNUR demuestran que al menos la mitad de las personas que cruzan el Mediterráneo para llegar a Europa huyen de la guerra y la persecución. Asimismo, la Organización Internacional para las Migraciones y la Marina Militar italiana, determinan que los principales países de origen de los inmigrantes este año son Eritrea, Somalia, Nigeria, Gambia y Siria. Son países inmersos en conflictos, en los que se dan las condiciones necesarias para pedir asilo a otro Estado.

No se trata de una crisis de inmigrantes sino de una crisis de refugiados. El Derecho Internacional nos obliga claramente a proteger a las personas que huyen de la persecución; y, por nuestro carácter europeo, tenemos un deber de solidaridad con quienes la sufren. Especialmente en este momento de intensa conflictividad en las fronteras europeas y a nivel global. Estamos observando cómo se frena la tendencia hacia la reducción del número y la virulencia de los conflictos armados, que se había consolidado desde la Segunda Guerra Mundial. De Bamako a Alepo, todo el Mediterráneo al sur de la Unión Europea, se encuentra en situación de guerra o extrema fragilidad. La inestabilidad en el Norte de África y los diversos conflictos en Oriente Medio y la región del Sahel son ejemplo de ello.

Es erróneo pensar que Europa está cargando sola con el peso de los desplazamientos forzosos ocasionados por estos conflictos. Europa no es ni la única región ni la más afectada por estos flujos de migración. De hecho, nueve de cada diez refugiados se quedan en su región, en países cercanos a los conflictos de los que huyen. En Jordania, solo un campo de refugiados, el de Za’atari, alberga a 83.000 personas, y es ya la cuarta ciudad más poblada del país. Mientras que en países europeos, como España o Grecia, el número de refugiados ronda los 4.000. Resulta sorprendente que en Europa no seamos capaces de ponernos de acuerdo en un sistema de reubicación y reasentamiento para acoger a 20.000 refugiados -distribuidos a través de cuotas en 28 estados- cuando Líbano acoge a 1.116.000 personas, una cifra similar a la población de Bruselas.

Por otro lado, los esfuerzos que los países europeos destinan a la cuestión del refugio están claramente descompensados. Las políticas nacionales de asilo difieren tanto que, el año pasado, dos tercios de todos los refugiados de Europa fueron acogidos por solo cuatro países: Alemania, Suecia, Francia e Italia.

No podemos desentendernos mientras las redes de contrabando de personas convierten el Mediterráneo en una fosa común. Las operaciones de salvamento no son meramente responsabilidad de los países de la ribera mediterránea. Además, requieren un presupuesto más elevado, un ámbito de actuación más amplio y un propósito claro de búsqueda y salvamento, no únicamente de control de fronteras.

Nos encontramos en un momento decisivo. Los intentos de aislamiento, de algunos países europeos, y la tragedia que estamos presenciando en nuestras fronteras, nos interpelan. Nos piden más liderazgo, más decisión a la hora de explicar a los ciudadanos europeos por qué debemos acoger a los refugiados.

La mera gestión de la crisis no es suficiente. La Unión Europea es un modelo de cómo los Estados pueden cooperar para superar conflictos y generar prosperidad. Para no perder esa autoridad moral y política, es necesario que se involucre más allá de sus fronteras, no de forma reactiva, sino de manera sincera y decidida, llegando a acuerdos con los vecinos del Sur.

Detrás de cada persona que cruza el Mediterráneo y de cada petición de asilo que reciben los Estados miembros hay una historia de violencia, miedo, pérdidas familiares y otras tragedias humanas. El fin no es llegar a Europa sino escapar del conflicto.

No podemos olvidar nuestra historia. Es la primera vez que el número de desplazados supera al de la Segunda Guerra Mundial. Entonces, fuimos los europeos los que huíamos de la persecución. Si mantenemos nuestra propia historia en la memoria, evitaremos muchos de los errores ya cometidos, y demostraremos que la existencia del proyecto europeo no es sólo positivo para los europeos sino para el mundo.

(Javier Solana was EU High Representative for Foreign and Security Policy, Secretary-General of NATO, and Foreign Minister of Spain. He is currently President of the ESADE Center for Global Economy and Geopolitics, Distinguished Fellow at the Brookings Institution, and a member of the World Economic Forum…)

- El problema de los refugiados de Europa, antes y ahora (Project Syndicate - **28/5/15**)

Nueva York.- Al inicio de esta primavera, fui en auto hasta un lugar hermoso en la margen sur del Lago de Ginebra. Mi destino era el Hotel Royale en Évian-les-Bains. Fue allí donde, en julio de 1938, 32 países se reunieron para una discusión bochornosa que prácticamente ha quedado borrada de nuestra memoria.

Convocada por el presidente de Estados Unidos Franklin D. Roosevelt en respuesta a la inmensa crisis de refugiados desatada por el antisemitismo virulento de Hitler, la conferencia de Évian fue una catástrofe. Y debe recordarse su resultado desastroso a la luz de la actual crisis de migración de Europa.

Supuestamente, la conferencia de Évian iba a ocuparse de la situación de cientos de miles de judíos alemanes y austríacos que buscaban desesperadamente un refugio. Roosevelt creía que sólo una solución colectiva podría hacer frente al desafío. Hitler también esperaba que otros países los aceptaran.

En un discurso en Königsberg ese mes de marzo, se burló diciendo: “Sólo puedo esperar y anhelar que el otro mundo que ha manifestado una compasión tan profunda por estos criminales sea lo suficientemente generoso como para transformar esta piedad en una ayuda práctica. En lo que a mí concierne, estamos dispuestos a poner nuestros barcos lujosos a disposición de estos países para el transporte de estos criminales”. Ya había comenzado a expulsar a los judíos, subiéndolos a barcos por la fuerza y enviándolos a varios destinos en el Mediterráneo y del otro lado del Atlántico.

Sin embargo, en toda Europa, los refugiados enfrentaban el rechazo. El 6 de junio de 1938, mientras se llevaban a cabo los preparativos para la conferencia, el Departamento de Estado norteamericano recibió una carta referida a 51 refugiados judíos de Austria varados en un pequeño bote en las aguas internacionales del Danubio. El remitente recordaba haber visto “el destino desgarrador de 51 seres humanos llevados de una frontera a la otra. Hemos cobrado conocimiento personal de la miseria atroz que ha afectado inocentemente a 100.000 habitantes de Austria”.

Y, sin embargo, en Évian, al mes siguiente, aunque muchas delegaciones europeas manifestaron una consternación elocuente ante el tormento experimentado por los judíos en Alemania y Austria, no estaban preparadas para emprender una acción concreta. El resultado de la reunión fue claro: Europa, Norteamérica y Australia no aceptarían cantidades significativas de estos refugiados.

En el registro textual, dos palabras se repetían constantemente: “densidad” y “saturación”. Los países europeos ya estaban acosados por una “densidad” demográfica y habían alcanzado un punto de “saturación” -en otras palabras, lisa y llanamente no había más espacio en la posada europea.

Por supuesto, decir esto en 1938 era algo absurdo, teniendo en cuenta el tamaño de las poblaciones de Europa hoy. Y decirlo hoy también sería algo igualmente ridículo.

Sin duda, los participantes de la conferencia de Évian no podían haber imaginado el Holocausto, o que se estuviera arrastrando a Europa a otra guerra devastadora. Como sea, su falta de conciencia moral era asombrosa. Muchos de los países que se negaron a aceptar a los refugiados víctimas de la situación fueron, a su debido tiempo, ocupados y brutalizados por los nazis -y estaban desesperados por la compasión que ellos les negaron a los judíos en julio de 1938.

Los nazis deben de haberse sentido regocijados al saber que su antisemitismo virulento encontraba eco -a veces no tan tenue- en el resto de Europa. Ellos también llegaron a pensar que si la expulsión no era posible, el exterminio terminaría siéndolo.

Hoy, el antisemitismo, la islamofobia, el racismo, la xenofobia y el sentimiento anti-inmigrante están creciendo otra vez en toda Europa, y debemos poner el freno hoy y replantearnos precisamente dónde estamos. Un importante tabloide británico recientemente creyó aceptable permitir que uno de sus columnistas llamara “cucarachas” a los inmigrantes. La Radio Télévision Libre des Mille Collines de Ruanda utilizaba la misma palabra para describir a los tutsis antes del genocidio de 1994, como lo hizo el periódico nazi Der Stürmer de Julius Streicher para describir a los judíos. Los líderes políticos en toda Europa regularmente -y vergonzosamente- culpan a los inmigrantes por sus males nacionales.

Atacar a los inmigrantes o a las minorías -ya sea burdamente, a través del lenguaje, o más sutilmente, a través de políticas- es inaceptable en todos lados, punto y aparte. Cuando se formulan palabras con la clara intención de causar daño y violencia con fundamentos nacionales, raciales o religiosos, la libertad de expresión se convierte en incitación al odio, lo que está prohibido por ley. Los países que han ratificado el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, que incluye a todos los miembros de la Unión Europea, están obligados a defenderlo.

Y, sin embargo, las actuales propuestas de Europa en materia de inmigración dejan mucho que desear. El continente necesita recordar su pasado de manera más sensible, y ser más generoso con la gente desesperada que cruza el Mediterráneo. François Crépeau, el reportero especial de las Naciones Unidas sobre los derechos humanos de los inmigrantes, observó en una entrevista reciente que Europa, Australia y Canadá fácilmente podrían reubicar a un millón de refugiados sirios en los próximos cinco años, y podrían sumar a los eritreos a la lista y extender esta política a siete años. ¿Por qué entonces Europa está proponiendo aceptar reubicar a una cantidad irrisoria de 20.000-40.000 personas anualmente?

Al político europeo que se opone férreamente a la inmigración le sugiero que, la próxima vez que necesite un tratamiento hospitalario, eche un vistazo a su alrededor: muchas de las personas que se ocupan de cuidarlo tienen detrás una historia de inmigración. Y si quisiera calmar su sed con la famosa agua extraída de Évian-les-Bains, tal vez quiera reflexionar sobre el fracaso cobarde de una conferencia que podría haber salvado tantas vidas -y sobre lo que todavía nos puede enseñar hoy.

(Zeid Ra’ad Al Hussein is UN High Commissioner for Human Rights)

- Solemne hipocresía (Libertad Digital - **29/5/15**)

(Por Eduardo Goligorsky)

Europa está, una vez más, en el banquillo de los acusados. Su culpabilidad está probada de antemano. Su pasado la hace sospechosa de las peores transgresiones y su presente parece justificar la condena implacable. ¿Su crimen más reciente? Cerrar sus fronteras a los cientos de miles de seres humanos que huyen de las matanzas y las hambrunas que devastan África y provocar, con su insensibilidad, que muchos de ellos encuentren su tumba en el mar. “En el Mediterráneo tenemos cifras de muertos propias de una guerra”, afirmó el presidente de Sicilia (*LV*, 27/4).

¿Es verídico el relato?

La historia, así contada, debería poner a todo hombre civilizado en estado de alerta para salvaguardar la vida y los derechos de tantos desvalidos. Europa, claman los autoerigidos en justicieros, es incorregible. Pero… ¿Pero es verídico el relato? ¿Quiénes son los guardianes de la virtud, siempre parapetados en barrios adonde no llega niel runrún de los inmigrantes? Y, sobre todo, ¿qué alternativas proponen para aliviar esos males y salvar esas vidas?

Michel Wieviorka no da tregua (“Una vergüenza para Europa”, *LV*, 14/5):

*Con ocasión de la cumbre de Bruselas del 23 de abril, lo más importante para los reunidos jefes de Estado y de Gobierno, de todas las tendencias, no fue salvar vidas humanas, sino desalentar a los posibles candidatos a la emigración, revisando y potenciando en todo caso la política de vigilancia. (…) Y antes de preocuparse por encarnar los valores más elevados de la civilización, las autoridades e instancias europeas se esfuerzan, ante todo, por encontrar el modelo económico más conforme a los intereses, si no de todos los países, al menos de los más poderosos. (…) Las fuerzas del repliegue y el egoísmo, como las del miedo y del odio, tienen el viento de popa y ejercen una influencia decisiva sobre la acción de los dirigentes políticos. Ya es hora de que a escala europea se reabra el espacio de la solidaridad humana y de los valores morales que nos gusta invocar.*

Al recibir el Premio Cervantes, el santón de la progresía multicultural y privilegiado vecino de Marrakech y ParísJuan Goytisoloimaginó a don Quijote (*LV*, 24/4)

*al pie de las verjas de Ceuta y Melilla que él toma por encantados castillos con puentes levadizos y torres almenadas socorriendo a unos inmigrantes cuyo único crimen es su instinto de vida y el ansia de libertad.*

Tampoco podía faltar el exjuez Baltasar Garzón, funcionario de la satrapía argentina con un sueldo de 6.343 euros (*La Nación*, Buenos Aires, 14/10/2014), quien, desentendiéndose de la misteriosa muerte del fiscal Alberto Nisman y de la ofensiva de su ama Cristina Fernández de Kirchner contra el Poder Judicial independiente, encontró tiempo para amonestar desde el púlpito de *El País* (22/5):

*(Nuestro deber es tomar) conciencia de que nuestro modus vivendi es causa, al menos parcial, de la miseria de terceros, donde nuestras empresas y gobiernos actúan con criterios de eficiencia económica y olvido de derechos humanos.*

Oligopolio mafioso

Mientrasestos apóstoles del buenismo nos flagelan con sus filípicas, los representantes de la Unión Europea anuncian medidas contra las mafias que trafican con seres humanos y establecen cuotas para distribuir a los refugiados entre los países miembros. Dos iniciativas frustradas desde el vamos. Las mafias actúan principalmente desde Libia, un Estado fallido donde dos conglomerados tribales y religiosos antagónicos se niegan a colaborar en la operación de limpieza. ¿Cómo habrían de colaborar si ellos son los socios mayoritarios del lucrativo oligopolio mafioso? En cuanto a las cuotas, los Gobiernos no se ponen de acuerdo sobre su magnitud y tampoco sobre el criterio para diferenciar a los asilados políticos potenciales de los emigrados económicos.

Los debates pomposos están impregnados desolemne hipocresía, porque quienes intervienen en ellos son los primeros convencidos de que se trata de una de las muchas tragedias humanas que carecen de solución. Y además tienen plena conciencia de algo que los apóstoles del buenismo ignoran, o fingen ignorar, para no perjudicar su imagen misericordiosa: saben, los responsables de la seguridad europea, que detrás de esta corriente migratoria se ocultan nuevas etapas de una guerra sin cuartel. Denuncia Rafael Jorba (“Primaveras marchitas”, *LV*, 15/4):

*En medio (de la guerra civil en Libia), el yihadismo campa a sus anchas: desde los miembros de Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) huidos de Mali y otras zonas del Sahel hasta los yihadistas del Estado Islámico (EI), que han decidido asentar en la costa su mayor base de operaciones fuera del califato sirio-iraquí. No es de extrañar que Libia se haya convertido, según* Le Monde *(18-IV-2015), en una bomba migratoria: “El caos que reina a lo largo de la costa de Tripolitania, donde se concentra la mayor parte de las salidas desde el norte de África, evidencia de manera clara el desafío migratorio que plantea ahora a Europa una Libia convertida en Estado fallido”. Desde esta óptica, los analistas advierten del riesgo de que los grupos yihadistas se alíen con las mafias locales que trafican con seres humanos. “Hay una estrategia de los yihadistas de utilizar a los inmigrantes para desestabilizar Europa. Trabajan a largo plazo”.*

Racistas antieuropeos

Este conflicto también puede ayudarnos a desmontar la leyenda negra que atribuye todos los males del mundo al colonialismo europeo y a la pretensión de imponer la supremacía del hombre blanco. La naturaleza humana es mucho más compleja de lo que nos quieren hacer creer los racistas antieuropeos y antiblancos. Se pregunta Walter Laqueur (*LV*, 3/5):

*¿Qué pasa con los refugiados musulmanes que lanzaron a los pasajeros cristianos de África occidental por la borda para crear más espacio o simplemente porque les odian?*

Nuestros intelectuales solidarios también deberían haber tomado partido por unos negros víctimas de otros negros victimarios cuando el ejército de Sudáfrica recibió la orden de intervenir para proteger a los inmigrantes de Zimbabue, Mozambique y Malaui porque los nativos atacaron sus comercios y viviendas, con un saldo de siete muertos y 5.000 personas que abandonaron sus hogares (*LV*, 22/4). Y deberían, asimismo, preocuparse por la suerte de los seis mil refugiados de la etnia musulmana rohingyá que, expulsados de Birmania y Bangladesh por esos pacifistas modélicos que dicen ser los budistas, navegaban a la deriva cerca de las costas de Malasia, Indonesia y Tailandia, sin agua ni víveres (*LV*, 18/5).La prensa no ha vuelto a ocuparse de ellos. Y nuestros progres tampoco.

Fruto de revoluciones

El tema de lainmigración clandestina, con sus secuelas de muerte y desamparo, es peliagudo y no admite dilemas simplistas o maniqueístas como los que se atreve a enunciar Josep Ramoneda en “El peaje de la muerte” (*El País*, 21/4):

*¿Qué es Europa? ¿Es una fortaleza que se cree privilegiada y es capaz de imponer un peaje que puede llevar a la muerte?*

¿Acaso nuestros pensadores ilustres confraternizarán con los sobrevivientes y explicarán cómo garantizarles trabajo, alimentación y vivienda? Más solemne hipocresía.

Me impresionó en cambio, por su claridad y precisión, el texto de una carta de lector que apareció firmada por Leo Stöber Aublet (*LV*, 19/5), en respuesta al artículo arriba citado de Michel Wieviorka:

*Me parece que la mayoría de los europeos no han olvidado esos principios que echa en falta el articulista, sino que no saben cómo afrontar un problema que no se reduce a “unas decenas de miles de inmigrantes”, como sugiere, sino a millones de desesperados.*

*Creo, sinceramente, que la inmensa mayoría de los europeos no precisamos grandilocuentes recordatorios, sino sugerencias de aplicación práctica, pues sobre eso el articulista queda mudo. No nos explica el estatuto de esos inmigrantes una vez Europa los hubiera acogido. ¿Tendrán permiso de trabajo o se les abandona a buscarse alimentos en los contenedores o en el mundo del delito? ¿Tendrán derecho a la Seguridad Social cuando enfermen? ¿Podrán competir en los escuálidos mercados de trabajo europeos? ¿Dónde hay que alojarlos? Agitar la porra dialéctica basándose en principios queda muy bien, pero no aporta nada sino todo lo contrario.*

Mientras los laboratorios de ideas no produzcan una fórmula mágica pararegenerar los enclaves dictatoriales de África y Oriente Medio convirtiéndolos en países civilizados, la migración hacia Europa continuará creciendo aunque esté jalonada de obstáculos mortales. Un Plan Marshall para el continente africano crearía riqueza y puestos de trabajo si allí no hubiera tantos depredadores usufructuando el poder. Vaya paradoja: estos crápulas autóctonos son fruto de las revoluciones contra el colonialismo europeo.

- Cuotas insolidarias (El País - **29/5/15**)

Europa propone cupos minúsculos de refugiados que vende como solidaridad con mayúsculas

(Por Sami Naïr)

Así pues, la Unión Europea, que representa a 506 millones de habitantes, cuyo nivel de vida es el más elevado del mundo, acaba de adoptar un sistema de cuotas supuestamente destinado a expresar su solidaridad con los refugiados… es decir 40.000 desgraciados.

Ah, ¡la valiente decisión! Imaginaos la generosidad: sobre tres millones de refugiados sirios, cuatro millones de desarraigados iraquíes -por causa fundamentalmente de la invasión americano-británica de 2003-, dos millones de libios desplazados por la destrucción del Estado libio; millares de eritreos huyendo de la barbarie, afganos y otros más condenados de la tierra, ¡acogeremos a 40.000 en dos años! Una multitud innombrable de seres humanos sufre en nuestras fronteras el odio, las humillaciones, el hambre, pero, cogidos en el punto de mira de la razón de Estado, son silenciados por nuestros rigurosos servicios policiaco-militares. Hablamos de millones, cuando los países europeos se rasgan las vestiduras a la hora de requerirles aceptar unas “cuotas” mínimas. Proclaman su enfado porque, como en España o en Francia, se les ruega acoger a cuatro o cinco mil refugiados. ¿Cuatro mil refugiados para 48.512.012 habitantes en España? ¿Eso es la invasión, la destrucción étnica del país, de su sistema social y su prosperidad? Francia “protesta” contra las cuotas, Alemania las acepta a regañadientes, Gran Bretaña lo rechaza todo; en una palabra: todos están coléricos. ¿Será que, como había dicho un primer ministro francés -el bueno de Michel Rocard- no podemos “acoger toda la miseria del mundo”?

¿Y si todo eso fuera sólo una siniestra escenificación cuyo objetivo consiste en aliviar nuestras conciencias? ¿Y si esa generosidad milimétrica no es más que la expresión disfrazada de la defensa de un mero chovinismo de la prosperidad? El lenguaje utilizado lo dice todo: se trata de “flujos”, de “cuotas”, de “números”. Palabras cuyo uso se puede aplicar a cualquier objeto (cosa) tangible, siempre que su realidad humana desaparezca.

Solidaridad: ¿quién acoge hoy a millones de refugiados en el Mediterráneo? El mundo árabe, puesto en órbita caótica por las grandes potencias. Después de la destrucción de Irak, en 2003, por los EEUU y Gran Bretaña, más de cuatro millones de iraquíes se ampararon en Siria. Los sirios les acogieron sin gritos. Hoy huyen juntos. La destrucción de Libia ha provocado el éxodo de más de dos millones de personas de las cuales, la mitad emigró hacia el pobre Túnez donde han sido recibidos noblemente. Y no hablemos de África subsahariana, donde potentes corrientes migratorias atraviesan sin cesar las fronteras, tal y como sucede en Asia y América Latina. De hecho, los que pagan realmente el tributo de la solidaridad hoy son los países pobres, aquellos que necesitan más de esa solidaridad. Mientras tanto, nosotros, encerrados bajo llave en nuestra Europa “modelo de civilización”, proponemos cuotas minúsculas que vendemos como solidaridad con mayúsculas. Sólo una ceguera culpable es capaz de ocultar tal realidad.

**- Juego de números (cruda realidad objetiva vs. triste percepción subjetiva)**

**Estadísticas de migración y población migrante (Eurostat)**

(Datos de diciembre de 2012)

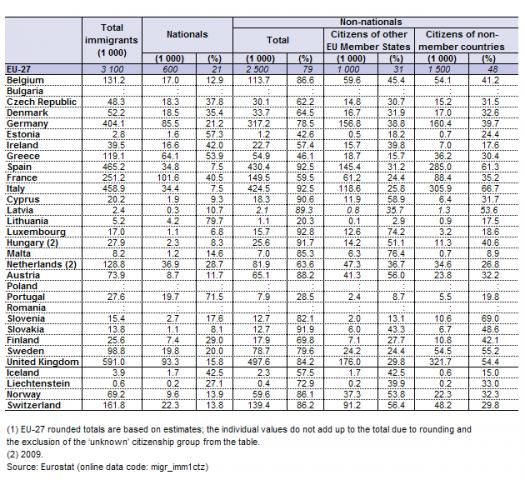
[](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Immigration_by_main_citizenship_group,_2010_(1).png)

Tabla 1: Inmigración por principales grupos de nacionalidades, 2010 (1) - Fuente: Eurostat [(migr\_imm1ctz)](http://ec.europa.eu/eurostat/product?code=migr_imm1ctz&language=en&mode=view)

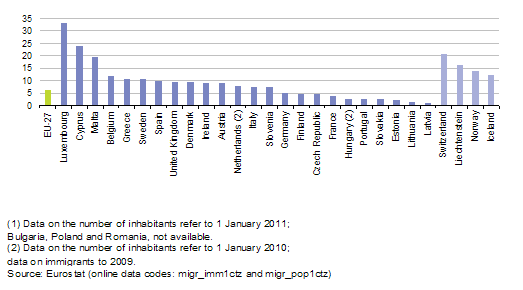
[](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Immigrants,_2010_(1)_(per_1_000_inhabitants).png)

Gráfico 1: Inmigrantes, 2010 (1)  
(por 1 000 habitantes) - Fuente: Eurostat [(migr\_imm1ctz)](http://ec.europa.eu/eurostat/product?code=migr_imm1ctz&language=en&mode=view) y [(migr\_pop1ctz)](http://ec.europa.eu/eurostat/product?code=migr_pop1ctz&language=en&mode=view)

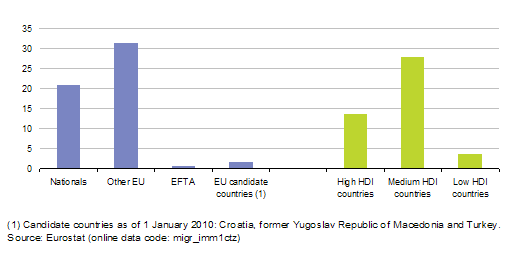
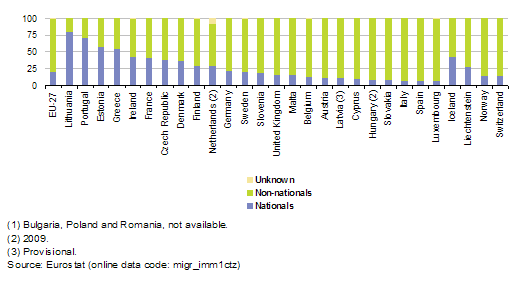
[](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Share_of_immigrants_by_citizenship_group,_EU-27,_2010_(%25).png)

Gráfico 2: Porcentaje de inmigrantes por grupos de nacionalidades, EU-27, 2010  
(%) - Fuente: Eurostat [(migr\_imm1ctz)](http://ec.europa.eu/eurostat/product?code=migr_imm1ctz&language=en&mode=view)

[](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Share_of_nationals_and_non-nationals_among_immigrants,_2010_(1)_(%25).png)Gráfico 3: Porcentaje de nacionales y no nacionales entre los inmigrantes, 2010 (1)  
(%) - Fuente: Eurostat [(migr\_imm1ctz)](http://ec.europa.eu/eurostat/product?code=migr_imm1ctz&language=en&mode=view)

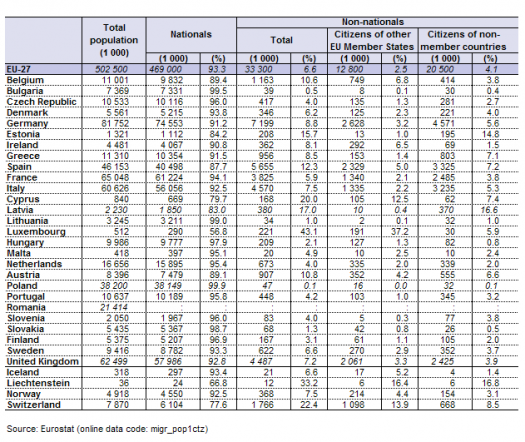
[](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Total_population_and_resident_population_by_group_of_citizenship,_2011.png)

Tabla 2: Población total y población residente por grupos de nacionalidades, 2011 - Fuente: Eurostat [(migr\_pop1ctz)](http://ec.europa.eu/eurostat/product?code=migr_pop1ctz&language=en&mode=view)

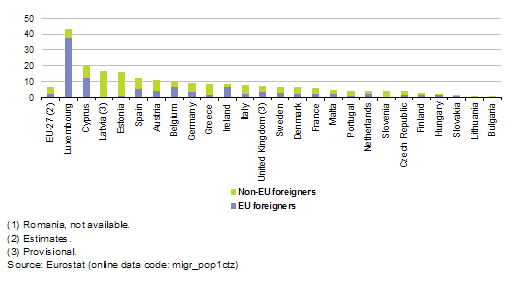
[](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Share_of_non-nationals_in_the_resident_population,_2011_(1)_(%25).png)

Gráfico 4: Porcentaje de no nacionales en la población residente, 2011 (1)  
(%) - Fuente: Eurostat [(migr\_pop1ctz)](http://ec.europa.eu/eurostat/product?code=migr_pop1ctz&language=en&mode=view)

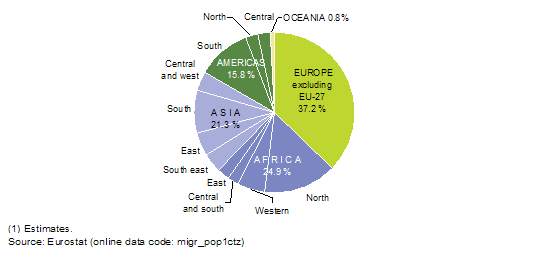
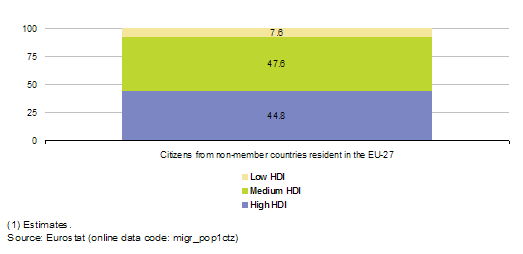


Gráfico 5: Ciudadanos de terceros países residentes en la EU-27 por continente de origen, 2011 (1)  
(%) - Fuente: Eurostat [(migr\_pop1ctz)](http://ec.europa.eu/eurostat/product?code=migr_pop1ctz&language=en&mode=view)

[](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Non-EU_citizens_analysed_by_level_of_human_development_index_(HDI),_EU-27,_2011_(1)_(%25).png)

[http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/skins/common/images/magnify-clip.png](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Non-EU_citizens_analysed_by_level_of_human_development_index_(HDI),_EU-27,_2011_(1)_(%25).png)

Gráfico 6: Ciudadanos de terceros países analizados por nivel de índice de desarrollo humano   
(IDH), 2011 (1)

(%) - Fuente: Eurostat [(migr\_pop1ctz)](http://ec.europa.eu/eurostat/product?code=migr_pop1ctz&language=en&mode=view) e Informe sobre Desarrollo Humano de las Naciones Unidas, 2011

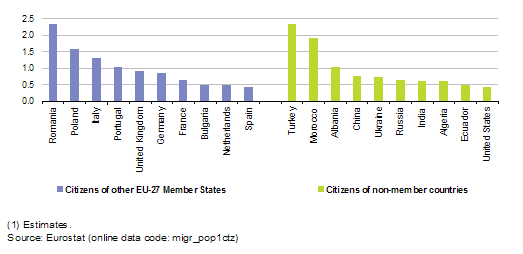
[](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Main_countries_of_origin_of_non-nationals,_EU-27,_2011_(1)_(million).png)

Gráfico 7: Principales países de origen de los no nacionales, EU-27, 2011 (1)  
(million) - Fuente: Eurostat [(migr\_pop1ctz)](http://ec.europa.eu/eurostat/product?code=migr_pop1ctz&language=en&mode=view)

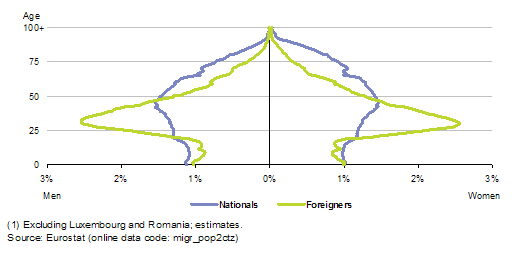
[](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Age_structure_of_the_national_and_non-national_populations,_EU,_2011_(1)_(%25).png)

Gráfico 8: Estructura de edades de las poblaciones nacional y no nacional, EU, 2011 (1)  
(%) - Fuente: Eurostat [(migr\_pop2ctz)](http://ec.europa.eu/eurostat/product?code=migr_pop2ctz&language=en&mode=view)

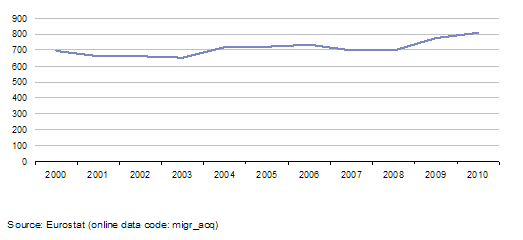
[](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/File:Number_of_persons_having_acquired_the_citizenship_of_an_EU_Member_State,_2000-2010_(1_000).png)

Gráfico 9: Número de personas que han adquirido la ciudadanía de un Estado miembro de la UE, 2000-2010  
(1 000) - Fuente: Eurostat [(migr\_acq)](http://ec.europa.eu/eurostat/product?code=migr_acq&language=en&mode=view)

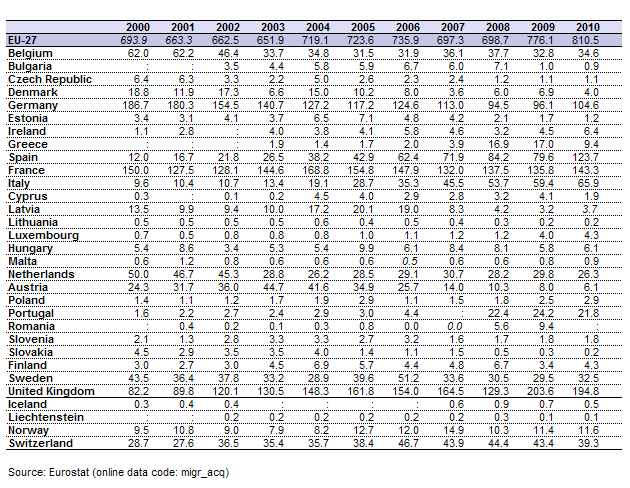
[](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/images/c/c2/Number_of_persons_having_acquired_the_citizenship_of_the_reporting_country,_2000-2010_(1_000).png)

Tabla 3: Número de personas que han adquirido la ciudadanía del país declarante, 2000-2010  
(1 000) - Fuente: Eurostat [(migr\_acq)](http://ec.europa.eu/eurostat/product?code=migr_acq&language=en&mode=view)

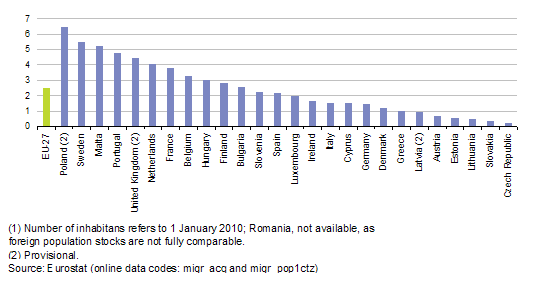
[](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/images/3/36/Naturalisation_rate_-_number_of_persons_having_acquired_the_citizenship_of_an_EU_Member_State,_2010_(1)_(per_100_non-nationals).png)

Gráfico 10: Tasa de naturalización: número de personas que han adquirido la nacionalidad de un Estado miembro de la UE, 2010 (1)  
(por 100 no nacionales) - Fuente: Eurostat [(migr\_acq)](http://ec.europa.eu/eurostat/product?code=migr_acq&language=en&mode=view) y [(migr\_pop1ctz)](http://ec.europa.eu/eurostat/product?code=migr_pop1ctz&language=en&mode=view)

Este Apartado presenta las estadísticas de la [Unión Europea (UE)](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Glossary:European_Union_(EU)/es) sobre [migración](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Glossary:Migration) internacional, grupos de población de ciudadanos nacionales y extranjeros (no nacionales) y adquisición de la nacionalidad. La migración se ve influida por una combinación de factores económicos, políticos y sociales: tanto en el país de origen del emigrante (factores de incitación) como en el país de destino (factores de atracción). Se considera que, históricamente, la relativa prosperidad económica y estabilidad política de la UE han ejercido un efecto de atracción considerable sobre los inmigrantes.

En los países de destino, la migración internacional puede utilizarse como una herramienta para resolver deficiencias específicas del [mercado laboral](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Glossary:Labour_market). No obstante, es casi seguro que la migración por sí sola no invertirá la actual tendencia al envejecimiento de la población experimentada en muchos lugares de la UE.

**Principales resultados estadísticos**

**Flujos migratorios**

A lo largo de 2010, aproximadamente tres millones cien mil personas inmigraron a uno de los Estados miembros de la UE (véase la tabla  1), mientras que al menos dos millones de emigrantes abandonaron un Estado miembro de la UE. Las últimas cifras disponibles revelan un ligero aumento de la [inmigración](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Glossary:Immigration) en 2010 en comparación con 2009. Cabe señalar que estas cifras no representan los flujos migratorios hacia y desde la UE en su conjunto, ya que también incluyen los flujos entre distintos Estados miembros de la UE.

El Reino Unido recibió el mayor número de inmigrantes (591.000) en 2010, seguido de España (465.200), Italia (458.900) y Alemania (404.100); esos cuatro Estados miembros sumaron conjuntamente el 61,9 % de la totalidad de inmigrantes en los Estados miembros de la UE.

España declaró el mayor número de [emigrantes](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Glossary:Emigrant) en 2010 (403.000), seguido del Reino Unido con 339.400 y Alemania con 252.500. La mayoría de los Estados miembros de la UE declaró más inmigración que [emigración](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Glossary:Emigration) en 2010, pero en Irlanda, Grecia, la República Checa, Eslovenia y los tres [Países Bálticos pertenecientes a la UE](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Glossary:Baltic_Member_States) los emigrantes fueron más numerosos que los inmigrantes.

En relación con el tamaño de la población residente (véase el gráfico 1), Luxemburgo registró el mayor número de inmigrantes en 2010 (33 inmigrantes por cada 1.000 habitantes), seguido de Chipre (24) y Malta (20); la inmigración fue también relativamente elevada en los países de la [AELC](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Glossary:European_Free_Trade_Association_(EFTA)), ya que los cuatro notifican valores iguales o superiores al doble de la media de la EU-27 (6,2 inmigrantes por cada 1.000 habitantes), y es Suiza el país que presenta el mayor índice (21 inmigrantes por cada 1.000 habitantes).

Entre los Estados miembros de la UE, Lituania (26 emigrantes por cada 1.000 habitantes) y Luxemburgo (18 emigrantes por cada 1.000 habitantes) declararon la tasa de emigración más elevada en 2010.

Debe tenerse en cuenta que las cifras presentadas más arriba incluyen todos los flujos migratorios; en otras palabras, antiguos emigrantes que “regresan a casa”, nacionales nacidos en el extranjero y que inmigran por primera vez, y [no nacionales](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Glossary:Non-nationals) (personas que no son ciudadanos del país de destino) de otros Estados miembros y de otros países (terceros países). Un desglose del total de la inmigración en los veintisiete Estados miembros de la UE en 2010 muestra que un 21 % de los inmigrantes eran nacionales (véase el gráfico  2), un 31 % eran ciudadanos de otros Estados miembros, y casi la mitad (48 %) de todos los inmigrantes eran nacionales de terceros países (ciudadanos de países no pertenecientes a la UE).

Los ciudadanos de terceros países se pueden diferenciar en función del nivel de desarrollo del país de nacionalidad con arreglo al [índice de desarrollo humano (IDH)](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Glossary:Human_development_index_(HDI)) calculado por las [Naciones Unidas (ONU)](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Glossary:United_Nations_(UN)) en el marco del [Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas](http://www.undp.org/). Según este análisis, la mayor parte (28 % de la totalidad de inmigrantes en la UE) procedía de países con un IDH medio y un 14 % del total procedían de países con un IDH alto. Por el contrario, la parte del total de inmigrantes en la UE que procedía en 2010 de países con un IDH bajo (4 %), [países candidatos](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Glossary:Candidate_countries) (2 %) o de países de la AELC (1 %) era relativamente escasa.

La mayor importancia relativa de los nacionales que “regresan a casa” dentro del número total de inmigrantes en 2010 se dio en Lituania (80 % del total de inmigrantes), Portugal (72 %), Estonia (57 %) y Grecia (54 %); estos fueron los únicos Estados miembros de la UE que notificaron que los nacionales que “regresan a casa” supusieron una mayoría del total de inmigrantes. En cambio, Luxemburgo, España, Italia, Eslovaquia, Hungría (2009) y Chipre declararon porcentajes relativamente bajos, ya que los nacionales que “regresan a casa” representaron menos del 10 % de los inmigrantes en 2010.

Con respecto a la distribución por género de los inmigrantes en 2010, se registró una ligera prevalencia de los hombres sobre las mujeres inmigrantes en el conjunto de la UE (52 % en comparación con un 48 %). Los países que comunicaron el porcentaje más elevado de inmigrantes masculinos fueron Eslovaquia y Eslovenia (64 %); en cambio, el porcentaje más elevado de mujeres inmigrantes lo declaró Chipre (57 %).

**Población no nacional**

El número total de no nacionales (personas que no tienen la nacionalidad de su país de residencia) que vivía en el territorio de un Estado miembro de la UE a 1 de enero de 2011 era de 33,3 millones de personas, lo que representa el 6,6 % de la población de la EU-27 (véase la tabla 2). Más de un tercio (un total de 12,8 millones de personas) de todos los no nacionales que residían en la EU-27 a 1 de enero de 2011 eran ciudadanos de otro Estado miembro de la UE.

En términos absolutos, la mayor cantidad de no nacionales que vivían en la UE se hallaba en Alemania (7,2 millones de personas a 1 de enero de 2011), España (5,6 millones), Italia (4,6 millones), el Reino Unido (4,5 millones) y Francia (3,8 millones). Los no nacionales en estos cinco Estados miembros representaban conjuntamente el 77,3 % del número total de no nacionales que residían en la EU-27, mientras que los mismos cinco Estados miembros tenían un porcentaje del 62,9 % de la población de la UE. En términos relativos, el Estado miembro de la UE con el mayor porcentaje de no nacionales fue Luxemburgo, en el que representaban el 43,1 % de la población total a principios de 2011. La gran mayoría (86,3 %) de los no nacionales residentes en Luxemburgo eran ciudadanos de otros Estados miembros de la UE. A partir del 1 de enero de 2011, también se observó una elevada proporción de no nacionales (un 10 % o más de la población residente) en Chipre, Letonia, Estonia, España, Austria y Bélgica.

En la mayor parte de los Estados miembros la mayoría de los no nacionales tienen la nacionalidad de países que no pertenecen a la UE (nacionales de terceros países). A principios de 2011 los ciudadanos de otros Estados miembros de la UE representaban la mayor parte de los no nacionales residentes en Luxemburgo, Irlanda, Bélgica, Eslovaquia, Chipre y Hungría. En el caso de Estonia y Letonia, la proporción de ciudadanos de terceros países es particularmente importante debido al elevado número de [no nacionales reconocidos](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Glossary:Recognised_non-citizen); estos son principalmente ciudadanos de la antigua Unión Soviética que residen permanentemente en estos países, pero no han adquirido la nacionalidad letona o estonia, ni ninguna otra.

En cuanto a la distribución por continente de origen de los ciudadanos de terceros países que viven en la UE, la mayor proporción (37,2  %) eran nacionales de un país europeo no perteneciente a la EU-27 (véase la figura 5). Un total de 7,6 millones de ciudadanos de países europeos no miembros de la EU-27 residían en la UE al principio de 2011; entre estos, más de la mitad eran ciudadanos de Turquía, Albania y Ucrania. El siguiente mayor grupo procedía de África (24,9 %), seguida de Asia (21,3 %), América (15,8 %) y Oceanía (0,8 %). Más de la mitad de los ciudadanos de los países africanos que vivían en la UE eran del Norte de África, a menudo de Marruecos o Argelia. Muchos ciudadanos asiáticos que vivían en la UE procedían de Asia meridional y oriental, en particular de la India o China. Los ciudadanos de Ecuador, Estados Unidos y Brasil constituían la mayor parte de los no nacionales procedentes de América que vivían en la UE.

De los nacionales de terceros países que residían en la EU-27 en 2011, un 44,8 % tenía la nacionalidad de un país con un alto IDH (Turquía, Albania y Rusia representaban casi la mitad de estos), mientras que un porcentaje ligeramente superior (47,6 %) procedía de países con un IDH medio (un quinto de los cuales eran ciudadanos de Marruecos; le seguían en número de nacionales de China y Ucrania); el 7,6 % restante de nacionales de terceros países que residían en la UE procedían de países con un IDH bajo (un 30 % de los cuales eran ciudadanos de Nigeria o Irak).

La estructura de nacionalidad de la población no nacional que vive en la UE varía considerablemente entre Estados miembros; tal estructura se ve influida por factores como la migración laboral, los vínculos históricos entre los países de origen y de destino y las redes establecidas en los países de destino. Los ciudadanos rumanos (que viven en otro Estado miembro de la UE) y turcos constituían los mayores grupos de no nacionales residentes en la UE en 2011 (véase la figura 7). Había 2,3 millones de ciudadanos procedentes de cada uno de esos países, lo que corresponde para cada uno al 7,0 % de todos los no nacionales residentes en la UE en 2011. El tercer mayor grupo lo formaban los marroquíes (1,9 millones de personas, o el 5,7 % de todos los no nacionales). El grupo de no nacionales residentes en la UE que aumentó más significativamente durante el periodo de 2001 a 2011 fue el de los rumanos; su número casi se multiplicó por ocho, de 0,3 millones en 2001 a 2,3 millones en 2011. El número de ciudadanos polacos y chinos también aumentó de forma significativa durante este periodo; los ciudadanos de ambos países figuraron entre los diez mayores grupos no nacionales en 2011.

Un análisis de la estructura de edad de la población residente muestra que, en la EU-27 en su conjunto, la población no nacional era más joven que la población nacional. La distribución por edad de los no nacionales muestra, con respecto a los nacionales, una mayor proporción de adultos relativamente jóvenes (entre 20 y 46 años) en edad laboral (véase la figura 8). En 2011, la edad media de la población total en la EU-27 fue de 41,2 años, mientras que la edad media de los no nacionales residentes en la UE fue de 34,7 años.

**Adquisición de la nacionalidad**

El número de personas que adquirieron la nacionalidad de un Estado miembro de la UE en 2010 fue de 810.500, lo que corresponde a un aumento del 4,4 % con respecto a 2009 (véase el gráfico 9). Estas últimas cifras señalan el nivel más alto de personas que adquirieron la nacionalidad de un Estado miembro de la UE (ya que las series temporales se iniciaron en 1998) y la primera vez que se superó el número total de 0,8 millones de euros.

El Reino Unido tiene el mayor número de personas que adquirieron la nacionalidad en 2010, con 194.800 (o el 24 % del total de la EU-27). Los siguientes niveles más elevados de adquisición de la ciudadanía se registraron en Francia (143.300), España (123.700) y Alemania (104.600); ninguno de los restantes Estados miembros concedió la ciudadanía a más de 100.000 personas en 2010.

En términos absolutos, los mayores aumentos se registraron en España (se concedió la nacionalidad española a otras 44.000 personas comparando el año 2010 con 2009); a continuación vienen Alemania (500), Francia (7.400) e Italia (6.600). El número de personas que adquirieron la nacionalidad española aumentó un 55,4 % entre 2009 y 2010. Los siguientes aumentos relativos más elevados se registraron en Irlanda (un 40,9 % más de personas adquirió la nacionalidad en 2010) y en Finlandia (27,0 %).

Un indicador que se utiliza habitualmente para medir el efecto de las políticas nacionales en relación con la ciudadanía es la “tasa de naturalización”, en otras palabras, la relación entre el número total de nacionalidades concedidas y la población de residentes extranjeros en cada país a principios de año (véase el gráfico 10). El país con la mayor tasa de naturalización en la EU-27 en 2010 fue Polonia (6,4 adquisiciones por cada 100 residentes extranjeros), seguida de Suecia (5,5) y Malta (5,2), mientras que Portugal, el Reino Unido y los Países Bajos notificaron tasas comprendidas entre 4 y 5 adquisiciones por cada 100 residentes extranjeros.

En torno al 90 % de quienes adquirieron la nacionalidad de un Estado miembro de la UE en 2010 eran anteriormente nacionales de un tercer país; este fue el caso de casi todos los Estados miembros. No obstante, en Luxemburgo y Hungría, la mayoría de las nuevas nacionalidades se concedieron a nacionales de otro Estado miembro de la UE. En el caso de Luxemburgo, la mayor parte (casi la mitad de los nacionales de Estados miembros de la UE a los que se concedió la nacionalidad) correspondió a nacionales portugueses, mientras que en el caso de Hungría correspondió casi exclusivamente a nacionales rumanos.

Como en años anteriores, en 2010 los mayores grupos de nuevos nacionales en los Estados miembros de la UE correspondieron a nacionales de Marruecos (67.000, lo que representa un 8,3 % de todas las nacionalidades concedidas) y Turquía (49.900, equivalente a un 6,2 %). En comparación con 2009, el número de nacionales procedentes de Marruecos que adquirió la nacionalidad de un Estado miembro de la UE aumentó un 12,2 %, mientras que el número de nacionales turcos que lo hizo disminuyó un 3,7 %. La mayor parte de los marroquíes adquirieron su nueva nacionalidad en Francia (41,3 %), Italia (17,0 %) o España (16,0 %), mientras que los mayores porcentajes de turcos adquirieron su nueva nacionalidad en Alemania (52,5 %) o Francia (16,9 %).

**Fuentes y disponibilidad de datos**

[Eurostat](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Glossary:Eurostat) elabora estadísticas sobre una serie de cuestiones relacionadas con los flujos migratorios internacionales, la población no nacional y la adquisición de nacionalidad. Las autoridades estadísticas nacionales de los Estados miembros de la UE recopilan anualmente los datos y los suministran a Eurostat.

Desde 2008 la recopilación de datos se ha basado en [el Reglamento (CE) nº 862/2007](http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:32007R0862:ES:NOT). Este define un conjunto básico de estadísticas sobre flujos de migración internacional, población no nacional, adquisición de nacionalidad, permisos de residencia, [asilo](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Glossary:Asylum) y medidas contra la entrada y estancia ilegales. Aunque los Estados miembros pueden seguir utilizando todo dato pertinente en función de la disponibilidad y la práctica de cada país, las estadísticas recogidas con arreglo al Reglamento deben basarse en definiciones y conceptos comunes. La mayoría de los Estados miembros de la UE basan sus estadísticas en fuentes de datos administrativas, como son los registros de población, los registros de no nacionales o los registros de residencia o de permisos de trabajo. Algunos países utilizan encuestas por muestreo o métodos de estimación para elaborar estadísticas sobre migración. Los datos sobre la adquisición de la nacionalidad se suelen obtener de sistemas administrativos. Se espera que la aplicación del Reglamento dé lugar a un aumento de la disponibilidad y la comparabilidad de las estadísticas de migración y nacionalidad.

Anteriormente se enviaban a Eurostat estadísticas sobre flujos de migración, población no nacional y adquisición de la nacionalidad de forma voluntaria, como parte de una recogida conjunta de datos sobre migración organizada por Eurostat en cooperación con una serie de organizaciones internacionales como la [División Estadística de las Naciones Unidas (UNSD)](http://unstats.un.org/unsd/default.htm), la [Comisión Económica para Europa de las Naciones Unidas (CEPE/ONU)](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Glossary:United_Nations_Economic_Commission_for_Europe_(UNECE)) y la [Organización Internacional del Trabajo (OIT)](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Glossary:International_Labour_Organization_(ILO)). Los recientes cambios en la metodología, las definiciones y las fuentes de datos utilizadas para elaborar estadísticas de migración y nacionalidad pueden desembocar, en el caso de algunos Estados miembros de la UE, en que sus respectivas series no puedan compararse a lo largo del tiempo.

La emigración es especialmente difícil de medir; resulta más difícil contabilizar a las personas que abandonan un país que las que llegan. Un análisis comparativo de los datos de inmigración y emigración en 2008 de los Estados miembros de la UE (estadísticas de espejo) confirmó que esta afirmación es cierta para muchos países. Por ello, este artículo se centra principalmente en los datos sobre inmigración.

**Contexto**

Las políticas de migración dentro de la UE están cada vez más centradas en atraer a un determinado perfil de inmigrantes, a menudo en un intento de paliar la escasez de cualificaciones específicas. La selección puede llevarse a cabo en función del dominio del idioma, la experiencia laboral, la formación y la edad. Alternativamente, los empresarios pueden efectuar la selección, de forma que los inmigrantes ya tengan un empleo al llegar al país.

Además de las políticas destinadas a fomentar la contratación laboral, con frecuencia la política de inmigración se centra en dos sectores: evitar la inmigración no autorizada y el empleo ilegal de migrantes que no están autorizados a trabajar, y el fomento de la integración de los inmigrantes en la sociedad. Se han movilizado recursos significativos para luchar contra el tráfico de seres humanos y las redes de traficantes en la UE.

Algunos de los principales textos jurídicos adoptados en el ámbito de la inmigración son los siguientes:

* [Directiva 2003/86/CE](http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:32003L0086:ES:NOT) sobre el derecho a la reagrupación familiar;
* [Directiva 2003/109/CE](http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:32003L0109:ES:NOT) relativa al estatuto de los nacionales de terceros países residentes de larga duración;
* [Directiva 2004/114/CE](http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:32004L0114:ES:NOT) sobre la admisión de estudiantes;
* [Directiva 2005/71/CE](http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:32005L0071:ES:NOT) para facilitar la admisión de investigadores en la UE;
* [Directiva 2008/115/CE](http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:32008L0115:ES:NOT) sobre el retorno de los nacionales de terceros países en situación irregular;
* [Directiva 2009/50/CE](http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:32009L0050:ES:NOT) sobre la admisión de migrantes altamente cualificados.

Dentro de la [Comisión Europea](http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php/Glossary:European_Commission_(EC)), la [Dirección General de Interior](http://ec.europa.eu/dgs/home-affairs/index_en.htm) es la responsable de la [política de inmigración](http://ec.europa.eu/home-affairs/doc_centre/immigration/immigration_intro_en.htm). En 2005, la Comisión Europea relanzó el debate sobre la necesidad de disponer de un conjunto de normas comunes para la admisión de inmigrantes económicos mediante el [Libro Verde relativo al planteamiento de la UE sobre la gestión de la inmigración económica](http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:52004DC0811:ES:NOT) (COM(2004) 811 final), lo que condujo a la adopción de un [Plan de política en materia de migración legal](http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:52005DC0669:ES:NOT) (COM(2005) 669 final) a finales de 2005. En julio de 2006, la Comisión Europea adoptó una Comunicación sobre [las prioridades políticas en la lucha contra la inmigración ilegal de los nacionales de terceros países](http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:52006DC0402:ES:NOT) (COM(2006) 402 final), que aspira a equilibrar la seguridad y los derechos básicos del individuo en todas las fases del proceso de inmigración ilegal. En septiembre de 2007, la Comisión Europea presentó su [tercer informe anual sobre inmigración e integración](http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:52007DC0512:ES:NOT) (COM(2007) 512 final). Una Comunicación de la Comisión Europea adoptada en octubre de 2008 hace hincapié en la importancia de [reforzar el planteamiento global de la inmigración: aumentar la coordinación, la coherencia y las sinergias](http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:52008DC0611:ES:NOT) (COM(2008) 611 final) como elemento de las políticas exterior y de desarrollo. El [Programa de Estocolmo](http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:52010XG0504(01):ES:NOT), adoptado por los jefes de Estado o de Gobierno de la UE en diciembre de 2009, establece un marco y una serie de principios para el desarrollo constante de políticas europeas en materia de justicia e interior en el periodo 2010 a 2014; las cuestiones relacionadas con la migración constituyen una parte central de este Programa. Con objeto de materializar los cambios acordados, la Comisión Europea adoptó en 2010 un [plan de acción para aplicar el Programa de Estocolmo - Garantizar el espacio de libertad, seguridad y justicia para los ciudadanos europeos](http://eur-lex.europa.eu/LexUriServ/LexUriServ.do?uri=CELEX:52010DC0171:ES:NOT) (COM(2010) 171 final). El plan de acción establece una serie de ámbitos prioritarios que contemplan medidas para:

* evaluar las políticas y mecanismos en materia de justicia, libertad y seguridad;
* formar a profesionales jurídicos y de la seguridad, así como a las autoridades judiciales y encargadas de la aplicación de la ley;
* actividades de concienciación;
* diálogo con la sociedad civil;
* nuevos programas financieros.

**Migration and home affairs (European Commission - Last update: 22/04/2015)**

**Irregular Migration & Return**

Stopping those who organise irregular migration

In 2014, 276.113 migrants entered the EU irregularly, which represents an increase of 138% compared to the same period in 2013. To enter the EU clandestinely via land, air and sea routes, most migrants have recourse to criminal networks of smugglers.

Migrant smuggling is a fast growing global criminal activity. Poverty, social and political instability, as well as unavailability or limited access to legal channels for migrants and protection seekers, push people to seek the services of criminals who facilitate their unauthorized entry, transit or stay into the EU (“migrant smuggling”).

The fight against migrant smuggling has been part of the EU policy to tackle irregular migration since more than a decade. In 2002, the EU adopted a legal framework on smuggling, composed of a Directive defining the facilitation of unauthorised entry, transit and residence and a Framework Decision on the strengthening of the penal framework to prevent the facilitation of unauthorised entry, transit and residence. EU States’ law enforcement authorities take jointly operational measures, with support from EU Agencies, to disrupt the activities of organised criminal groups involved in the facilitation of irregular migration.

However, the irregular migration flows and in particular migration by sea, primarily along the Central and Eastern Mediterranean routes, has increased exponentially over the past year. Over 220.000 migrants reached the EU through this route in 2014, representing an increase of 310% compared to 2013 (Frontex, 2015). This unprecedented influx of migrants and the ruthlessness of the smugglers, who often expose migrants to life-threatening risks and violence, require a strong response. Around 3.000 migrants are estimated to have lost their lives in the Mediterranean Sea in 2014 (UNCHR, 2015).

To this end, the Commission is working on an EU Action Plan against Migrant Smuggling. This will put forward concrete actions focusing both on preventive measures and on repression of criminal networks. It will envisage enhanced cooperation with countries of origin and transit, reinforced intelligence sharing, investigation capacities and prosecution to clamp down on migrant smuggling networks.

In some cases, migrants continue to depend on criminals after they have arrived in the EU. Criminal networks can facilitate irregular residence or migratory status transition, including through the creation and use of falsified and look-alike documents. The EU legislation criminalizes such facilitation of irregular stay.

Migrants in an irregular situation are also more vulnerable to labour and other forms of exploitation. The EU has established tougher rules for action against criminals involved in trafficking in human beings, combined with better assistance for victims.

Sanctioning those who hire irregular labour workers

The existence of an informal labour market is a pull-factor for irregular immigration and an enabling environment for exploitation of non-EU nationals. EU States have agreed rules to address this problem. In addition to preventive measures and stricter inspections, the Employer Sanctions Directive envisages penalties for employers that hire and employ irregular migrants. The Directive seeks to make employing irregular migrants more difficult and to protect workers, especially those exploited by unscrupulous employers.

Improving external border controls

Images of migrants and asylum-seekers crammed into unseaworthy boats making perilous voyages to Europe have come to symbolise the tragic reality of the irregular migration phenomenon. Smuggling of migrants by sea is one of the most dangerous forms of migrant smuggling and one which often requires serious humanitarian assistance efforts. To save the lives of those in distress at sea, EU States’ coastguards and naval services need to make major efforts, with assistance from the European Agency for the Management of Operational Cooperation at the External Borders (FRONTEX).

Moreover, most irregular migrants originally entered the EU legally on short-stay visas, but remain in the EU for economic reasons once their visa has expired. Effective and credible management of the external borders is essential. The EU has therefore developed an integrated border management strategy which aims to maintain high levels of security by using, for example, information technology (like the Visa Information System) and biometric features (e.g. fingerprints) for identification.

The Commission has taken strong action to prevent irregular migration, to ensure that each EU State effectively controls its own portion of the EU’s external borders, build trust in the effectiveness of the EU system of migration management and ensure that the fundamental rights of migrants are fully respected.

This includes legislative measures, some of which have already been adopted and are now being implemented, while others are still being discussed by the legislators (i.e. the Council and the European Parliament). These include:

◾Strengthening the mandate of FRONTEX so that it can act more effectively at the external border.

◾Establishing an evaluation mechanism to verify the correct application of the Schengen rules.

◾Intensifying coordination between border surveillance authorities (through the European Border Surveillance System - EUROSUR) and considering the feasibility of creating a European system of border guards.

◾Establishing rules for the surveillance of the external sea borders in the context of operational cooperation coordinated by FRONTEX.

A humane and effective return and readmission policy

A humane and effective return policy -in line with the EU Charter of Fundamental Rights and based on the principle of giving preference to voluntary return- is essential to a comprehensive and sustainable migration policy. The EU is seeking to harmonise and support national efforts to better manage returns and to facilitate reintegration with the Return Directive (which lays down common standards and procedures for the return of non-EU nationals who are staying in the EU irregularly) as well as with the Asylum, Migration and Integration Fund. Effective cooperation with non-EU countries on the basis of readmission agreements is also necessary to ensure that the return policy is efficient.

Return legislation is part of the Schengen acquis. Its correct implementation in the EU States is checked through evaluation visits led by the Commission, together with experts designated by the EU States and other countries participating in Schengen.

So far the Commission has been formally authorised to negotiate EU readmission agreements with Russia, Morocco, Pakistan, Sri Lanka, Ukraine, the Chinese Special Administrative Regions of Hong Kong and Macao, Algeria, Turkey, Albania, China, Former Yugoslav Republic of Macedonia, Serbia, Montenegro, Bosnia-Herzegovina, the Republic of Moldova, Georgia, Cape Verde, Tunisia, Armenia, Azerbaijan and Belarus.

Agreements with the two Chinese Special Administrative Regions, Sri Lanka, Russia, Ukraine, the Western Balkan countries, the Republic of Moldova, Georgia Turkey, Armenia, Azerbaijan, Cape Verde and Pakistan have entered into force.



Un grupo de migrantes y sus pertenencias se apiñan en un camión con destino a Europa. Parten de la ciudad nigerina de Agadez, kilómetro cero de las rutas de migrantes africanos que sueñan con alcanzar el viejo continente. Para ello, primero tendrán que alcanzar Libia, donde el desgobierno reinante tras la caída del dictador Gadafi ha facilitado el trabajo a contrabandistas y traficantes de personas.